

cuadernos del tercer mundo

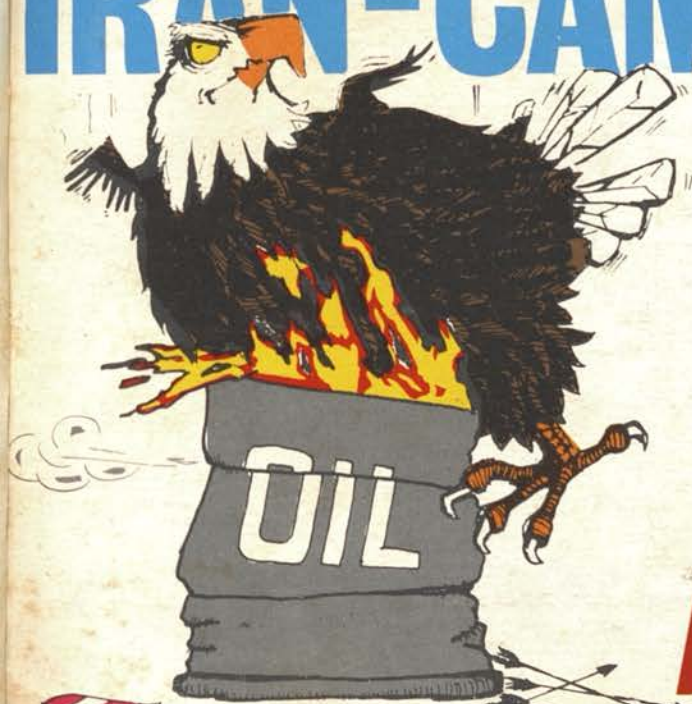
PUEBLA:
EL VATICANO Y LA
OFENSIVA DE LA DERECHA

publicación mensual / Febrero 1979

25 pesos

Año III No. 27

ETIOPIA-AFGANISTAN-YEMEN IRAN-CAMBOYA



NUEVOS AVANCES

REVOLUCIONARIOS

EL DÍA

VOCERO DEL PUEBLO MEXICANO

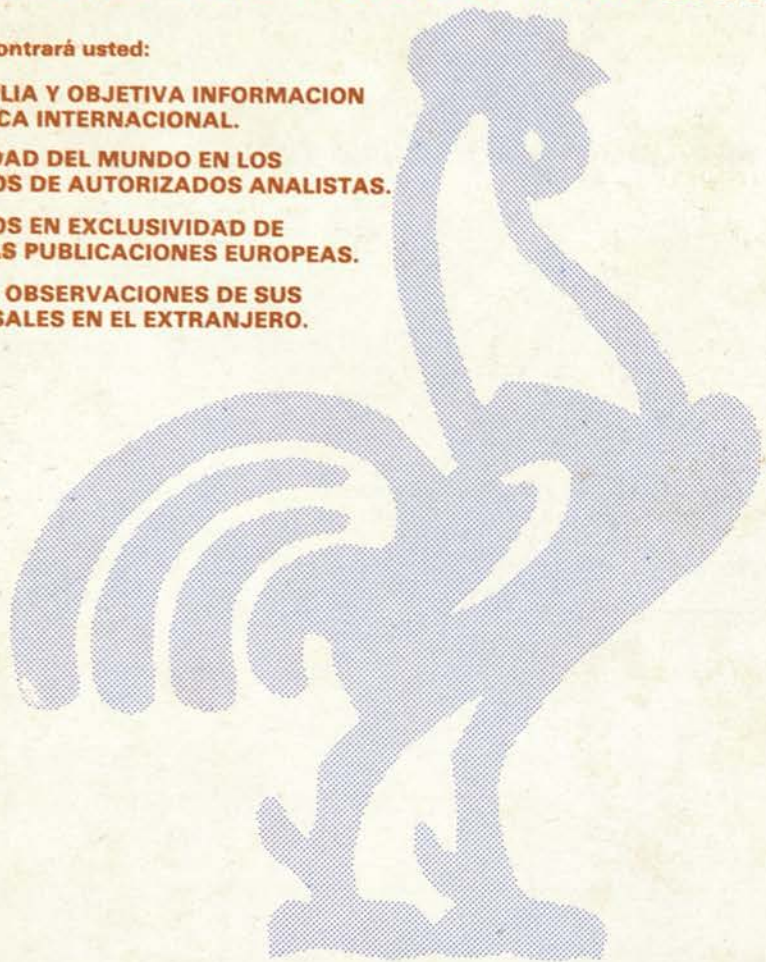
En *El Día* encontrará usted:

LA MAS AMPLIA Y OBJETIVA INFORMACION
CABLEGRAFICA INTERNACIONAL.

LA ACTUALIDAD DEL MUNDO EN LOS
COMENTARIOS DE AUTORIZADOS ANALISTAS.

LOS SERVICIOS EN EXCLUSIVIDAD DE
PRESTIGIOSAS PUBLICACIONES EUROPEAS.

LAS AGUDAS OBSERVACIONES DE SUS
CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO.



Un periódico con sentido mexicano y latinoamericano.

Un reflejo objetivo de la realidad nacional, Día a Día.

cuadernos del tercer mundo 27

En esta edición

- 3 Carta al lector
4 Editorial: La Iglesia en América Latina

Especial: Etiopía - Afganistán - Yemen - Irán - Camboya Grandes avances revolucionarios

- 6 De Phnom Pehn a Addis Ababa: Nuevas derrotas del imperialismo, *Mohamed Salem*
13 Etiopía: La pesada herencia del feudalismo, *Neiva Moreira y Beatriz Bissio*
Más allá de los leones de Selassie
Los años iniciales
La difícil transición al socialismo
19 Kampuchea: La segunda liberación, *Roberto Remo*

Africa

- 28 Sahara: La guerra continúa, *Ricardo Grassi*
31 Zimbabwé: Tres meses con los guerrilleros, *Dustin Nyoka*
51 Hemisferio: Las relaciones Estados Unidos-Brasil bajo la Administración Carter, *Herbet de Souza y Theotonio Dos Santos*

América Latina

- 57 Brasil: El secuestro de los dos uruguayos, *Ernesto de Moura*
59 Ecuador: El asesinato de Abdón Calderón, *Carlos Bárcena*
64 El Salvador: Las raíces de la crisis, *Rafael Antonio Vives*
72 Costa Rica: Por qué Somoza amenaza con una invasión, *Daniel Camacho*
77 Nicaragua: La Historia de la Guardia Nacional, *José Steinsleger*

82 Panorama Tricontinental

88 Prensa y Comunicación

Travolta: fiebre transnacional más allá del sábado, *Fernando Reyes Matta*

93 Ciencia y Tecnología

Una Conferencia politizada, *Maurice Jacques y Mario Osava*

Cultura y Cambio

- 101 La cultura brasileña en el umbral de la década del ochenta, *Arthur José Poerner*
104 Mejía Godoy: cantor del pueblo nicaragüense, *Marina Cannabrava*
109 Festival Internacional del canto revolucionario
110 Investigar para liberar
112 Ngugi Qa Thiong'o



Avances revolucionarios en una región estratégica



Camilo y Francisca secuestrados



John Travolta

cuadernos del
tercer mundo

Año III, No. 27
Febrero de 1979

Director: Pablo Piacentini
Editor Internacional: Neiva Moreira
Editora Adjunta: Beatriz Bissio
Jefe de Redacción: Roberto Remo

EDICION LATINOAMERICANA
Una publicación mensual de
PERIODISTAS DEL
Tercer Mundo A.C.

Oficinas: San Lorenzo 153, Desp. 406-407,
México 12, D.F. Tel: 559-3013

EDICION EN PORTUGUES
TRICONTINENTAL EDITORA, Lda.
Editor: A.L. Campos

Administración y redacción:
Rua Pinheiro Chagas, 41-2 Lisboa - Portugal

Cuadernos del Tercer Mundo es un título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública.

Periodistas del Tercer Mundo es una Asociación Civil, sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes.

Impreso en: Editorial BODONI S.A.
Miguel Angel 97, México 19, D.F.

Cuadernos del Tercer Mundo utiliza los servicios de la agencia angolana ANGOP, de la Agencia de Información de Mozambique (AIM), de Inter Press Service (IPS), de la agencia noticiosa iraní INA, la tanzaniana SHIHATA, la japonesa NAN y Prensa Latina. Mantiene un intercambio editorial con las revistas Nueva (Ecuador), Tempo (Mozambique) y Novembro (Angola).

Precio del ejemplar en México: 25 pesos
Números atrasados: 35 pesos

SUSCRIPCIONES	seis meses	doce meses
México	\$ 150	\$ 300
México (aéreo)	\$ 200	\$ 400
América Central, Caribe, América del Sur, EE.UU. y Canadá (aéreo)	US\$ 10	US\$ 20
Europa (aéreo)	US\$ 18	US\$ 35
Africa y Asia (aéreo)	US\$ 20	US\$ 40

Para suscribirse basta enviarnos, con el cheque o giro bancario correspondiente, su nombre y dirección a *cuadernos del tercer mundo*, Apartado Postal 20-572, México 20, D.F.

DISTRIBUIDORES

ANGOLA: Empresa Nacional de Apoio Técnico do DQR/MPLA/PT. Praceta Farinha Letião 27, Luanda.

BELICE: Cathedral Book Center, Belize City.

COSTA RICA: Librería Tercer Mundo, S.A., Contiguo Palacio Municipal. San Pedro Montes de Oca.

ECUADOR: Ediciones sociales, Córdova 601 y Mendi-buro, Guayaquil, Ecuador. Librería Siglo XX, García 420 y 6 de diciembre, Quito.

EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, Primera calle Poniente No. 1030.

ESTADOS UNIDOS: Librería Libro-Libre, 200 W. 14th St., N.Y. 10011 — Guild News Agency, 1118 W. Armitage Ave., Chicago, Illinois — New World Resource Center, 1476 W. Irving Pl., Chicago, Illinois — Chicago Library, 1300 S. Wabash Ave., Chicago, Illinois — Librería del Pueblo, 2126 Magazine St., New Orleans, Luisiana — Third World Books, 100 Worcester St., Boston Massachusetts — Librería Americas, 152 East 23rd. Street, New York N.Y. 10010

FRANCIA: Centre des Pays de langue Espagnole et Portugaise, 16 Rue des Ecoles, 15005 París

GRAN BRETAÑA: Latin American Book shop, 29 Islington Park Street, London

GUINEA-BISSAU: Departamento de Edição-Difusão do Livro e do disco, Conselho Nacional da cultura.

HOLANDA: Athenæum Bockhandel, Spui 14-16, Amsterdam.

ITALIA: Paesi Nuovi, Piazza de Montecitorio 59/60 Roma — Feltrinelli, vía del Babuino, 41 Roma — Alma Roma, Piazza P. Paoli, 4-A Roma — Spagnola, Vía Monserrato, 35/6 Roma — Uscita, Banchi Vecchi, 45 Roma

MEXICO: Unión de Expendedores y Vocadores de Periódicos, Humbolt No. 47, México 1, D.F. — Distribuidora Sayrols de Publicaciones, S.A., Mier y Pesado No. 130, México 12, D.F. — Metropolitana de Publicaciones, Librerías de Cristal, y 100 librerías en todo el país

MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Avda, Ho Chi Minh 103, Maputo

PANAMA: Librería Cultural Panameña, S.A., Avda. España 16, Panamá

PERU: Distribuidora Runamarka, Camaná 878, Lima 1

PORTUGAL: Djornal, Rua Joaquim António de Aguiar 66, Lisboa

PUERTO RICO: Librería Puerto Rico, Calle Huanacao 1009, Río Piedras, San Juan — Librería La Tertulia, Amalia Marín esq. ave. Gonzáles, Río Piedras

REPUBLICA DOMINICANA: Instituto Americano del Libro, Calle Arzobispo Noel 358, Santo Domingo — Centro de Estudios de la Educación, Juan Sánchez Ramírez 41, Santo Domingo

S. TOME E PRINCIPE: Ministério de Informação Cultura Popular

SUECIA: Wennergren-Williams AB, S-10425, Stockholm

VENEZUELA: Publicaciones Españolas, S.A., Avda. México Lechoso a Pte. Brion, Caracas

De Phnom Penh a Addis Ababa INTERPRETACION DE LOS CAMBIOS

El área geopolítica que va desde Kampuchea a Etiopía está atravesando por un período de gran efervescencia política. Lo que está pasando en Kampuchea y en Irán es decisivo para el futuro del área. El panorama camboyano ha sido presentado de manera no sólo incompleta sino frecuentemente distorsionado. Sobre todo la participación de Vietnam en el problema es enfocada por las agencias de noticias según criterios políticos en juego. Encontramos así que los mismos sectores que pedían hace dos meses la intervención de las Naciones Unidas para impedir el genocidio de Camboya, hoy critican el derecho de ese pueblo de insurgirse contra un régimen tirano.

También la situación de Irán, donde se mezclan factores geopolíticos, estratégicos y religiosos, se presta al juego informativo de las agencias transnacionales de información. Los análisis que nuestros compañeros Roberto Remo y Mohamed Salem hacen de los dos problemas y de su inserción en un contexto geopolítico mucho más amplio, permite a nuestros lectores tener un enfoque que consideramos justo y correcto de la situación.

Las entrevistas especiales con dirigentes etíopes y yemenitas que publicamos, realizadas por nuestros compañeros Neiva Moreira y Beatriz Bissio, ayudan a completar la interpretación de este cuadro y al mismo tiempo revelan la preocupación de nuestra revista de estar —tanto cuanto sea posible— en el escenario de los acontecimientos.

Ahora mismo, enviados especiales de "Cuadernos" cubren el desarrollo de la crisis en Medio Oriente, analizan la proyección de las repercusiones del acuerdo sirio-iraquí, y acompañan las importantes reuniones del Movimiento No Alineado, del Grupo de los 77 y de movimientos políticos latinoamericanos que se acaban de realizar en Maputo, Arusha y Trípoli, respectivamente. Y no se olviden, con algún atraso, con nuevas incorporaciones técnicas y periodísticas, tendremos el próximo mes de marzo la primera edición de la *Guía del Tercer Mundo*.

AHORA EN UN SOLO VOLUMEN

DEFINITIVO,
en marzo estará
a la venta. Reserve
su ejemplar con
su librero o pídalo
directamente
a Cuadernos del
Tercer Mundo,
Apartado Postal 20-572
México 20, D.F.



El libro
de consulta
que hacía falta

Suplemento anual de
cuadernos del
tercer
mundo

La Iglesia en América Latina

El Papa y los obispos de América Latina vuelven a reunirse, después de 10 años, para analizar los problemas de la región y efectuar ajustes doctrinales según su propio enfoque. Se trata de la Tercera Conferencia General de Obispos de América Latina, iniciada en Puebla el 26 de enero.

Estas reuniones y el organismo eclesástico regional CELAM, responden a un imperativo de la Iglesia Católica por adecuar sus principios generales, de tipo universal, a las distintas áreas del mundo en que se ha arraigado. Procuran pues, una aproximación de la doctrina de la Iglesia, incluyendo su esfera social, a la realidad de América Latina, y por lo tanto, a las aspiraciones de sus pueblos.

Es un hecho de sobra conocido que la Iglesia Católica se asoció a la conquista de América. A cambio del dominio espiritual que buscaba ejercer, bendijo una acción "civilizadora" que produjo genocidios, impuso la servidumbre a las masas indígenas y las despojó de sus valores tradicionales. Hizo tal en contradicción flagrante con sus propios principios, en particular aquel que eleva a todos los hombres a la categoría de hijos de Dios, de naturaleza semejante e inviolable. Es por ello que de su seno surgieron críticos como el insigne humanista Padre Bartolomé de las Casas. Pero sacerdotes como éste fueron minoría, "voz que clama en el desierto". La Iglesia pasó a la historia como fatora de la dependencia colonial del continente y de la explotación de sus pueblos. Obtenida la independencia política, la oligarquía criolla mantuvo incólumes las estructuras económicas y sociales.

Para los pueblos, la situación real no había cambiado. Allí donde seguían en

pie estructuras feudales implicando un duro régimen de servidumbre, no se levantaba la voz del sacerdote —salvo excepciones— para denunciar lo que era un escándalo según las enseñanzas de la Biblia. Por el contrario, el grueso de los sacerdotes prescribía la obediencia incondicional al señor, dueño de vidas y hacienda. En general la Iglesia acompañó a los regímenes conservadores, rechazó las innovaciones como herejías, omitió toda denuncia de la dependencia neocolonial. Ausente su testimonio social durante cuatro siglos y medio, la Iglesia se implantó como símbolo del statu quo, no obstante el empeño de sus minorías progresistas. Acumuló un poder inmenso como mediadora de los valores dominantes ante los humildes, a los que inculcó el sentido de la resignación. La presencia renovadora de Juan XXIII produjo un cambio sustancial: Ese regreso de la Iglesia a sus orígenes, cuando era la religión de los humildes y de los esclavos, cuando se declaraba ajena a los imperios de este mundo y sólo interesada por el Reino Espiritual, debía producir una verdadera conmoción en el clero latinoamericano.

En efecto, la Segunda Conferencia de Obispos reunida en Medellín debió encarar un gran dilema: la realidad latinoamericana muestra ataduras neocoloniales, explotación del hombre por el hombre, miseria, analfabetismo, violencia y represión desde lo alto, en fin, un régimen opuesto a los valores proclamados por el cristianismo. Y en verdad, la Iglesia no sólo no ha combatido tal estado de cosas, sino que ha concurrido a instituirlo. Seguir apoyando el orden establecido equivalía a negarse a sí mismo, a comprometer su futuro y a

disociarse de los pueblos. Pero lo contrario, rescatar los valores humanistas y sociales de su tradición y abrazar las aspiraciones populares, sería una verdadera revolución.

Esta debería pasar necesariamente por el "aggiornamento" de la doctrina social y por una actividad concreta y eficiente del clero en pro de los cambios de estructura. El desafío era tremendo. Pero los vientos sembrados por Juan XXIII aún agitaban los ánimos y la minoría progresista pudo marcar con su sello el encuentro. El diagnóstico de la realidad continental resultó en su conjunto exacto y valiente. La línea de acción señalada fue reconocida como prometedora: la Iglesia Católica, ese decisivo factor de poder, ¿cambiaría efectivamente? Si así fuese, la relación de fuerzas en el área se habría inclinado en contra del sistema, éste no podría mantenerse intacto, se asistiría a mudanzas de calidad imponderable, pero en todo caso a situaciones nuevas, de enorme proyección.

Cara a su propio diagnóstico, a sus propias promesas y a las esperanzas que insufló, el Papa y los obispos deben realizar hoy, un profundo examen de conciencia. Porque esta ha sido una década de decepción. En América Latina todo sigue como estaba, o peor. La dependencia se acentúa a igual paso que la explotación y la miseria de las capas bajas. Los pueblos se movilizaron en muchos países a fin de liberarse, pero la respuesta fue la emergencia de dictaduras represivas que invocando valores cristianos procedieron a las más graves y masivas violaciones de los Derechos Humanos que recuerda el continente.

Muerto Juan XXIII, su impulso duró un tiempo. Llegó hasta Medellín. Pero las conclusiones de esa conferencia causaron

alarma entre los poderes establecidos. Con Pablo VI se asistió a un largo papado signado por la vacilación: Se absorbieron los llamados renovadores, pero de modo de no crear fracturas, de no precipitar el tránsito, de no crear deserciones en la derecha. Por explicable que haya sido el celo por impedir las divisiones, cabe juzgar que el mismo puso un freno a la renovación.

En este período los prelados conservadores recuperaron muchas posiciones perdidas y se muestran ahora decididos a impedir que Puebla siga la ruta de Medellín. Al mismo tiempo, algunas Iglesias nacionales han dado testimonios valiosos, singularmente en la defensa de los Derechos Humanos: El Episcopado de Chile, el de Nicaragua y el de El Salvador son ejemplos de una actitud de fidelidad doctrinaria que en este plano debería caracterizar al conjunto eclesial, pero que lamentablemente no son seguidos por otros episcopados.

Se llega entonces a Puebla con evidente desconcierto acerca del futuro de la Iglesia latinoamericana. El mismo es acentuado por la presencia de un Papa recién entronizado, quien hasta ahora no ha esclarecido su postura en materias clave como la social.

Pero los pueblos han esperado demasiado tiempo. Si la Iglesia, no obstante sus lacerantes problemas internos, no reafirma la línea de Medellín y la profundiza, si no se manifiesta de acuerdo con las exigencias sociales, será en la práctica un factor retardador de los cambios necesarios aunque éstos, tarde o temprano, con ella o sin ella, llegarán. Pero una actitud semejante no dejaría de ocasionarle graves consecuencias. Divorciada de las aspiraciones populares perderá prestigio, arriesgará el porvenir.

**Desde Phnom Penh
a Addis Ababa**

Los nuevos avances revolucionarios



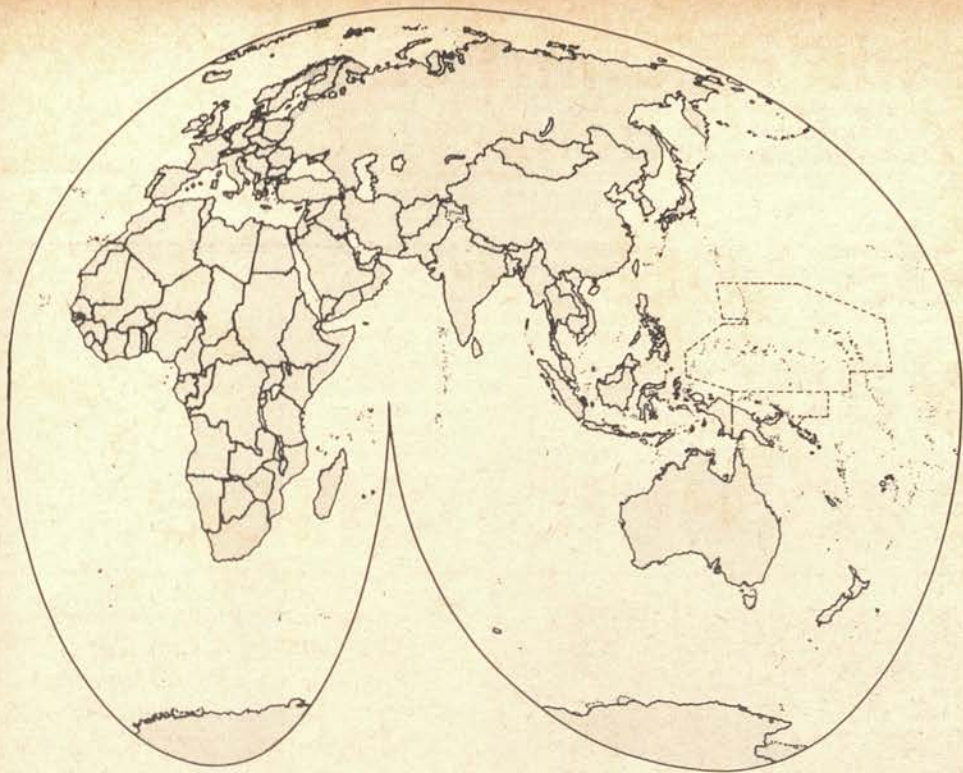
El sha Pahlevi y su esposa Farah Dibah: el fin de un capítulo en la historia iraní

La crisis en Irán no es un hecho aislado. Kampuchea, Afganistán, Yemen Democrático y Etiopía completan una cadena de avances populares que cambian el panorama de la región

Mohamed Salem



Manifestaciones populares conmemoraron la caída del monarca



Cuando el sha Reza Pahlevi y la emperatriz Farah Dibah tomaron el avión que los condujo a Egipto se cerró un capítulo en la vida de Irán. Ello no significó que la revolución popular ya hubiera alcanzado la victoria, pero sí fue una nueva y severa derrota de la estrategia norteamericana, que una vez más había apostado a gobiernos autoritarios y líderes reaccionarios sin tomar en cuenta los sentimientos y las aspiraciones de los pueblos.

En Washington se especula ahora si el presidente Carter fue o no informado correctamente por la CIA y sus diplomáticos en Teherán sobre el volcán revolucionario que ardía bajo los frágiles cimientos del imperio. Es posible que senadores liberales intenten esclarecer esa posible omisión a través de comisiones parlamentarias de investigación y que periodistas inquietos revelen finalmente que en alguna gaveta perdida de los servicios de inteligencia había una advertencia que no fue tomada en serio por la Casa Blanca...

Pero el fondo del problema es otro. Advertido o no de los sentimientos del pueblo iraní, el gobierno del presidente Carter no podía formular ninguna política que los atendiera, debilitando con ello su apoyo al sha. Lo que el pueblo de Irán quiere —y lo expresa de manera dramática en la insurgencia que domina el país— es precisamente lo que Carter no desea: Que las empresas petroleras transnacionales dejen el país, que los casi cinco mil técnicos y asesores militares del Pentágono tomen el primer avión de regreso a sus casas y que los Estados Unidos respeten la aspiración nacional por un Irán realmente independiente, progresista y no alineado.

A pesar de las apariencias, tanto en la CIA como en el Pentágono lo que siempre hubo fue una confianza ilimitada en la capacidad del aparato represivo para contener esos sentimientos nacionales. La estrategia del Consejo Nacional de Seguridad y de su mentor, Zbigniew Brzezinski, era consolidar el poder del sha, no a través de una apertura popular,

sino del fortalecimiento de los órganos represivos de las fuerzas armadas y, en especial, de la *Savak*, la siniestra policía política del imperio.

Los estrategas de la Casa Blanca cometían, así, los mismos errores que ya son una norma de conducta con los dictadores. Llevando a Sadat a la capitulación, forzando a su gobierno a liquidar los últimos vestigios de libertades públicas, reentronizando a la burguesía egipcia y corrompiendo a políticos, generales y manipuladores de la opinión pública, Washington cree que está impidiendo el avance revolucionario en Egipto. Lo mismo sucede en Marruecos, Filipinas o Nicaragua.

La mayor concesión que Washington está dispuesto a hacer es la de sustituir un dictador impopular por un gobierno dependiente, que mantenga todas las concesiones hechas a Estados Unidos y sus aliados y actúe con apariencias de liberalización política, pero sin tocar los intereses de las empresas transnacionales.

Un proyecto económico alienado

En el caso de Irán, los Estados Unidos nunca se propusieron cuestionar al monarca, ni a la monarquía, ni siquiera presionaron en favor de una apertura política. Eufemísticamente se hablaba de una "modernización" del país. El objetivo era claro: sustituir a los latifundios por una reforma agraria capitalista, que llevase al campo las grandes empresas, tal como se intenta hacer ahora en



El ejército en la calle: panorama cotidiano

Brasil. El proyecto industrial buscaba sustituir las fábricas viejas por instalaciones modernas, que emplean poca mano de obra local y no producen para satisfacer las necesidades del pueblo sino para atender a los sofisticados hábitos de consumo de la reducida capa más rica.

En el plano político lo que se pretendía era fortalecer el poder de la aristocracia y de una burguesía que nacía a la sombra de los pozos petroleros. En ningún momento admitió el sha el pleno funcionamiento legal del Frente Nacional, ya que esta poderosa coalición de fuerzas populares reivindicaba como suyo el legado del *premier* Mohamed Mossa-

degh, el gran líder que el sha derrocó hace un cuarto de siglo. Y este legado es fundamentalmente nacionalista y antimperialista. En cuanto al partido *Tudeh*, de orientación marxista, el sha ni siquiera imaginó que éste pudiera reaparecer públicamente, después de la brutal represión que sufrió durante el último cuarto de siglo.

Más aún: el sha era presionado para que continuara armando al país e implantara en él una industria nuclear, en la que participaban los socios europeos de Estados Unidos. Así, mientras

Irán era forzado a explotar al máximo sus recursos petroleros para abastecer el consumo norteamericano, japonés, israelí, sudamericano y europeo —más de seis millones de barriles llegaron a ser extraídos por día— el país construía o proyectaba construir para 1994, 20 centrales nucleares. El objetivo era proveer energía para el consumo interno y liberar aún más petróleo para la exportación, aunque éste resultara más barato.

Un inmenso arsenal

El empeño mayor del Pentágono era continuar armando a



El Sultán Qabus de Omán ¿qué futuro le espera a su país sin el respaldo militar iraní?

Irán. El material bélico que el sha compró en los últimos años no tenía ninguna justificación desde el punto de vista de la defensa nacional. Más de 4,000 tanques y carros blindados y, cerca de mil aviones de guerra —desde los Phantom F-4 hasta los F-16, cuya escuadrilla costó 2,400 millones de dólares— eran parte del equipamiento que los arsenales norteamericanos y europeos envían incesantemente a Irán.

En el año fiscal 1976-77, el gobierno iraní gastó 10,400 millones de dólares en ese proyecto armamentista. De 1973 a 1978 Irán recibió, en pago por la venta de su petróleo, 85 mil millones de dólares. De ellos 40 mil

millones —casi la mitad— fueron destinados a comprar armas.

Se llegó así a una cifra delirante: un gasto militar de 227 dólares por año y por persona, con 700 mil soldados movilizados. La contrapartida de ese derroche, que sólo benefició a los fabricantes y traficantes de armas, es la pobreza de un pueblo cuyo país produce alrededor de 30 mil millones de dólares de petróleo cada año.

Sesenta y cuatro por ciento de los trabajadores reciben menos de 30 dólares por mes, mientras las estadísticas proclaman que el ingreso nacional per cápita es de 2,400 dólares al año. Este solo dato basta para ilustrar la enorme concentración de la riqueza.

Las cárceles del sha estaban llenas de presos. Se calcula que cuando comenzó la insurrección popular había 25,000 presos encarcelados por motivos políticos y nada menos que 100 mil jóvenes habían sido obligados a emigrar, sin condiciones de trabajo y actuación política en su patria.

El cerco a la Unión Soviética y el proyecto imperial

Para llegar a ese grado de armentismo, el sha partió de dos premisas: debía representar un papel preponderante en el cerco capitalista a la Unión Soviética y constituirse en un gendarme para Asia Central y el Golfo Árabe del sistema internacional que tiene a Washington como centro. El sha se entregó con decisión a esas dos misiones.

A través de una flota de guerra en permanente desarrollo y de una aviación equipada con los instrumentos más sofisticados, ejercía una influencia creciente en el Golfo, donde se presentaba como campeón del anticomunismo. Tropas del sha fueron destacadas en Omán cuando el sultán Qabus estuvo en la inminencia de ser derrocado por el Frente de Liberación de Omán. Son cerca de 8,000 soldados, sin los cuales las fuerzas guerrilleras, que han liberado extensas zonas en la provincia de Dhofar, ya hubieran derrocado al sultán

y liquidado su régimen feudal.

Kuwait estaba bajo amenaza permanente, al igual que los demás Estados árabes de la región. Durante mucho tiempo el gobierno del sha maniobró contra el régimen progresista de Irak, influyendo a los líderes kurdos para que rompieran sus lazos con el gobierno de Bagdad. Irak dio muestras de paciencia en esa relación difícil y fue gracias a sus empeños que finalmente logró establecerse un *modus-vivendi* entre ambos países.

La geopolítica de Teherán era a la vez de competencia y alianza tácita con Arabia Saudita, el otro bastión reaccionario del área. Pero es indudable que el sha no deseaba compartir su poder ni su influencia. La cooperación en la tarea de contener los vientos de cambio en la región le era impuesta a la dinastía saudita desde Washington.

Ambos tronos se caracterizan por su antisovietismo. Irán tiene una larga frontera con la URSS y vende a los soviéticos cerca de 30 millones de pies cúbicos de gas por año, transportado en un gasoducto de cerca de 1,100 kilómetros.

Pese a este próspero intercambio comercial y a la cautela soviética en las relaciones con su

vecino del sur, el sha permitió que sus fronteras albergaran una cadena de bases agresivas contra la URSS. Temeroso de que sus equipos de espionaje electrónico y sus dispositivos bélicos altamente sofisticados cayeran en manos menos seguras, el Consejo Nacional de Seguridad norteamericano recomendó que esas bases fueran desmanteladas, a medida que crecía la rebelión popular en Irán.

Etiopía, Yemen Democrático y Afganistán, son blancos prioritarios de la estrategia de Washington, que no tiene simpatía alguna por sus gobiernos progresistas y revolucionarios. El sha ejercía una presión permanente contra estos países, pobres pero estratégicamente ubicados, alentando todo tipo de agresión o conspiración contra sus liderazgos. La aviación estratégica de Irán supera sus necesidades defensivas y es, de hecho, una amenaza aun para países distantes. Entre otros proyectos que se verán frustrados por el exilio del sha está el de instalar una base para la aviación iraní en la isla Mauricio, lo que le permitiría controlar, además del Estrecho de Hormuz en el que ya está instalado, la ruta petrolera alternativa del Cabo de Buena Esperanza.



El rey Khaled de Arabia Saudita puede seguir el mismo destino que el sha. Carter pierde campo en el área.



Con guirnaldas de flores asistieron los blindados el día de la victoria del movimiento popular en Afganistán



Con la toma del poder en Afganistán por Noor Mohamed Taraki, cambiaba todo un contexto geopolítico en Asia Central

El arco de Brzezinski

Todo ello explica la enorme importancia que el futuro de Irán encierra para los Estados Unidos y el sistema capitalista. Mercado de armas, guardián de sus intereses estratégicos, cruzado de una guerra ideológica, el sha y sus mentores creyeron poder detener —por las armas y la represión— el avance de la historia.

La insurgencia revolucionaria que convulsiona a Irán compromete ese proyecto hasta sus cimientos. Pero no está en juego sólo el destino de ese país. Desde Phnom Penh a Addis-Ababa, pasando por Kabul, Teherán y Adén, todo el esquema geopolítico de los países capitalistas occidentales se ve cuestionado.

Zbigniew Brzezinski —el único asesor del presidente norteamericano que asistió a la tropical conferencia de Guadalupe de los "cuatro grandes", Carter, Helmut Schmidt, Valery Giscard D'Estaing y James Callaghan— lo expresó muy gráficamente: "Un arco de crisis se extiende sobre las costas del Océano Índico, con estructuras sociales y políticas frágiles en una región

de vital importancia para nosotros, amenazada por la fragmentación. El caos político resultante bien podría ser llenado por elementos hostiles a nuestros valores y simpatizantes de nuestros adversarios".

Afganistán y Kampuchea

Tomados de sorpresa por la revolución de abril de 1978 en Afganistán, los norteamericanos están maniobrando ahora para estimular rebeliones tribales entre las etnias baluch y patán contra el gobierno progresista de Kabul. Armas y dinero enviados por los tradicionales canales de la CIA han sido interceptados por el gobierno afgano. Pero nada indica que la estabilidad del gobierno de Nur Mohamed Taraki esté seriamente amenazada. Por el contrario, la iniciación de reformas de profundo alcance social, la reorganización de las fuerzas armadas y la intensa actividad ideológica desarrollada por el Partido Popular Democrático han fortalecido la revolución, contribuyendo a frustrar la conspiración reaccionaria.

El cambio de la situación en Kampuchea es otro golpe al proyecto geoestratégico de los Estados Unidos. La reacción de Washington es un ejemplo del fariseísmo con que se aplica la "política de derechos humanos" de Carter. No hubo gobierno más atacado y criticado en Occidente por la brutalidad de sus métodos que el de Pol Pot. Ahora la diplomacia norteamericana se olvida de eso, finge ignorar que los problemas políticos en ese país tienen sus raíces en la brutal invasión norteamericano-saigonesa a Camboya en 1970, y clama contra una supuesta "intervención vietnamita", que en el fondo no fue sino un apoyo solidario a una rebelión popular que terminó por derrocar al gobierno de Phnom Penh.

En verdad el problema tiene otra dimensión. La derrota de Pol Pot no es sólo un revés para la política occidentalista de Pekín, sino que además —al eliminar una fuente de fricciones que desgastaba la atención y los recursos tanto de Vietnam como de



Ayatollah khomeini: de 15 años de olvidado exilio a principal dirigente popular en su país

Kampuchea— cambia el inestable "equilibrio" del sudeste asiático. Los países capitalistas de la región, nucleados en la ASEAN—Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia y Filipinas— dicen sentirse amenazados. ¿Amenazados por quién? En realidad ninguno de ellos sentía simpatías por los modelos de sociedad implantados en Hanoi o en Phnom Penh. Pero por otra parte también habían normalizado sus relaciones diplomáticas con ambos gobiernos. Nadie se atrevía a ma-
nejar seriamente la hipótesis de

un conflicto bélico entre Vietnam y algunos de los países de la ASEAN. Lo que en realidad amenaza a estos regímenes represivos es la rebeldía de sus pueblos, que indudablemente se sentirán estimulados por los avances revolucionarios en Irán y Kampuchea. Es en ese sentido que la caída del régimen de Pol Pot es otro golpe a los designios imperiales de Washington.

En el Mar Rojo

No es otra la situación en E-

tiopía y Yemen Democrático. La oposición estratégica de estos países en la salida del Mar Rojo hacia el Océano Indico siempre preocupó al Pentágono. El otro "rey de reyes" de la región, Haile Selasie fue también sustentado por los norteamericanos y tras su derrocamiento Washington y sus aliados hicieron todo lo posible por desestabilizar al nuevo régimen de Addis Ababa. Pese a muchos y complejos problemas aún por solucionar, es indudable que éste se ha consolidado interna y externamente. La revolución etíope normalizó sus relaciones con Sudán y es dable esperar una mejoría en sus vínculos con Somalia, mientras en Mogadiscio no desaparezcan todas las perspectivas de un proyecto de cambios políticos.

Al igual que en Etiopía, la situación en Yemen no es favorable a los intereses del sistema capitalista. Las provocaciones de los jeques sauditas y del gobierno militar de Yemen del Norte han sido impotentes para modificar el compromiso de los sud-yemenitas con su proyecto revolucionario. Por el contrario, los últimos pasos del Partido Socialista Yemenita y el gobierno de Adén consolidan su apoyo popular y fortalecen su capacidad para resistir esas presiones. La crisis de Irán agrega, además, un elemento de estabilidad en Kabul, Adén y Addis Ababa, al neutralizar al "gendarme" amenazante.

¿Significa esto que el camino al poder ya está despejado para las fuerzas populares y revolucionarias iraníes? No del todo. El sha no está haciendo turismo en su deambular por países árabes reaccionarios, antes de llegar a su exilio californiano o a Acapulco, en México. No es ésta una hora apropiada para paseos. Lo que busca Reza Pahlevi es reactivar la alianza entre los gobiernos norteamericanos de la región y encontrar herramientas de lucha que puedan servir a su proyecto de retorno.

Tanto Anuar Sadat como los reyes Khaled y Hassan II de Arabia Saudita y Marruecos conocen las aspiraciones revolucionarias que animan la lucha popular en sus países. La idea de un gobier-



Es compleja la relación entre el Frente Nacional y los sectores islámicos de orientación chiíta, liderados por el ayatollah Khomeini. Dentro del movimiento islámico sublevado contra el sha, coexisten tendencias progresistas y conservadoras, encarando éstas últimas la solución de los problemas del país desde un punto de vista exclusivamente religioso.



"El arco de crisis" en el Indico preocupa a Brzezinski

no firme en Egipto o de monarquías estables en los otros dos reinos quedó muy comprometida con los últimos acontecimientos en Irán.

Por ahora el sha no busca apoyo militar, sino la organización de una cadena de influencias diplomáticas capaces de actuar en la nueva situación inter-

na de Irán. La ausencia de un partido organizado, con una clara orientación revolucionaria debilita el proceso de cambios en ese país. El Frente Nacional es un conglomerado de sectores progresistas, algunos de filiación marxista, que está saliendo de un largo período de represión y semiclandestinidad y puede enfrentar problemas de poca cohesión interna.

Más compleja aún es la relación entre el Frente y los sectores islámicos de orientación chiíta que lidera el ayatollah Khomeini. Pocas veces se producen movimientos de masas tan profundos y decididos como el que inspira este conductor espiritual de 78 años que se convirtió en una de las figuras centrales del panorama iraní. Pero dentro del movimiento islámico hay tendencias progresistas —y generalmente se ubica a Khomeini entre ellas— y grupos ultraconservadores, que sueñan con soluciones meramente religiosas a un problema dominado por los factores políticos. No será fácil mantener la unidad de ese frente antimonárquico,

sobre todo cuando hay un tercer factor, el ejército, que es mayoritariamente fiel al sha y cuyos jefes eran beneficiarios de un sistema de corrupción que Reza Pahlavi estableció con el dinero del petróleo y los negocios.

Nuevos pasos en el camino de una democratización real de Irán dependerán de muchos factores. No serán pocas las dificultades que los líderes de la oposición —religiosa y política— tendrán que superar antes que se forme un gobierno estable, capaz de abrir las puertas a la república y la participación popular en el gobierno.

Sea como sea, lo fundamental está hecho: en Irán nació un poder popular que fue capaz de llevar al sha al exilio y que, sumergido en las contradicciones y hasta en la aparente incoherencia de las grandes insurrecciones, se yergue como una fuerza con la cual se tendrá que contar en el futuro.

El líder palestino Yasser Arafat recordó recientemente la petulante arrogancia de Brzezinski al decir este estratega que la reunión entre Sadat y Beguin en Campo David había sido un "bye, bye, OLP".

"El creía —dijo Arafat— que la capitulación de Sadat lograría imponer las condiciones para la rendición de nuestra nación árabe. Pero se equivocó. La resistencia en el Líbano a un ataque desatado por un tercio de las unidades de combate del ejército israelí y la posterior Cumbre de Bagdad mostraron el fracaso de los designios norteamericanos.

Ahora, con el apoyo de Khomeini y de los líderes políticos iraníes a la causa árabe, es a los Estados Unidos y a los intereses transnacionales en su baluarte, Irán, que se puede decir "bye, bye".

Cuando Carter opina que los Estados Unidos ya no deben ser el policía del mundo, ello no significa que no lo deseen, sino que no pueden. Y ese es un dato animador de la situación internacional, el cual debe ser tomado en cuenta en la evaluación de un cuadro que la crisis de Irán proyecta dramáticamente.

ETIOPIA

La pesada herencia del feudalismo

Una manifestación de apoyo a la reforma agraria.



En el marco de una gira africana que se extendió a Angola, Congo (Brazaville), Mozambique, Tanzania y, en el Medio Oriente, a Yemen Democrático, nuestros compañeros Neiva Moreira y Beatriz Bissio estuvieron en Etiopía. En el mismo momento que llegaban al aeropuerto de Addis Ababa, el teniente coronel Menghistu Haile Mariam dejaba la capital para realizar un viaje que cubrió varios Estados africanos, la Unión Soviética y otros países socialistas europeos.

En su ausencia, dos dirigentes de la revolución etíope, ambos pertenecientes al Buro Político del DERGUE (Consejo Administrativo Militar Provisional), el Mayor Ndale Tessema y el sub-teniente Tamarat Ferede, hablaron a los editores de "Cuadernos del Tercer Mundo" abordando temas muy actuales de la revolución etíope.

Entrevistas a dirigentes de la organización de los kebeles, una estructura fundamental del régimen, y a líderes obreros así como informaciones generales sobre Etiopía completan este reportaje. No creemos que el tema se agote con los materiales que publicamos pero ellos ofrecen elementos nuevos al análisis de uno de los procesos revolucionarios más radicales del África de nuestros días que se empeña en liquidar la herencia trágica del feudalismo y abrir camino a una sociedad nueva.

Neiva Moreira y Beatriz Bissio

Más allá de los leones de Selassie



Haile Selassie: A nadie se le autoriza a mantenerse de pie frente al monarca.

La revolución de 1974 encontró un país con 90 por ciento de analfabetos, la propiedad concentrada en un 150% de la población, la mayor parte en la propia corte, un pueblo sin salud, sin escuelas, sin ninguna participación en la vida pública.

En el edificio donde funciona el Comité Permanente del DERGUE (el núcleo central del Consejo Administrativo Militar Provisional que lidera la revolución etíope y dirige el gobierno) a algunas centenas de metros del Palacio Imperial, hoy en obras para ser convertido en museo, los únicos ruidos que perturban el silencio de los modestos gabinetes vienen de los viejos leones de Selassie. Son varios y están allí desde que fue derrocado el emperador. Porque no se sienten a gusto o por hábito, lo cier-

to es que siempre rugen, como evocando los viejos tiempos en los que a ellos se destinaba lo mejor que existía en la corte.

Pero no sólo allí están los leones presentes en Addis Ababa. En el centro mismo de la ciudad, entre el Teatro Nacional (cuyos boletos de entrada, tal vez por economía, aún llevan el nombre de Selassie) y el gran banco comercial que era la ciudadela de la naciente burguesía etíope, está un inmenso león de piedra con la corona imperial en la cabeza. Y algo más adelante el "Black Lion", un hospital relativamente moderno, también está lleno de evocaciones al León de Judá.

Lo más expresivo en la Etiopía de hoy es que éstas son las últimas evocaciones que se encuentran de Selassie, su corte y sus símbolos. Cuando se le pregunta a un hombre de la calle si recuerda al emperador, la respuesta es sólo una: "No. Preferimos olvidarlo. Sufrimos mucho en su tiempo".

Los leones no son, sin embargo, la única herencia de la monarquía feudal. La mayor y la más trágica de todas las herencias es el propio país que la revolución recibió. Un símbolo de atraso, de explotación, de dominio de una pequeña casta sobre 30 millones de siervos.

El Palacio del emperador ocupa una enorme área en el centro de la ciudad. Allí sólo los cortesanos, los hombres de negocios, los socios de la monarquía, tenían acceso. En las fiestas importantes, Selassie aparecía en los barrios, distribuyendo monedas a los miserables que se aproximaban a su carruaje. A nadie se le autorizaba a mantenerse de pie frente al monarca. Una estudiante que en dos oportunidades recibió el premio escolar de sus manos, nos contaba que en ningún momento miró de cerca la figura del emperador. Desde el lugar donde se encontraba, ya caminaba inclinada hacia él.

—Y si usted levantase la cabeza para mirarlo de frente?, preguntamos.

—La Guardia Imperial nos hacía inclinarnos a golpes, para recordarnos nuestra posición de siervos.

የዓለም ሠሪቶችና ጭቆና አዝዞች ተገብረው
 WORKERS AND OPPRESSED PEOPLES OF THE WORLD UNITE
 TRAVAILLEURS ET PEUPLES OPPRIMÉS DU MONDE ENTIER UNISSEZ-VOUS

U R W A
 BALLROOM NO. 1
 10.30 AM

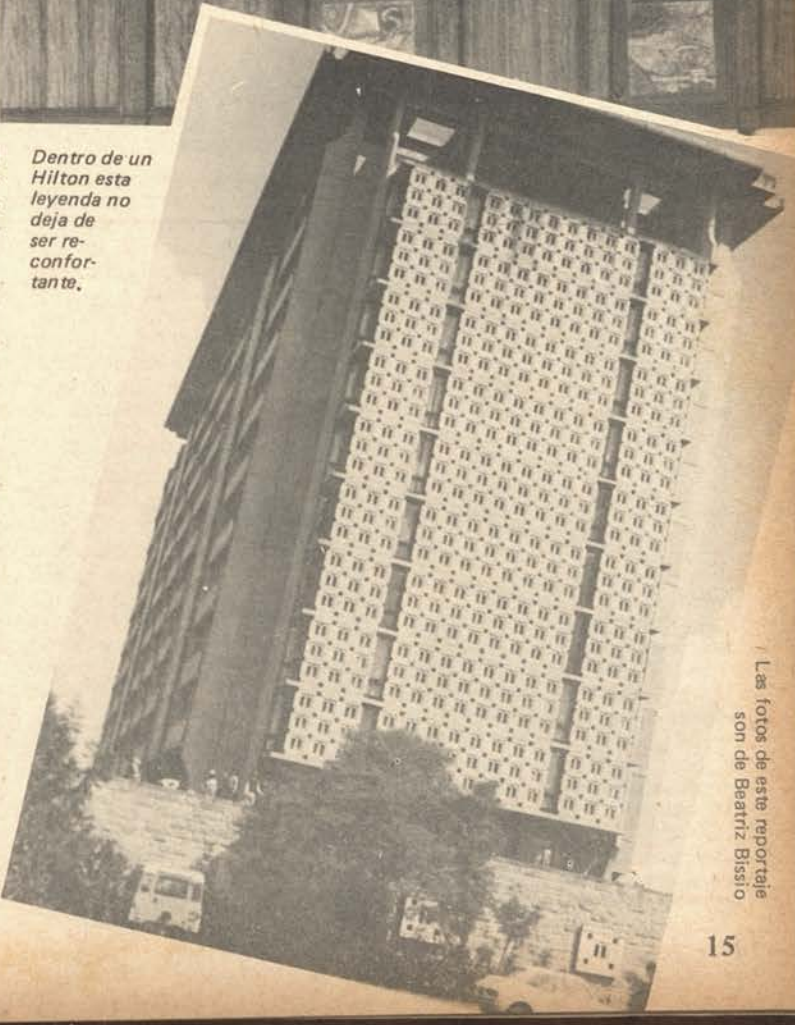
RECORDING OFFICE IS
 ESSENTIAL GUESTS ARE
 KINDLY REQUESTED
 TO COOPERATE
 EARLY FOR THE
 CONVENIENCE

El Palacio Imperial y el Hotel Hilton formaban un oasis de ostentación en una Etiopía hambrienta y marginada. El Hilton está construido en la cima de una colina que se proyecta sobre los 2,400 metros de altura de la capital. Es un hotel muy lujoso, con enormes salones, restaurantes, jardines y piscina. El 51 por ciento de las acciones ya son propiedad del Estado y dentro de sus salones alfombrados se levantan inscripciones representativas de los nuevos tiempos. "El imperialismo es el peor enemigo de los pueblos" o "Trabajadores y explotados del mundo, uníos". Dentro de un Hilton, no deja de ser reconfortante ese cambio...

Dentro de un Hilton esta leyenda no deja de ser reconfortante.

Una Etiopía que se transforma

Una de las poblaciones más pobres del mundo, los etíopes eran antes de la revolución analfabetos en un 90 por ciento, el 85 por ciento no recibía ningún tipo de asistencia social, el 90 por ciento de las masas campesi-



Las fotos de este reportaje son de Beatriz Bissio

nas eran totalmente ignoradas por el poder público y el 85 por ciento de las personas no tenía ningún tipo de propiedad urbana o rural.

Como si esto no fuera suficiente, en seis provincias que pertenecen al llamado Sahel africano —principalmente en Wolo y Tigre sujetas a sequías rigurosas— en el tiempo de la monarquía más de un millón doscientas mil personas eran dejadas en el abandono, sin ningún tipo de asistencia.

"Durante el periodo del régimen feudal-burgués, Etiopía era de hecho un país en el que la mayoría de la población sufría pobreza, hambre crónica, enfermedades y analfabetismo, mientras un pequeño número de explotadores y opresores llevaba una vida de lujo, sin tener que trabajar", declaró el teniente-coronel Menghistu Haile-Mariam líder de la revolución.

No es necesario hacer mucho esfuerzo de imaginación para comprobar que en cualquier parte del país era esa la situación. En la capital había sólo 45 lechos en hospitales para niños y este servicio funcionaba exclusivamente para los miembros de la corte.

El gobierno revolucionario ha intentado enfrentar esos problemas y se dieron pasos importantes. La reorganización del trabajo rural se realiza a través de las haciendas estatales, de las cooperativas y de las unidades individuales. En los años 76 y 77 fueron asentados en establecimientos agrícolas, otrora propiedad de la corte o de los señores feudales, más de 255 mil familias y, aunque no se conocen las estadísticas de 1978, se considera que este número creció significativamente el año pasado.

En un país campesino este dato es importante. No porque en Etiopía todo sea tierra árida. Hay millares de kilómetros cuadrados de terrenos fértiles y ríos caudalosos que pueden ser utilizados no sólo en la producción de energía eléctrica sino en irrigación. En 52 de esos ríos está proyectada la construcción de represas o las mismas ya comenzaron a ser levantadas, con ese fin.

Impresionan también los datos del censo en materia pecuaria. Más de 25 millones de cabezas de ganado vacuno, 25 millones de cameros, 17 millones de cabras, además de otros animales, incluyendo tres millones de burros y cerca de un millón de camellos. Lo que ocurría y aún ocurre es que, marginados del poder del Estado, abandonados a la propia suerte, los propietarios usaban estos animales para el sustento familiar, los comercializaban en cantidades mínimas, y, obviamente, no los industrializaban.

Si era esa la situación en el campo, más restringida era la industria, que contribuía sólo con un 10 por ciento a la producción y con un escaso 5 por ciento a la exportación. Se están realizando esfuerzos para transformar esta situación y el gobierno proyecta montar una industria pesada en el país.

En las áreas urbanas, 409,285 casas fueron alcanzadas por la ley de nacionalización, 390,627 de las cuales, entregadas a la administración de los kebeles (asociaciones de vecinos).

El proyecto revolucionario etíope necesita grandes inversiones y años de trabajo y organización. Los dirigentes con los que hablamos están convencidos de que pueden transformar la economía nacional en cinco o diez años y movilizar toda la potencialidad agro-industrial de Etiopía, en el marco de un plan centralizado, de diseño socialista.

Los problemas militares

Las dificultades en este plano son pocas y sin mayor trascendencia. Un régimen feudal como el que existió hasta hace cuatro años atrás deja raíces y crea una mentalidad que no se erradica fácilmente. Sobre todo cuando no tiene una estructura industrial sólida, cuando la educación es deficitaria y hasta una época reciente no disponía de ningún instrumento político a través del cual se expresasen las masas marginadas.

Hay en Etiopía movilización popular y un evidente cambio en las capas dirigentes. Los sectores civiles y militares que se oponían



La federación sindical etíope

a la revolución fueron desbaratados. Sus cabezas fueron fusiladas, murieron en los enfrentamientos de los primeros tiempos, o están en el exilio. Algunos intentan reorganizar la resistencia a partir de Sudán, pero las condiciones internas a su trabajo o la falta de apoyo, tornan ese intento cada vez más difícil.

Tampoco los grupos izquierdistas que se han opuesto al régimen tienen base popular, ni una organización capaz de enfrentarlo. Gran parte de sus cuadros desapareció en la lucha, o están presos y en el exilio. Sin embargo, no pocos se integran al proceso revolucionario.

En esos dos campos, pues, no parece que surjan dificultades mayores al régimen. Militarmente, la impresión general en Etiopía, es que el Dergue está fuerte. Los grupos que se oponían a la revolución fueron desmantelados y Menghistu, de manera clara, logró consolidar su liderazgo tanto en el campo popular como en el militar.

El mayor problema que enfrenta la revolución es externo. Actualmente hay poca actividad guerrillera en el Ogadén pero, dada la presencia misma de una Somalia hostil con la cual Etiopía acaba de trabar una guerra, no se puede decir que sea un área totalmente tranquila. Y en este sentido fueron las últimas declaraciones del Teniente-coronel Menghistu.

En Eritrea la situación es más compleja. En los últimos tiempos los sectores de izquierda, algunos con definición marxista, que estaban en la dirección de la lucha por la autodeterminación del territorio, se debilitaron considerablemente, fundamentalmente por las dificultades que enfrentaron en el campo internacional. Paralelamente, los grupos de derecha, ligados a Arabia Saudita y a Sudán y ahora ayudados por Egipto, y a través de El Cairo, por el mundo capitalista, se fortalecieron y por eso mismo se muestran poco sensibles a cualquier iniciativa de una solución negociada.

En Etiopía este tema es tratado con extrema discreción. Se habla de autonomía administrativa en Eritrea, hay un esfuerzo de mejorar la base política de entendimiento en la región, se sabe que hay contactos con sectores eritreos menos intransigentes, pero nada se conoce respecto a los resultados.

Sin embargo, éste es un problema que está presente. La revolución etíope por sus características y por el país que encontró, se proyecta como un proceso profundo, que puede llevar a la constitución en un área decisiva de África, de un Estado radical. Pero también por las condiciones del país, por la pobreza que dejó Haile Selassie, por el desafío enorme de cambiar una sociedad con siglos de marginación o de explotación, no se puede desviar indefinidamente recursos humanos y materiales para enfrentar una guerra de guerrillas que aunque militarmente debilitada por la victoriosa ofensiva etíope de fines del año pasado, y sin poder de decisión, aún puede mantenerse en las montañas como factor de perturbación.

A qué tipo de entendimiento se puede llegar, qué concesiones recíprocas se pueden hacer, qué fórmulas de convivencia revolucionaria se pueden buscar, tal vez es aún temprano para poder definirlo. Pero, en la medida que ese objetivo sea alcanzado, serán mayores y más sólidas las perspectivas que se abrirán a una Etiopía revolucionaria y socialista.

La difícil transición al socialismo

Dos dirigentes del DERGUE (Comité Central del Consejo Administrativo Militar Provisional), el mayor Tessema y el subteniente Ferede analizan la trágica herencia recibida, los desafíos del presente y las perspectivas de las transformaciones revolucionarias. Ambos insistieron en que los "verdaderos marxistas están con la revolución" y que no hay represión a la izquierda y sí una discusión abierta y democrática.



Mayor N'dale Tessema

Con 37 años, describiéndose a sí mismo como un hombre del pueblo, que sirve al ejército, el mayor Ndale Tessema es miembro del Buro Político del Dergue o sea, el Comité Central de la revolución etíope, encargado de los problemas sociales, entre los que se encuadran la educación y la salud. Tessema, como los demás miembros del Buro, trabaja en un escritorio muy modesto, en una construcción baja a la entra-

da del palacio de gobierno (el palacio donde residía Selassie estaba un poco más alejado) en un silencio sólo perturbado por los rugidos de los leones del emperador depuesto.

Antes de responder nuestras preguntas, el Mayor Tessema nos declaró:

—Considero que es importante dar algunos datos sobre el país que la revolución encontró. El 90 por ciento de nuestra pobla-



Addis Ababa: una vista panorámica desde la Municipalidad

ción era analfabeta. Había pocas escuelas, tanto primarias como secundarias y se encontraban en Addis Ababa.* A doscientos kilómetros de la capital ya no había una sola escuela secundaria. En toda la provincia, sólo 3 ó 4 escuelas superiores. Era cierto que, en la capital, había escuelas en todos los barrios, pero se trataba de una vidriera, para que vieran los extranjeros. Las escuelas que funcionaban en el interior del país eran de las instituciones religiosas, principalmente musulmana y cristianas ortodoxas.

La revolución decidió comenzar por el campo, que era el área más abandonada. Contamos para ello con la ayuda de la población, que ha sido ejemplar. No les puedo decir que hoy el panorama educacional ya cambió completamente, dada la vastedad de los problemas a enfrentar, pero sí que en cinco años no habrá más déficit de escuelas en Etiopía.

Estamos trabajando con ahínco en este terreno, no solamente en nuestro país sino preparando profesores en el exterior, con ayuda de los países socialistas, principalmente de Cuba. Ya en 1979 instalaremos tres grandes universidades. Una al sur, en Sidamo, otra en el este, en Harrar y otra en el norte en Gondar. En los próximos cinco años cada provincia contará con su colegio, de nivel pre-universitario construido con la cooperación popular.

* La revolución cambió el nombre de la capital de Addis Abeba para Addis Ababa, restituyéndole a la palabra su forma original.

—¿Y en cuanto al tipo de enseñanza impartida?

—Anteriormente, la enseñanza aquí era impartida con una perspectiva burguesa. Ahora lo hacemos con una perspectiva marxista, tanto en los currículos iniciales como en los cursos de sociología y de economía de la Universidad.

—¿Hay resistencia a ese cambio de orientación?

—En muchos casos fueron los propios alumnos los que pidieron el cambio de los programas para que se adaptasen a la línea revolucionaria.

—¿Y los profesores?

—En la Universidad eran en su mayoría ingleses y norteamericanos. La mayor parte de ellos abandonó su puesto y los que quedaron se ajustaron a los nuevos tiempos. Ahora recibimos ayuda de profesores de países socialistas, hasta que los etíopes que se están preparando en el exterior los sustituyan.

Pero el desafío es muy grande: construir escuelas, preparar profesores, crear universidades, virtualmente de la nada.

La burocracia al campo

—¿Qué resultados tuvo la campaña de alfabetización?

—Diría que muy positivos. Sesenta mil estudiantes fueron al campo a enseñar, durante dos años. Mucha gente aprendió a leer y escribir. En 1979 ampliaremos esa campaña. No serán sólo los estudiantes que irán al campo, también los intelectuales y los

funcionarios públicos. Para enseñar y, sobre todo, para aprender.

—¿Cómo estima usted que los intelectuales y los empleados públicos van a recibir esa medida?

—Veamos un aspecto fundamental. Actualmente estamos en la etapa democrático-popular de la revolución. Pero eso no será eterno. Nuestra meta es el socialismo y es justo y necesario a la vez que los intelectuales y funcionarios se familiaricen con un nuevo sistema de vida, que ya signifique una preparación para el socialismo.

Eso no quiere decir que vamos a mandar a las personas al campo sin una preparación. Ahora estamos trabajando para mejorar la infraestructura. Pero para todos, no sólo para los que van de la ciudad. Comenzamos por mejorar la vida de los campesinos, que constituyen el principal sector de nuestra sociedad y el más oprimido.

Sabemos que hay altos funcionarios de la administración que tienen hasta cinco secretarías ¿Para qué tantas? Quedarán con lo estrictamente necesario y los demás irán al campo a cooperar con la creación de una sociedad nueva.

—No olvide que ahí, en el problema de los privilegios, de las excepciones, de las manipulaciones del poder, muchas revoluciones han fracasado ¿verdad?

—Le aseguro que nosotros no fracasaremos. Quiero que ustedes conozcan nuestra revolución al respecto y que se la transmitan a sus lectores. No fracasaremos.

—Sin embargo pueden esperar resistencia...

—Posiblemente sí. Pero, ¿qué podrán hacer algunos miles de funcionarios y de intelectuales inconformes en medio de millones de campesinos y de obreros? Debo señalar, sin embargo, que la gran mayoría está contenta y dispuesta a trabajar. Estamos realizando seminarios y cursos de capacitación política, preparatorios de esta gran operación. Los resultados están siendo muy positivos.

Otro punto importante en el proceso de transformaciones que atraviesa Etiopía es el de la re-

muneración del trabajo. En primer lugar, nuestro objetivo inmediato es hacer desaparecer el trabajo privado. Naturalmente, todos ganarán según su calificación profesional, pero habrá una padronización real en los salarios. En cuanto a la educación, será gratuita.

Una población sin asistencia

—Mayor Tessema, en el Buro Político del Comité Administrativo Militar Provisional usted se ocupa de educación y salud. ¿Qué nos puede decir sobre este último problema?

—Cuando el régimen anterior fue derrocado, el panorama era terrible. Sólo el 10 por ciento de la población, cuando mucho, recibía asistencia médico-hospitalario. El panorama era realmente trágico. Estamos construyendo hospitales, instalando puestos médicos, ampliando la fabricación de productos medicinales. Contamos, también en este campo, con ayuda de países socialistas, especialmente de Cuba y la República Democrática Alemana.

Estamos trabajando para preparar cuadros. No sólo aquí, también en el exterior. En cinco o seis años queremos que estén preparados más de mil médicos etíopes y un número mucho mayor de enfermeros. Todos irán, prioritariamente, al exterior.

—¿Por qué en Etiopía la medicina no es gratuita todavía? ¿No significa eso mantener la discriminación para la mayor parte de la población?

—En este momento sería imposible tener una medicina gratuita. Primero, tenemos que formar médicos y auxiliares, construir una infraestructura hospitalaria y producir medicamentos. Cuando hayamos avanzado en esas metas, entonces podremos programar una medicina gratuita.

—¿Y los que no pueden pagar?

—El que no puede pagar va a la Municipalidad. Allí se le da un certificado de pobreza. Entonces recibirá el mismo tratamiento de los que pagan, pues la asistencia es rigurosamente igualitaria, para todos, sin excepción. Pero en Etiopía somos casi todos pobres, el 99 por ciento de la po-

blación. Es así que a través del mecanismo del certificado de pobreza, tendremos todos acceso a la asistencia médica.

—¿Cómo enfrentó o está enfrentando la revolución los privilegios de la clase médica?

—Antes de la revolución todos los profesionales ejercían la medicina privada. Hoy no hay en Etiopía medicina privada: ni hospitales, ni casas de salud, ni consultorios médicos privados. Muchos médicos se fueron del país, pero otros quedaron. No olvide que ésta es una revolución radical que nunca va a tolerar este tipo de comercio.

Tanto en el campo educacional como en el sanitario, la revolución avanza. Aquí la explotación del hombre por el hombre terminó. Todo lo que llega al país o lo que en él es producido —muy poco— va al pueblo. Y es en el seno de la masa que se están creando los nuevos cuadros necesarios para la transformación

revolucionaria. No exagero al decir que estamos mucho mejor que en la época anterior. El nivel de vida de nuestro pueblo ya mejoró en un cincuenta por ciento. Las muertes están disminuyendo y en consecuencia, ha aumentado el promedio de vida, que era bajo.

—No todos piensan así. Usted seguramente no desconoce que hay, aún en el seno la izquierda, oposición al régimen revolucionario...

—Sí, un grupo de intelectuales nucleados en el Ethiopian People's Revolutionary Party (Partido Revolucionario del Pueblo Etíope) se opone a la revolución. Eran casi todos de origen anarquista. Pero, como partido, ese grupo desapareció. Ya no existe. Hay aún algunos que actúan en forma aislada, enfrentados por una gran corriente de intelectuales demócratas y revolucionarios que apoyan y se integran en el proceso.

Los años iniciales



El subteniente Tamrat Ferede

El subteniente Tamrat Ferede es un joven oficial de marina, sargento hasta hace poco, que como miembro del Comité Permanente del Comité Central (DERGUE) está al frente del Departamento de Informaciones y Relaciones Públicas. Tiene sólo 27 años y pocas veces admite dar entrevistas. El mayor Tessema analizó los problemas específicos de educación y salud. Ferede abordó los aspectos ideológicos del proceso, proporcionándonos algunos elementos poco conocidos sobre la implantación del nuevo régimen, habló sobre las denuncias de represión de izquierda y nos ofreció un panorama del proyecto revolucionario etíope.

Los tiempos de Haille Selassie

—Quisiéramos que analizara usted el régimen de Haille Selassie y la situación en que se encontraba Etiopía cuando el emperador fue derrocado.

—Etiopía era un país feudal. Y eso, más que una simple definición, es una realidad concreta. El capitalismo recién se anunciaba. Había un bajo nivel de conciencia de las masas y no existía ningún partido burgués. Casi no había industria. Consecuentemente era reducido el número de obreros. La masa campesina estaba prácticamente esclavizada y en el país dominaba un altísimo nivel de represión.

Esta situación provocaba, naturalmente, la resistencia del pueblo. Con la crisis del petróleo, en 1973, aumentó la presión social. Se registraron frecuentes rebeliones de campesinos, estudiantes y obreros. En consecuencia, también creció la insurgencia de jóvenes oficiales contra los altos mandos, que apoyaban a la monarquía feudal.

Todo esto sacudió al régimen desde la base. Las estructuras ya no soportaban las presiones sociales y la monarquía perdió las condiciones de gobernar.

Aunque no se podía decir que coincidiesen las condiciones subjetivas con las objetivas, era evidente que nacían las posibilidades revolucionarias.

—¿Cómo se expresaba la participación de las Fuerzas Armadas en este inicio del proceso revolucionario?

—Uno de los problemas era encontrar la fuerza o las fuerzas que condujeran el proceso, dada la poca organización política a nivel popular. Lo que existía con una cierta estructura nacional eran las Fuerzas Armadas. Antiguamente ellas sólo estaban constituidas por elementos de la alta burguesía y de la nobleza monárquica. Pero de algunas décadas para acá, se procesó una modificación importante, llamada a tener repercusión política. Elementos de las clases medias y



Carteles como éste, alusivos a la necesidad de romper las cadenas de la opresión abundan en las calles de la capital etíope.

de los estratos populares comenzaron a entrar en la carrera militar, modificando la composición de clase en las instituciones armadas.

Se fue formando de esta manera una corriente poderosa dentro de las Fuerzas Armadas, de oficiales que provenían de las capas populares y que, de cierto modo, compartían el pensamiento y las inquietudes de esos sectores sociales. Cuando esa corriente ganó fuerza y una nueva conciencia de las realidades del país, pasó a sentir necesidad de organizarse. Fue así que surgió el Comité Permanente de Coordinación de las diferentes armas de nuestras Fuerzas Armadas, que es el mismo, en principio, que hoy gobierna Etiopía. Primero, se amplió la coordinación interna, a nivel militar, y después se se estableció una articulación con los sectores civiles que resistían al régimen. El derrocamiento de la monarquía en 1974 fue el paso inicial, pero el desafío era mucho más amplio y profundo.

La nueva era

—Una vez derrocado el emperador, ¿cuáles fueron las tareas prioritarias que se impuso el nuevo poder?

—Primero, destruir las instituciones feudales y aquéllas que la burguesía estaba creando. Eso fue hecho rápidamente. Dada la importancia del campo en Etiopía, se consideró una tarea prioritaria ir hasta allá, para explicar a los campesinos lo que estaba pasando y lo que se pretendía hacer. Nuevos dirigentes y jóvenes civiles revolucionarios fueron enviados al interior para mantener un diálogo amplio y sincero con los campesinos. Pero no nos limitamos a eso.

Decirle a los campesinos en abstracto que había una revolución poco o nada les iba a sensibilizar. Como primer paso, se nacionalizaron las tierras y se iniciaron políticas concretas que los habilitasen a recibirlas y usarlas. Ya no se permite hacer nego-

cios con la tierra. Cada persona puede recibir 10 hectáreas para cultivar y participa de una serie de proyectos que tienden a incentivar el trabajo colectivo y solidario.

Hoy hay siete millones de personas organizadas en el campo. Junto a la organización obrera se instaló este año la Asociación Nacional de los Campesinos, cuya sede está en Debre-Zeit localidad cercana a Addis Ababa, y que funciona a nivel nacional.

—¿Y los pasos siguientes?

—Nacionalización de los bancos, de los seguros, de las grandes empresas. Ninguna empresa puede hoy tener un capital superior a los 250 mil dólares. Sólo las pequeñas son privadas.

Todas las casas fueron nacionalizadas. Solamente puede ser propiedad privada la casa en que se habita. Se permite construir una casa para vivir pero no para alquilar. Los edificios que costaron más de cien mil birr (50 mil dólares) pasaron a la administración del Estado. Las casas nacionalizadas cuyos alquileres son inferiores a los 100 birr (50 dólares) son administradas por la organización de los kebeles, que recibe los alquileres y los invierte en obras de asistencia social.

—¿Y cómo se organiza el pueblo?

—Debo decir que nuestra gran carencia es hoy la falta de un partido. A medida que avanza el proceso revolucionario se acentúa el desarrollo del grado de conciencia política de las masas. Para atender este trabajo de politización y todo lo vinculado con él fue creado el Centro para Asuntos de Movilización de Masas, que está en pleno funcionamiento.

—¿Quién está al frente de esta entidad?

—Cuadros revolucionarios que actuaron dentro y fuera del país. Los que estudiaron el marxismo-leninismo en Etiopía, en las duras condiciones de la época de la monarquía, o en el exterior, principalmente en los países socialistas. Ahora transmiten sus conocimientos a los que desean aprender y capacitarse políticamente. Esos cuadros están vinculados al Centro para Asuntos de Movilización de Masas.

La posición de la izquierda

—*Algunas publicaciones internacionales, principalmente de los países capitalistas, han insistido en que la izquierda revolucionaria etíope ha sido marginada del proceso. ¿Qué nos dice usted al respecto?*

—No son pocas las contradicciones de esas informaciones, que en general son publicadas por la prensa burguesa. Por ejemplo, habría que preguntarse por qué este tipo de prensa muestra una preocupación tan especial por la participación de lo que considera la izquierda radical, en nuestro proceso revolucionario. Por algo debe ser.

En verdad, estas organizaciones o personas a nivel individual, que consideramos contrarrevolucionarias, se han negado a participar en la revolución. Y lo hacen de una manera igualmente contradictoria. Reclaman una serie de medidas que el gobierno revolucionario ha ido tomando de manera sistemática. Pero cuando el gobierno así procede, esos grupos lo silencian o, si no, combaten lo que se está haciendo.

Cuando se auto-marginan van para los países capitalistas y aun para algunos países socialistas, a decir que el gobierno revolucionario se está derechizando. ¿Cómo entenderlos?

El origen de este problema está en que nuestra revolución fue espontánea, nació sin dirección de un partido. Fue por la falta de un partido de vanguardia que esos grupos, en medio de los acontecimientos, asumieron posiciones que los llevaban siempre a exigir poder pero sin ningún tipo de preocupación en la organización de las masas.

Cuando se trabó la lucha ideológica quedó demostrado que esos elementos no eran honestos. Fue entonces que nos comenzaron a acusar de derechistas.

—¿Cuál es el grado de representatividad de esos grupos?

—Lo que les puedo decir es que los verdaderos marxistas-leninistas de Etiopía están con la revolución. Aquí nos conocemos y, en la lucha que trabajamos jun-

tos, nos identificamos. Hoy en Etiopía la lucha de clases es muy fuerte. Consideramos que esta lucha es positiva y deseable. En ella aflorarán los verdaderos marxistas.

—*Otra acusación frecuente a la revolución etíope es que los sectores de izquierda que no la apoyan son reprimidos.*

—No es verdad. Lo que hay aquí es una fecunda discusión política, amplia, abierta, democrática. Naturalmente hay ciertas definiciones que no son plausibles de abandono, o de modificación.

—¿Por ejemplo?

—La definición marxista-leninista de la revolución.

—¿A qué nivel se desarrollan las discusiones?

—En el seno de las masas ya movilizadas políticamente. El gobierno, como tal, no participa en la discusión.

—*Usted habló de la enorme carencia que representa la falta de partido. ¿Se puede esperar, entonces, la estructuración de ese partido en el curso de 1979?*

—No es posible fijar fechas para la creación del partido. Cuando avancemos en el proceso de movilización de las masas y en la lucha ideológica, entonces estarán creadas las condiciones para su instalación. Lo que les puedo decir es que será fértil el futuro en este terreno. Estamos viviendo años decisivos de ruptura con todo un sistema anterior. Nuestros avances fueron dificultados por grandes problemas internos y por dos guerras. El proceso ideológico se desarrolla sin cesar y es lógico que confluirá en la creación del partido. Es importante destacar que en esta lucha que trabajamos, los campos se van definiendo y se crean condiciones para el nacimiento de la organización partidaria.

Los cuatro primeros años

—*Teniente, la revolución etíope acaba de conmemorar sus primeros cuatro años. ¿Cuál es su opinión de lo que fue hecho en este tiempo?*

—Sin contar las nacionalizaciones, francamente les diría que se hizo poco. Estuvimos condicionados por enormes desafíos.

el primero de los cuales, destruir toda la máquina del régimen anterior, lo que fue realizado en plena guerra con el sacrificio de muchas vidas y enormes pérdidas materiales.

Estamos aún empeñados en reconstruir lo que la guerra destruyó. Ahora nos lanzamos a la tarea de promover el desarrollo económico del país. Esto tendría que haber sido hecho inmediatamente después del derrocamiento del régimen feudal, pero la guerra no lo permitió.

Le doy algunos datos sobre lo que estamos realizando ahora. Primero, introducimos el sistema cooperativo en el campo. Hay un esfuerzo grande en el sentido de aumentar la producción, principalmente a través de la mejor administración de las empresas estatales.

Es fundamental que la meta inicial que nos propusimos sea alcanzada: atender lo más rápidamente posible las necesidades básicas del pueblo. Comida, ropa, calzado.

Los que nos acompañan o analizan la revolución etíope sin prejuicios o posiciones interesadas reconocerán que éste es un país que se moviliza. No hay sectores del pueblo que no estén participando en este inmenso proceso de transformaciones revolucionarias. Están siendo movilizados inclusive los antiguos prisioneros del régimen feudal. Nuestro objetivo es transformar las cárceles en escuelas.

—¿También movilizaron a los que se oponen al régimen?

—Si están de una forma u otra articulados con la contrarrevolución, no.

—Y la mujer etíope, ¿cómo se coloca frente a la revolución?

—Está siendo movilizada intensamente, para que participe íntegramente en la nueva sociedad que estamos construyendo. La mujer fue la gran víctima del régimen feudal que la revolución destruyó.

Es esencial, ahora, dar pasos firmes para que la revolución democrática se transforme en socialista. Lo que les puedo asegurar es que seguimos al respecto, un plan concreto, que está siendo cumplido. ●

En la fábrica Akaki la producción aumentó

La empresa textil "Akaki" es la segunda organización fabril de Etiopía. La primera es una empresa azucarera. Tiene seis mil trabajadores y produce telas de diferentes tipos, la mayor parte de las cuales, para sábanas.

Como en casi todas las cosas de la Etiopía feudal, el emperador, su familia y la corte estaban, de una forma o de otra, aquí metidos. Cincuenta por ciento de las acciones eran de capitalistas hindúes y el otro cincuenta por ciento pertenecían a parientes de Selassie.

En los tiempos del imperio la "Akaki" tenía uno de los sectores obreros más combativos. Seis de sus empleados fueron asesinados por el régimen y varios otros heridos, encarcelados o despedidos por su lucha en defensa de la organización obrera.

—En aquel tiempo, nos decía Bekele Mandefro, Secretario General del Sindicato de la fábrica, luchábamos para que nos fijaran un salario, por horarios y otras reivindicaciones muy elementales pero que nos eran negadas por el régimen. Nuestro sindicato, organizado en 1960, nació de esas luchas y se consolidó en ellas.

—¿Cómo fue la transición después de la nacionalización?

—Naturalmente enfrentamos dificultades. Ahora hemos avanzado mucho. El administrador es nombrado de acuerdo con el sindicato.

La producción, inicialmente desorganizada, superó en un 100% los índices de la época anterior. Además, hemos asegurado una serie de conquistas, como la asistencia médica totalmente gratuita, que comprende el seguro de enfermedad, licencia por maternidad, etc. En el campo político, organizamos el Comité de Defensa de la Revolución con la participación de 1,500 trabajadores, incluyendo a muchas mujeres. De ellos, 520 participaron en la guerra y ocho perdieron la vida en los combates. Nuestra milicia es la que se encarga de la protección de la fábrica.

Ese sindicato es uno de los más fuertes de los trade union etíopes que representan a cerca de 350 mil obreros industriales del país. Un número mucho menor que los cerca de 9 millones de campesinos que, de un modo o de otro, están representados en su federación.

Tadesse Genna, un joven de 26 años, que según él mismo se define, era "un cuadro universitario que consideró que sería más útil trabajando junto a los obreros", nos dijo que los trade union ya representan un papel importante en la revolución y que están llamados a tener uno aún mayor en el futuro inmediato.

De los seis mil trabajadores de la empresa Akaki, dos mil son mujeres. El sindicato considera que una de sus mayores conquistas fue lograr dos horas por semana para que los obreros participen de discusiones políticas, transformando a la fábrica en una gran asamblea.

La maquinaria de la empresa es casi toda italiana y de allí proceden también los productos químicos que consume. La materia prima es totalmente nacional.

Uno de los aspectos salientes de la Etiopía de hoy es que la interrupción del trabajo de las fábricas, con el cambio de régimen, fue relativamente pequeña. No sólo por las características especiales del régimen que derrocó a Haille Selassie, sino por la existencia de dirigentes obreros que con menor o mayor eficacia pusieron en funcionamiento todas las empresas.

Es una empresa de seis mil obreros que ya tenía tradición de lucha política social desde la época del emperador.



La mujer y la producción



Un patio de la fábrica: obreros y militares unidos en la defensa de la revolución.



La lectura de los periódicos forma parte de la vida cotidiana del obrero etíope.

Los Kebeles

Un intento de Poder Popular que ya cuenta, en Addis Ababa, con más de 40 mil cuadros militantes. En el kebele 14, hay una intensa vida comunitaria que moviliza un barrio pobre, en las colinas que rodean la capital.

Puesto de vigía en el kebele 14.



En Etiopía uno de los aspectos más visibles es la movilización popular.

El ascenso político de gente que estuvo sistemáticamente postergada, marginada. En los puestos de dirección del aparato del Estado están oficiales de baja graduación, universitarios, cuadros de origen campesino u obrero. Gente que nunca, en época de la monarquía feudal de Selassie, podría aspirar siquiera a decidir sobre su propio destino.

Una expresión concreta de los niveles y canales de participación abiertos por el nuevo régimen es la organización por manzanas y barrios en lo que llaman "kebeles" (palabra que originalmen-

te significaba localidad) y en los "Higher kebeles" o sea, la organización más de base y la que agrupa a las primeras.

El alcalde de Addis Ababa, Dr. Alemu Apebe, veterinario de profesión, fue ya electo de acuerdo con este sistema. El pueblo, a través de las organizaciones barriales y sus representantes en las instancias superiores, eligió a tres posibles candidatos a alcalde (mayre), de los que el *Dergue* finalmente, escogió uno.

Johannes Heroqi, de 38 años de edad, era un abogado y profesor universitario, que dejó su puesto académico para dedicarse por entero al cargo al que fue electo, como uno de los funcio-



Johannes Heroi

narios permanentes que secundan al Alcalde, en las máximas instancias del poder administrativo local.

Nos recibe en su despacho, donde cuelga un banderín que dice "Cuba".

289 kebeles

—Addis Ababa es una ciudad que tiene quince kilómetros de norte a sur y quince de este a oeste, nos dice, presentándonos la capital en un mapa: En ella funcionan 289 kebeles. Cada uno de ellos nuclea a una comunidad de aproximadamente cinco mil personas, aunque algunos llegan a tener diez mil. Todavía nos falta planificación.

—¿Desde cuándo existen los kebeles?

—Comenzaron a organizarse cuando fueron nacionalizadas las propiedades. Aquella fue una medida revolucionaria, ya que les quitó las propiedades a los explotadores y permitió la organización de las masas.

—¿Cómo definiría usted a un kebele?

—Es el órgano de poder local que administra esa área de la ciudad y desempeña todas las actividades que la población estime necesario para organizarse mejor.

Por encima de la organización de los kebeles está la de los higher

kebeles, que agrupa a los primeros. Hay 25 higher kebeles en Addis Ababa. Ellos están en función de la densidad de población.

—¿Quiénes participan en las actividades de los kebeles?

—Todos los vecinos de la localidad, por definición, pertenecen al kebele. En cada uno de ellos el poder supremo está ejercido por un Congreso del que participan todos los adultos mayores de 18 años. Ellos eligen al Comité Político, que a su vez, se divide en cuatro sectores: el Comité Ejecutivo, el de Seguridad, que moviliza a los miembros del kebele para desarrollar las tareas de vigilancia, el Comité de Inspección, que controla las finanzas y el Comité Judicial, que es el órgano del Poder Popular que administra la justicia criminal o civil. Puede decretar una pena de prisión de hasta tres meses e imponer una multa de 300 birr (moneda nacional etíope), unos 150 dólares. Además juzga todas las causas de hasta 500 birr.

En forma optativa se pueden establecer sub-comités, de cinco a siete miembros, para desarrollo, deportes, cultura, etc.

—¿Cuánta gente está realmente movilizada, por cada kebele?

—De cien a ciento cincuenta personas constituyen el grupo dirigente. Si pensamos que hay 289 kebeles en Addis Ababa, ve-

remos que más de cuarenta mil personas están trabajando en puestos directivos; de ahí se puede deducir que la cifra de los que están encuadrados efectivamente es mucho mayor.

—¿Qué otras formas organizativas pueden existir en un kebele?

—Cada kebele tiene una asociación de mujeres y una de la juventud y, según las exigencias locales, pueden haber más. En algunos se han organizado almacenes del pueblo, para distribuir productos de primera necesidad, otros han creado cooperativas de trabajadores, etc.

—Y los higher kebeles, ¿cómo funcionan?

—También tienen un Comité Político, que está formado por un representante de cada kebele. Su dirección, por estatutos, tendrá por los menos 26 dirigentes. Se repite la estructura de los kebeles, adaptada. Por ejemplo, al Comité Judicial llegan los casos de reclamaciones por penas que fueron impuestas a nivel de los comités respectivos en cada kebele.

Cada higher kebele indica a dos de sus miembros para formar el Consejo de la Ciudad, que tendrá por lo menos 68 integrantes. Este Consejo elige al Comité Permanente, que tiene seis miembros. De ellos, uno es el Alcalde. Este fue miembro de un tema de candidatos, electos por el Congreso de los higher kebele, con voto secreto. El Alcalde es a la vez, el Presidente del Comité Permanente.

—¿Cuál es el mecanismo de la elección de Alcalde?

—El Consejo de la Ciudad elige tres candidatos y el gobierno escoge uno de ellos para ser Alcalde.

—El Comité Permanente, del cual es usted uno de los seis miembros ¿trabaja sólo en las horas libres de sus integrantes?

—No, a diferencia de la militancia en los kebeles que es en las horas libres, el miembro del Comité Permanente trabaja exclusivamente allí, además de seguir actuando en su propio kebele y higher kebele.

La ciudad está administrada por la Asociación Urbana Central de los kebeles.

—¿Hay mujeres en los puestos máximos de dirección?

—Si, por ejemplo, en el Consejo de la Ciudad hay cuatro mujeres en 68 miembros. Sabemos que es poco y trabajamos para que la representación próxima sea mayor. Además, tres kebeles están presididos por mujeres.

—Quisiéramos plantearle una pregunta algo diferente. Usted, como profesor universitario, debe tener conocimiento directo de los grupos revolucionarios, incluso por su pasado de líder estudiantil marxista. ¿Cómo evalúa usted el hecho que esos grupos estén hoy en una posición hostil al gobierno?

—No los puedo considerar grupos marxistas ya que el verdadero marxista siempre está del lado de las masas y aprovecha to-



Con trabajo voluntario se levanta una carpintería



Un viejo etíope: Antes, su destino era trágico. Hoy, con el esfuerzo de todos los vecinos puede llevar una vida digna.

da oportunidad que sirva para avanzar en su organización. Más bien creo que son grupos de pequeño-burgueses que asumen posiciones de ultra-izquierda para justificarse.

El kebele 14 en las colinas de Entoto

Visitamos el kebele 14 que forma parte del high kebele 11. Fue por su militancia en la base de este kebele que Johannes Heróqi fue electo para el cargo actual. Está ubicado en una de las partes más altas de Addis Ababa, atrás de la Universidad. La zona es pobre.

El que nos abre la puerta es un viejito de sonrisa dulce. Johannes, que nos acompaña en la visita, explica: "El era el jardinero de la casa que después de expropiada dio origen a este barrio. Como perdió su empleo, el kebele lo contrató para portero y él está feliz como un niño."

El kebele 14 fue levantado en los terrenos convergentes de dos mansiones expropiadas. La dueña, una viuda de mucho dinero, ya no vive en ese barrio. Están nucleadas en esta organización unas 850 familias, algo más de 4,500 personas, 677 viviendas.

Nosotros llegamos un sábado a mediodía. Estaban funcionando simultáneamente tres clases

de alfabetización. Todas las asistentes eran mujeres.

Teklu Ayalew es el Presidente del kebele y Birhan Alemu es el Presidente del Comité de Justicia. Junto con Johannes nos van mostrando todas las instalaciones.

Pasamos por un puesto de vigía que domina las dos entradas al terreno del kebele. "Lo levantamos después que el año pasado sufrimos un ataque en el que dos compañeros resultaron muertos y hubo varios heridos, entre ellos Johannes", nos informa Ayalew. "Entre los atacantes reconocimos a miembros del Ethiopian People's Revolutionary Party (EPRP), el Partido Revolucionario del Pueblo Etíope, que en alguna época defendió planteos de izquierda".

Debajo del puesto de vigía un militante estaba tendido en el suelo con la mirilla de su metralleta apuntaba hacia la puerta.

Los turnos se suceden las 24 horas del día. Varios otros jóvenes armados están en diferentes puntos del kebele.

En las instalaciones de la parte central nos muestran orgullosos los avances de la organización. El kebele, como todos los demás, lleva un fichero con todas las familias que forman el kebele. La ficha de cada una se actualiza con datos particulares, como el nacimiento o deceso de algunos de los miembros y con



En los jardines de dos mansiones residenciales —ahora convertidos en los terrenos del Kebele 14— hoy juegan alegres los niños de todos los vecinos. Al deporte se le da alta prioridad.

cambios de direcciones. "Así sabemos quién vive y quién se fue del kebele".

En las paredes observamos impactos de bala, que, como se deduce fácilmente, son los "recuerdos" que quedaron del ataque sufrido. Nos informan que han formado una biblioteca mientras nos llevan hacia allá. Encontramos varios adolescentes leyendo en una precaria construcción levantada por ellos mismos. En los estantes, entre los volúmenes recolectados, están los teóricos del marxismo, algunas

novelas famosas y obras sobre Etiopía.

Después vamos a la granja, donde trabajan las militantes de la Asociación de Mujeres del kebele. "Los productos se venden en el barrio y así hacemos finanzas para ayudar a nuestros gastos", explica Alemu. Pasamos luego por una aún precaria instalación para gallinas. Ya tenían 300. Evitan así la escasez de huevos y a la vez pretenden servir de ejemplo a la población.

—Les explicamos que se pueden reunir dos o tres vecinos y criar gallinas. Queremos evitar que el pueblo pida limosna. Ellos así pueden ayudarse, sobre todo los viejitos y los enfermos. Antes, hasta los jóvenes pedían limosna. "Queremos acabar con eso".

La herencia del pasado es dura. Pero las iniciativas para superarla con el esfuerzo colectivo son muchas. En una parte del terreno del kebele se está levantando un taller para colocar herramientas.

—Aquí van a venir los viejos y los jóvenes a aprender carpintería. Algunos luego quedarán aquí, contratados, para montar una carpintería popular que pueda hacer reparaciones y construir muebles simples.

También nos llevan al almacén popular. Hay dos balanzas, un mostrador rústico y muchas bolsas. El kebele compra al por



"Con la cría de gallinas pretendemos dar el ejemplo. Ya no queremos que nadie más en este país pida limosna".



Las clases de alfabetización brindan nuevas perspectivas a las amas de casa. Todos los sábados allí se dan cita.

mayor, tiene un empleado en la tienda y abastece a la población de los productos de primera necesidad. Muchas cosas las compran directamente al Estado.

—¿Y de dónde saca el kebele dinero para tantas actividades?

—Por la ley de creación de esta estructura, los kebeles cobran las rentas de su barrio menores de 100 birr (2 birr - 1 dólar). En nuestro caso, eso nos da una renta mensual de 5,300 birr. De esos 5,300, usamos 3,300 para ayudar a las personas del barrio que no tienen empleo, a los viejos y aquéllos que antes vivían de sus rentas y ahora no pueden salir a ganarse la vida porque están inválidos, viejos, o muy enfermos. Nos quedan 2,000 birr para pagar sueldos de 22 empleados (de la tienda, profesores del kindergarten, etc.).

—¿Y el dinero de la tienda, de la venta de huevos y de la producción de la huerta?

—Lo usamos para construir nuevas casas en la zona, para suplir la carencia que tenemos de viviendas, o escuelas. Para eso también le pedimos dinero a la pequeña burguesía. Tenemos

una cuenta en el banco, pero a fin de mes... no nos queda nada.

—¿Tienen todos los kebeles ingresos económicos aproximadamente equivalentes?

—No, hay algunos en zonas de la ciudad donde hay muchas casas, que son kebeles ricos. Pueden sacar entre 20 mil y 40 mil birr por mes, sólo de las rentas.

—¿Quiénes son los que están armados?

—Tenemos a cincuenta compañeros recibiendo entrenamiento para ir a combatir cuando sea necesario. Además, las mujeres y la juventud también reciben entrenamiento. Siete miembros de este kebele iban para el Frente Este (Ogadén) pero finalmente no fueron llamados. Están ahora en estado de alerta.

El ABC en Amárico

Tewalte tiene 25 años. Es maestra titulada. No tenía empleo antes de que se creara en el kebele 14 el kindergarten. Ahora, en virtud de los avances de esa institución infantil, que se ha convertido en un modelo para los otros kebeles, Tewalte no

tiene un minuto libre. Además de trabajar en el kindergarten que fundó, va a dar clases a otras profesoras que se harán cargo de otros kinders. Tesge Abebe, de 18 años, es su ayudanta. Entre las dos, más las madres que trabajan en forma voluntaria, atienden a los 160 alumnos del kinder.



Tewalte ama un abecedario en amárico. De maestra desempleada a ejemplo de lo que es posible hacer con el esfuerzo del pueblo.



El kindergarten ya tiene 160 niños que nos recibieron cantando canciones revolucionarias.



Bailando y jugando aprendemos los mensajes revolucionarios.



—“La experiencia de los *kinders* en los kebeles está recién comenzando”, nos comenta Tewelte mientras prepara su clase poniendo en un tablita las letras del abc, en amárico. “Vienen las madres a ayudarnos, hacen la limpieza, ordenan los útiles y así van aprendiendo el manejo de un *kinders*. Desde el próximo año, el *kinders* va a suministrar leche a todos los niños. Fue un donativo de la municipalidad”.

En el otro extremo del kebele está la cooperativa de costureras, que funciona con tres máquinas de coser donadas por la RDA. Encontramos a tres mujeres cortando sus vestidos, una cuarta cosiendo en una de las modernas máquinas y finalmente una quinta, en trabajo de rellenar unos muñecos de tela.

—¿Qué les significa a ustedes venir a trabajar aquí?, preguntamos a la señora de la máquina de coser.

Nunca habíamos cosido a máquina. Ahora toda nuestra ropa la podemos hacer aquí.

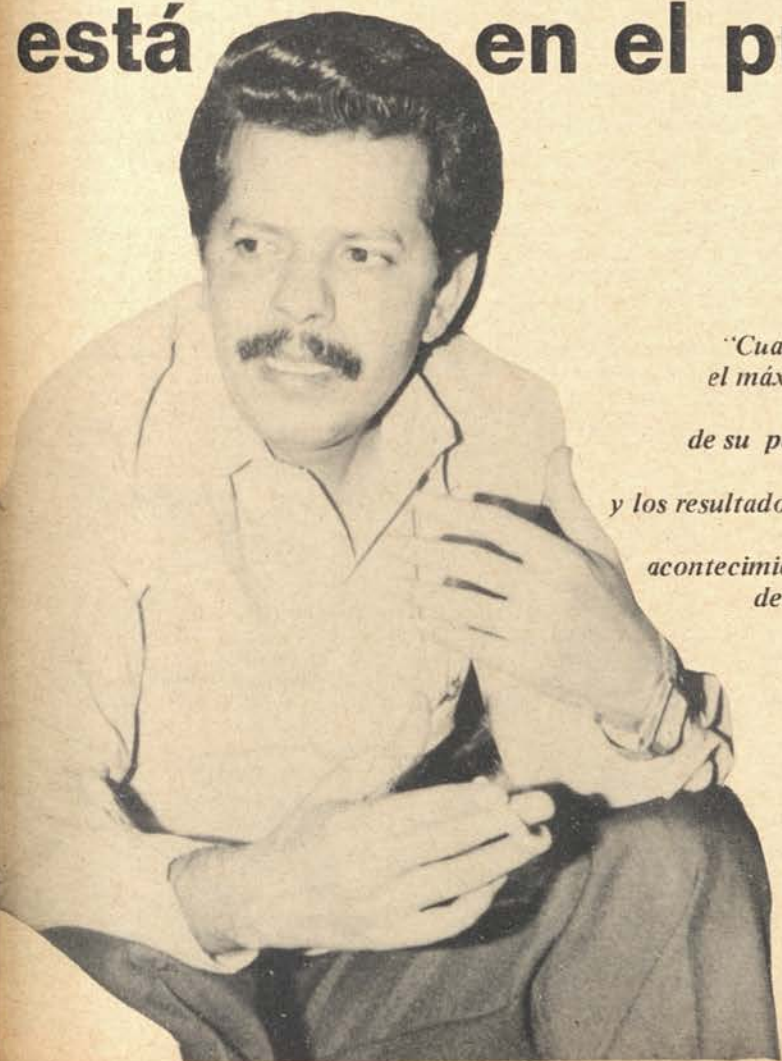
Un poco más alejada está la tienda de ropa. Allí mismo dos jóvenes están confeccionando las prendas que el kebele vende. Uno cose y el otro borda. Es muy común ver en Addis Ababa a los hombres bordando las telas blancas de los trajes típicos. En el gran “Mercato”, de la zona antigua de la capital, que los folletos turísticos llaman orgullosamente “el mercado abierto más grande del Africa”, los habíamos visto sentados en el suelo, o en sus banquitos modestos, siempre bordando.

—“Hacerse un vestido en nuestra tienda cuesta cinco birr. En cualquier otra parte le cuesta nueve birr”, señalan. Destacan además las ventajas de la organización barrial. Desde telas a confecciones de todo tipo, nada falta en el kebele. “La misma diferencia en los precios obtiene por cada metro de tela”.

Cuando terminamos la visita, pasado ya el mediodía, las mujeres se retiraban de sus clases de alfabetización. Con sus vestidos tradicionales y sus caras cansadas, eran la expresión de una nueva etapa en la historia de su patria.

YEMEN DEMOCRATICO

Fattah Ismail: "La fuerza de nuestra revolución está en el pueblo"



Hablando en Adén a "Cuadernos del Tercer Mundo", el máximo dirigente sudyemenita analiza la opción marxista de su partido, el papel de la mujer en la sociedad árabe y los resultados de la Cumbre de Bagdad.

Explica los acontecimientos que culminaron en el derrocamiento del presidente Rabaye Ali y reitera la posición de su gobierno sobre los grandes temas geopolíticos de la región.

Abdel Fattah Ismail.

En junio del año pasado una crisis interna que se estaba desarrollando en el seno de la dirección revolucionaria de Yemen Democrático, culminó en un levantamiento armado el 26 de junio de 1978, encabezado por el entonces presidente, Salem Robaye Ali. Apoyado en algunas unidades militares que había traído a Adén, la capital, Robaye Ali intentó apoderarse de todo el poder, amenazando con bombardear la sede del gobierno, donde estaba reunida la dirección política y administrativa del país.

Una lucha cruenta se desarrolló durante todo un día, al fin del cual, las milicias populares y unidades fieles a la revolución, incluyendo la Fuerza Aérea, redujeron a los insurrectos. Robaye Ali y sus cómplices fueron juzgados por un Tribunal Revolucionario y fusilados.

Las bases de la revolución confirmaron en sus puestos a Abdel Fattah Ismail y Ali Nasser Mohamed. Actualmente Fattah Ismail es el Secretario General del Partido Socialista Yemenita recientemente creado, y máximo dirigente del Estado. Ali Nasser Mohamed es el Primer Ministro y miembro del Buró Político del Partido.

La presente entrevista fue concedida en exclusividad a los editores de "Cuadernos del Tercer Mundo", Neiva Moreira y Beatriz Bissio. La misma tuvo lugar en Adén, en la residencia del dirigente sudyemenita. En ella Fattah Ismail define la línea ideológica de su partido y aborda importantes temas de la realidad nacional y de la región.

—Señor Fattah Ismail, como Secretario General del Partido Socialista Yemenita, nos gustaría que analizara usted la crisis de junio pasado y que realizara una evaluación del Primer Congreso.

—Los cambios que hubo en nuestro partido en los últimos meses no fueron causados por la crisis que hemos vivido, sino por el cumplimiento de las etapas de la Revolución en nuestro país. Esos cambios habían comenzado desde mucho tiempo atrás. Nosotros pensamos que el cambio es necesario como consecuencia del desarrollo de la lucha popular. Los cambios dentro de nuestro partido buscaban un mejor entendimiento de la ideología revolucionaria y de una posición de clase verdadera, de modo de ir adecuando a las nuevas situaciones la línea política partidaria.

En este sentido les diré que para nosotros el tema del partido no está desligado de nuestra historia. El partido es una fuente revolucionaria, una fuente de desarrollo revolucionario. Desde él podemos hacer avanzar nuestro proceso y lograr los objetivos socialistas de nuestra lucha, que ha sido muy larga.

La crisis del mes de junio pasado dejó aflorar dentro de nuestro partido algunos puntos de vista divergentes. Todo esto fue

analizado por los militantes del partido en un estudio amplio y les puedo decir que la etapa más dura ya ha sido superada. Los momentos más difíciles que hemos enfrentado como organización política los vivimos cuando tuvimos que combatir a los militantes del ala oportunista, disfr-

zados de ultraizquierdistas. A pesar de lo grave que fue la divergencia, pudimos controlar la situación y hacer abortar los planes de ese grupo. El 26 de junio, día en que se desencadenó la crisis final, quedará para siempre grabado en nosotros.

Desde ese mismo momento comenzamos a trabajar por el cambio dentro del partido, hacia una verdadera democratización interna. La discusión con los oportunistas de izquierda giraba en torno a la ideología adoptada por el partido, la definición internacionalista de nuestra organización y la táctica del pueblo yemenita y la Nación Árabe.

Durante meses estudiamos los planteos de este grupo para poder enfrentarlo. Ellos se habían levantado contra la construcción de nuestro partido, cuestionando las definiciones que debe adoptar una organización revolucionariamente pura. Se levantaron contra el concepto de lucha de clases y contra el materialismo dialéctico como definición ideológica de nuestro partido.

La discusión en torno a estos problemas había adquirido en los últimos tiempos una dimen-



Durante la entrevista exclusiva con nuestros enviados especiales, de izquierda a derecha: Neiva Moreira, nuestro editor internacional, el intérprete, Saleh Zubaidi y Fattah Ismail. (Foto Beatriz Bissio)

sión muy importante. Cuando ellos van descubriendo su fracaso, cuando ven que sus posiciones se tornan insostenibles, entonces intentan el golpe de Estado. El golpe de junio pasado tenía, según fuimos constatando, conexiones con el imperialismo y con los regímenes árabes reaccionarios, pero la fuerza de la Revolución yemenita evitó su triunfo. Esa fuerza revolucionaria es la clave. En aquellos momentos graves fue la definición ideológica correcta la que permitió el triunfo de la línea revolucionaria.

El ala oportunista quedó derrotada después de una larga discusión ideológica y ese difícil proceso permitió quitar del camino las trabas que ellos querían imponer al triunfo de la Revolución. Dialécticamente, esa discusión interna creó las condiciones para el ejercicio de una amplia democracia en el seno del partido.

EL CONGRESO PARTIDARIO

El Congreso que realizamos el 26 de octubre— que adoptó la denominación de Partido Socia-

lista Yemenita— analizó toda la situación creada por la caída del ala oportunista y así pudimos darle nuevamente a nuestro partido la definición ideológica que siempre entendimos correcta. Fue en este Congreso que, por primera vez, se reveló ante todo el pueblo yemenita la discusión ideológica que se había dado dentro del partido en torno a los planteos del ala oportunista.

Muy importante fue que después de esa gran crisis y de la propaganda contra nosotros que desarrolló la prensa internacional enemiga, (por la crítica y el ataque que hicimos al imperialismo), siguiéramos trabajando con optimismo y confianza en la preparación del Primer Congreso. Teníamos la esperanza de que todo esto contribuiría a mejorar las estructuras internas de nuestro partido. Y así fue.

Comenzamos a tomar contacto con todas las organizaciones militantes del partido, en todas las gubernaturas (provincias) de la República y con las organizaciones militantes dentro de las Fuerzas Armadas. Se celebraron varios congresos a nivel regional, en todo el territorio de la Repú-

blica, entre ellos el de los militantes del Partido dentro de las Fuerzas Armadas. En todos esos congresos regionales se analizaron y estudiaron los principales documentos partidarios, la nueva Constitución, y una nueva estructura interna. Esos materiales habían sido elaborados, en base a amplias discusiones entre los militantes. En esos eventos regionales fueron electos los representantes de todas las organizaciones al I Congreso del Partido.

Fue en ese I Congreso que se hizo una autocrítica de lo actuado, en base al análisis de la época anterior. Se estudió el manifiesto político del partido y el II Plan Quinquenal de desarrollo. Al mismo tiempo, fueron electos un nuevo Comité Central y un Comité Fiscalizador de las Finanzas del partido. El Comité Central eligió, a su vez, al Secretario General, al Buró Político y al Comité Fiscalizador de las Organizaciones. Todas las reuniones se desarrollaron en un ambiente de fraternidad y confianza. En este Congreso nació el nuevo partido de vanguardia: el Partido Socialista Yemenita.

EL MARXISMO-LENINISMO

—En su primer Congreso, el Partido Socialista Yemenita adopta la definición marxista-leninista, que por la explicación que, usted nos ha brindado, sería una de las definiciones ideológicas cuestionadas por el ala oportunista derrotada en junio de 1978.

—El Frente Nacional de Liberación (FNL) había adoptado el socialismo científico como base de sus definiciones desde hace ya mucho tiempo. Por eso ampliamos el estudio del marxismo por parte de nuestros militantes. El marxismo-leninismo es la base del avance de la revolución proletaria y definición necesaria para asegurar el triunfo del socialismo.

En Yemen Democrático hemos adoptado esa definición ideológica porque estamos convencidos de que en los países emergentes la construcción del socialismo es el único camino para asegurar el desarrollo. Tam-

Abdel Fattah Ismail nació en 1939 en el seno de una familia campesina de modestos recursos. A los veinte años tiene que abandonar sus estudios y trabaja como obrero en una refinería de petróleo de capitales ingleses.

Activo sindicalista, toma parte en las huelgas conocidas como "de los setenta días" y es arrestado. Participa en la creación del Movimiento de los Nacionalistas Árabes (MNA) de Sud Yemen, que en el año 1963 pasa a integrar, con otros partidos, el Frente Nacional de Liberación de Sud Yemen (FNL).

Desencadenada la lucha armada contra el colonialismo británico en 1963, Abdel Fattah se consagra de lleno a la actividad política y militar. Pasa a la clandestinidad y es uno de los responsables políticos del FNL en Adén. En el Primer Congreso del FNL (1965) Fattah Ismail es electo miembro del Comité Ejecutivo.

Conquistada la independencia en 1967, Fattah Ismail es nombrado Ministro de Cultura, e Ideología y de los Asuntos de la unidad yemenita.

Cuando el partido pasa a estar controlado por el ala de derecha liderada por Kahtan Chaabi, entonces presidente de Yemen, Fattah Ismail se tiene que refugiar en Bulgaria (1968). Regresa cuando estima que están creadas las condiciones para retomar el control del partido. Chaali efectivamente, se ve forzado a dimitir y Fattah Ismail es nombrado Secretario General del Consejo Presidencial que lo sustituye.

Desde entonces (1969) Fattah Ismail ha estado en los puestos de mayor responsabilidad tanto del partido como del gobierno.

bién estamos convencidos de que no hay otra definición que asegure que un proceso revolucionario llegará a concretar sus fines. Hemos visto muchas experiencias en el mundo, revoluciones lideradas por la pequeño-burguesía, que a determinada altura se encuentran en un callejón sin salida. Lo único que les queda es retroceder. Entonces, vuelven a caer en manos del imperialismo y de los regímenes reaccionarios, y fracasan. El fracaso se debe a que no habían adoptado —puesto en práctica— los postulados de la ideología marxista-leninista.

Por todo lo anterior, en Yemen Democrático hemos adoptado el marxismo-leninismo. Nuestro pueblo no estaba ideológicamente concientizado cuando iniciamos este proceso, pero sentía una necesidad moral de cambiar el sistema arcaico, basado en el poder de unos pocos que oprimían a la mayoría, para instalar una sociedad más justa. Llegamos a esta definición ideológica estudiando la experiencia socialista internacional y analizando nuestra realidad.

Hoy, nuestros militantes están armados con la ideología marxista, y la ponen en práctica en el campo político, económico, social, cultural y también en el militar. Para nosotros, el materialismo dialéctico no puede tomarse como algo estático sino que hay que comprenderlo en toda su dinámica. Así, lo entendemos como una ideología que se nutre de todos los procesos revolucionarios. Pero afirmamos que no puede existir un proceso revolucionario sin una ideología revolucionaria. De la misma forma, una ideología revolucionaria es fecunda sólo cuando se transforma en acción revolucionaria, con el objetivo claro de cambiar la realidad.

Repetimos, nosotros hemos escogido esta línea ideológica como base del desarrollo de nuestro país, según las definiciones adoptadas en nuestro Primer Congreso, tomando en cuenta la situación internacional actual, el desarrollo de nuestra revolución, y la estructura que heredamos del pasado.

Con la adopción del marxis-

mo-leninismo como definición ideológica y con el Segundo Plan Quinquenal para guiar el desarrollo económico de los próximos años, nuestro pueblo lucha actualmente a todos los niveles para reforzar la unidad nacional, elevar la producción y la productividad y mejorar el nivel de vida de todos.

Dentro de nuestro partido, es la presencia proletaria la principal garantía para que la marcha revolucionaria logre consolidar la construcción del socialismo.

RELACION PARTIDO—PUEBLO

—¿Cómo llevan a la práctica en el Partido Socialista Yemenita la adopción del centralismo democrático como forma de trabajo interno?

—Para llevar adelante un proceso revolucionario, el partido de vanguardia debe aplicar el centralismo democrático. Así se establece una verdadera unión entre todos los miembros del partido. El centralismo democrático conecta el trabajo de los dirigentes con el de la base, a la vez que permite asegurar la democracia plena dentro del partido. Militantes, dirigentes y miembros del partido analizan todo, de abajo hacia arriba y viceversa. Así, todos los asuntos y misiones encomendadas por el partido a la base son analizados y discutidos ampliamente, asegurando la marcha dinámica de la organización.

El funcionamiento del centralismo democrático asegura una buena relación entre el partido y el pueblo. Esa relación a la vez, se fortalece con la acción de las organizaciones populares, los sindicatos, la confederación campesina, la federación de jóvenes, de mujeres, etc.

En nuestro partido podemos decir que hemos logrado un excelente grado de desarrollo político, a todos los niveles, en todas las gubernaturas del país y también dentro de las Fuerzas Armadas. Por lo que es posible afirmar que el Partido Socialista Yemenita es la vanguardia de la revolución en Yemen. La fuerza de nuestro partido radica en dos as-



Técnicos yemenitas exponen a Fattah Ismail por menores de un proyecto de construcción de viviendas en Adén.



La revalorización de la cultura árabe en Yemen Democrático.

dear los aspectos que usted ha abordado preguntándole cuál es la participación de la mujer yemenita a esos niveles.

—El desarrollo histórico y la evolución política dejaron a la mujer árabe al margen de la vida política, económica, social y cultural. Si bien ustedes me preguntan sobre la mujer yemenita, es difícil responder sin abordar la problemática de la mujer árabe. Sólo estudiando a la mujer árabe, en forma global, podremos empezar a encontrar soluciones para su situación de marginación.

Es por todos conocida la situación de los países árabes con regímenes reaccionarios. En ellos, la mujer vive según las viejas tradiciones, que no guardan ninguna relación con el siglo actual. Naturalmente, la mujer árabe no es culpable de esta situación. Si se les brindan oportunidades, las mujeres de los países árabes, como todas las mujeres del mundo, pueden participar activamente en la vida política y en todos los campos de la actividad humana.

Lo que pasa en Yemen es un ejemplo de lo que decimos. Estamos tratando a la mujer desde un punto de vista revolucionario, con completa igualdad frente al hombre. Así, podemos afirmar sinceramente, que todavía la mujer yemenita no está preparada en la medida necesaria para ocupar altos cargos en el campo de la administración, por ejemplo. Pero le estamos dando oportunidades y en la legislación ya tiene los mismos derechos que el hombre.

Hemos logrado que la mujer yemenita coopere y participe en todos los campos, en forma amplia y correcta. Desde nuestro punto de vista, el nivel de desarrollo verdadero de una sociedad democrática y progresista se mide por el grado de participación de la mujer en la vida del país. Nuestro esfuerzo por incorporar a la mujer a todas las actividades nos lleva a luchar contra las viejas costumbres, contra las ideas reaccionarias heredadas del viejo tiempo.

Luchamos contra todo esto para reformar la vida, de acuerdo con las ideas progresistas, pa-

pectos: primero, en la preparación de los militantes en el estudio de los principales postulados teóricos, lo que nos da una gran unidad ideológica. Y segundo, nuestra fuerza radica en el pueblo.

EL PARTIDO Y LA PLANIFICACION ECONOMICA

—En Yemen Democrático está entrando en vigencia el Segundo Plan Quinquenal. ¿Cuál ha sido la experiencia de la economía planificada en su país?

—El hombre ha establecido dos formas de organización económica. Una, construida sobre la base socialista; otra, levantada sobre la base capitalista.

El socialismo construye una estructura económica nacionalista, con el propósito de orientarla hacia la solución de los problemas del país en beneficio de las mayorías. La economía capitalista, que como todos sabemos, atraviesa una crisis profunda, está

basada en la explotación de una clase por otra, originando la sociedad dividida en clases.

Nosotros adoptamos la economía planificada con nuestro Primer Plan Trienal. Luego vino el Primer Plan Quinquenal y ahora está comenzando el Segundo. Con esos planes de desarrollo pudimos superar muchos problemas económicos que obstaculizaban nuestra marcha y los superamos en poco tiempo, con mínimas pérdidas materiales, lo que nos permitió mejorar, en consecuencia, nuestro nivel de vida. Los planes quinquenales son discutidos por todas las organizaciones políticas y ellas siempre nos han dado su apoyo para llevarlos adelante.

TRATAR A LA MUJER DESDE UN PUNTO DE VISTA REVOLUCIONARIO

—Señor Secretario General, hemos hablado mucho del partido y de la economía del país. Nos gustaría sin embargo, redon-

ra igualar a la mujer con el hombre, dándole todos los derechos. Sólo así podrá cooperar junto a su compañero, codo a codo, en la misión de hacer triunfar la revolución nacional democrática.

La mujer yemenita participó en la lucha contra el imperialismo británico, en varios campos, colaborando en el triunfo de la revolución y la obtención de la independencia, en 1967. Luego combatió por el desarrollo social y para conquistar su derecho a la igualdad. También participó en la lucha contra el ala de derecha del partido, que fue derrotada en 1969 y cooperó en la lucha contra los oportunistas de izquierda, que culminó el 26 de junio de 1978.

Podemos decir que la lucha de la mujer yemenita se da tanto a través de su organización independiente (la Confederación de Mujeres Yemenitas) como a nivel partidario, sea como militante o como dirigente. También participa en la Policía y hay algunos ejemplos de participación en altos niveles de la administración del régimen. Confiamos que la mujer yemenita va a seguir actuando, tanto para su propia liberación como para poner en vigencia la Ley de Familia, que le da todos los derechos en igualdad con el hombre, en el partido y en el seno del pueblo.

Si comparamos la situación de la mujer yemenita con la de otras mujeres del mundo árabe, comprendemos que en la República Democrática de Yemen la mujer encontró un grupo de vanguardia, que comprendió su importancia y le dio el lugar que merecía. Mientras tanto, la mujer árabe en otros países, que tienen en el gobierno a regímenes reaccionarios, quedó encerrada entre las cuatro paredes de su hogar, reducida a las tareas de ama de casa y siendo exclusivamente un objeto sexual. Como conclusión, a partir de nuestra experiencia podemos decir que la mujer puede realizarse y actuar en todos los campos, para construir una nueva sociedad, siempre que exista una vanguardia revolucionaria que reconozca su importancia y le abra canales de participación en la vida

económica, política, cultural y social.

LA CUMBRE DE BAGDAD: UNA GRAN VICTORIA

—Los temas que hemos abordado tienen un interés permanente. Quisiéramos plantear ahora algunos problemas de actualidad en el mundo árabe: ¿Qué opinión le merecen los acuerdos de Campo David y la cumbre de Bagdad que se reunió como respuesta a ellos?

—Nuestra opinión es conocida, y bien clara. Mohamed Ali Nasser, quien representó a nuestro país en la cumbre de Bagdad (actual Primer Ministro), declaró a su retorno que nosotros creemos que los acuerdos de Campo David convienen a la política de los oportunistas, de los derrotistas del régimen de Sadat —que rompió la unidad árabe en su lucha ant imperialista— del sionismo y del propio Sadat, que se invistió de único representante de la Nación árabe y exclusivo portavoz del pueblo palestino.

Esa línea política de traición fue elaborada por el imperialismo norteamericano y por los sionistas, para poder enfrentar cada país árabe en forma aislada. Así obtendrían —según ellos— el control de la situación en toda la región árabe, que es para el imperialismo de importancia estratégica, por ser el territorio más rico del mundo en petróleo. Aunque desde posiciones antagónicas, en un aspecto coincidimos: también nosotros pensamos que no hay solución para la lucha árabe contra el imperialismo, en forma aislada. Las soluciones son globales y por eso debemos unificar la lucha del mundo árabe contra el imperialismo y el sionismo.

El pueblo árabe unido tendrá que enfrentar a las fuerzas imperialistas encabezadas por los Estados Unidos e Israel para liberar todos los territorios árabes ocupados en el Medio Oriente y en África.

La única forma de resolver el problema palestino es devolverle a ese pueblo, cuyo máximo representante es la OLP, todo su territorio.

En la cumbre de Bagdad nuestra misión fue reforzar la unidad árabe para enfrentar la farsa de Campo David. En este sentido podemos afirmar que en Bagdad se logró una gran victoria, aunque no se adoptaron todos los planteos del Frente de Firmeza.*

Nosotros, como miembros de ese Frente, seguimos en nuestra lucha contra el imperialismo. Lo más importante es que en este Frente participe Irak, nuestro hermano. Eso es posible ahora, después de la reconciliación de Irak con Siria. Así podremos reforzar la unidad árabe y el propio Frente, para bien de los objetivos de nuestra lucha.

En Yemen Democrático creemos que la revolución en nuestro país es parte de la revolución árabe global. Estamos, pues, obligados a cumplir con todos los movimientos revolucionarios árabes. Nuestro país siempre ha tenido la responsabilidad de actuar uniendo a las naciones árabes y en ese sentido se desarrolla nuestra actividad dentro del Frente de Firmeza, que forma parte de nuestro plan político.

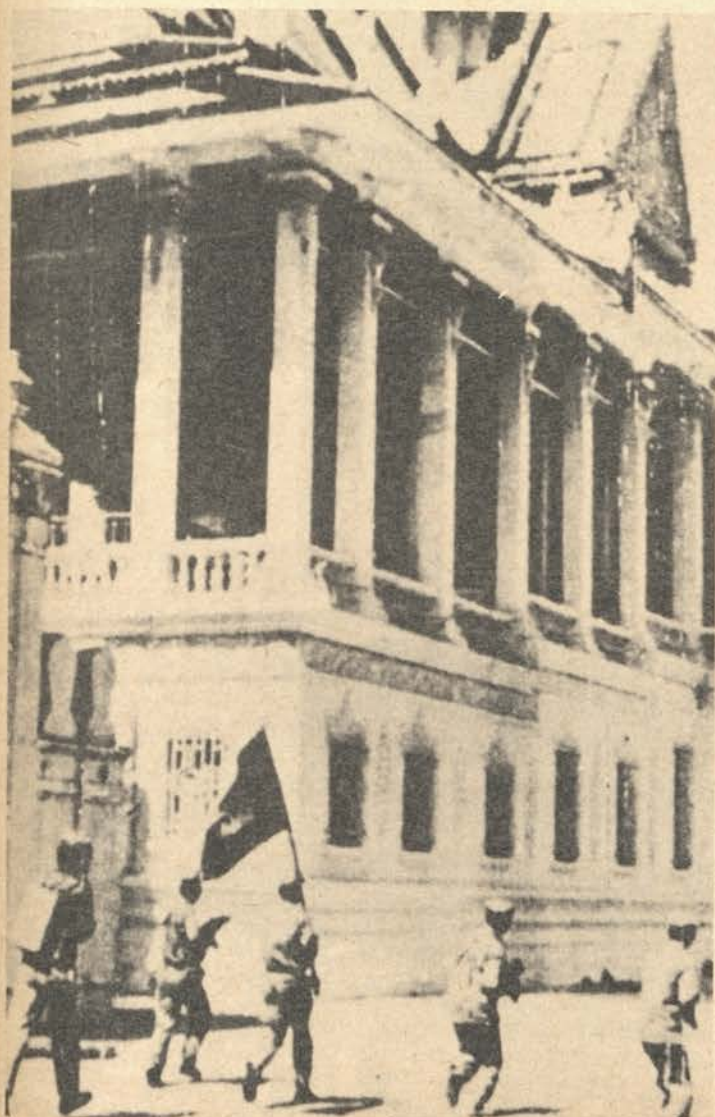
—Creemos, señor secretario, que esta entrevista será una de las primeras, sino la primera, que sobre la problemática política de Yemen se publica en África y América Latina. ¿Tiene usted algún mensaje en particular para los lectores de esos dos continentes?

—A través de esta entrevista y de "Cuadernos del Tercer Mundo" deseamos a los militantes revolucionarios y luchadores de América Latina y de África que la victoria ilumine su revolución. En particular enviamos nuestro reconocimiento y saludo a la Revolución cubana, y a su dirigente, Fidel Castro, así como al Comité Central del Partido Comunista de Cuba y al pueblo cubano, por la acción tan importante que han logrado desarrollar a nivel del Tercer Mundo, enfrentando la explotación imperialista en los países del África y de Asia.

*Inicialmente el Frente de Firmeza estuvo formado por Argelia, Libia, Siria, Yemen y la OLP.

KAMPUCHEA

La segunda liberación



Un momento simbólico: la toma reciente del Palacio Real de Phnom Penh

Las raíces históricas de la revuelta popular contra el régimen de Pol Pot y Ieng Sary

Roberto Remo

Los problemas de Asia Sudoriental se remontan a la destrucción en gran escala que nosotros provocamos allí hace diez años," comentó ante las Naciones Unidas Andrew Young, al requerírsele su opinión sobre la derrota del régimen kampucheano de Pol Pot y Ieng Sary en los primeros días de enero. Las declaraciones del diplomático estadounidense —que le ocasionaron serias críticas como siempre que se expresa con sinceridad sobre algún tema— encierran una gran verdad muchas veces olvidada por los comentaristas que desataron una polémica internacional a partir de la llamada "nueva guerra de Indochina".

Una década trágica

Hace diez años en 1969, la guerra de Vietnam atravesaba una fase particularmente crítica. El Frente de Liberación Nacio-

nal de Vietnam del Sur acababa de constituir un Gobierno Revolucionario Provisional en las áreas liberadas. El régimen de Saigón se sentía amenazado de muerte. En 1968 los combatientes del Vietcong habían logrado entrar en la propia capital sudvietnamita llevando la lucha hasta los jardines de la embajada norteamericana. Al asumir Nixon el gobierno en 1969 los estrategas del Pentágono lo convencieron de la necesidad de extender la guerra a los países vecinos. Los aviones norteamericanos comenzaron a bombardear el territorio de Laos en un esfuerzo por quebrar la llamada "ruta de Ho Chi Minh" que estableció el Vietcong.

La estrategia norteamericana tropezaba sin embargo, con un grave escollo: el gobierno neutralista del príncipe Sihanuk en Camboya a quien Washington veía como un aliado potencial de Hanoi. Sin embargo su reino era el único de la región donde las fuerzas revolucionarias no representaban un peligro inmediato. Desde que Francia concedió la independencia a Camboya en 1953 y puso en el gobierno a Sihanuk, (conocido entonces en París como "nuestro hombre en Phnom Penh") el ejército revolucionario del Kmer Issarak —rebautizado Kmer "rouge" por la prensa gala— estaba reducido a una expresión mínima. Según los servicios de inteligencia occidentales, el Partido Comunista de Kampuchea que se había destacado en la resistencia contra la invasión japonesa y la reocupación francesa del país en 1946, estaba reducido a una expresión mínima, y no tendría al comenzar el gobierno de Sihanuk más que 250 miembros. Y la izquierda legal organizada en el partido Pacheachom (popular), debió pasar a la clandestinidad en 1967, después de la frustrada rebelión de Samlaut.

Pero aunque el reinado de Norodom Sihanuk era estable y poco proclive al comunismo, el Pentágono desconfiaba de su neutralismo. Este impedía al general Westmoreland actuar con libertad contra las líneas de aprovisionamiento vietnamitas en te-

Sihanouk derrocado por los norteamericanos en 1970, ahora prefirió aliarse a sus intereses



rritorio camboyano. Así en 1970 el príncipe fue derrocado por su ministro de Defensa, el mariscal Lon Nol, hemiplégeo y pésimo estratega, pero leal a la CIA que lo puso en la presidencia.

De inmediato comenzaron los bombardeos norteamericanos, seguidos de una "operación de limpieza" de gran envergadura. Tropas estadounidenses y saigonesas se adentraron en Camboya en una guerra "secreta", que escandalizó al Congreso en Washington cuando se hizo público su saldo de cientos de miles de muertos. Las atrocidades cometidas por las tropas invasoras conmovieron al mundo y dejaron entre los campesinos camboyanos un sentimiento antivietnamita —obviamente comprensible— que no fue explicado nunca en términos políticos a la población, sino que por el contrario, sería utilizado años después por el régimen de Pol Pot en su campaña contra el Vietnam revolucionario.

Liberación de Phnom Penh

En 1970 el rechazo a la dictadura de Lon Nol y la invasión extranjera eran generalizados.

Pero el Khmer Issarak comprendió que ello no significaba que estuvieran dadas las condiciones para una revolución socialista. Así, superando sus viejos antagonismos, los dirigentes de la lucha clandestina en el interior se suman al exiliado príncipe para formar el Frente Unido Nacional de Kampuchea (nombre tradicional del país convertido en Camboya por la mala pronunciación de los colonialistas).

Bajo la dirección de Norodom Sihanuk, símbolo de la Nación, el FUNK aglutinó a tres grandes sectores: los nacionalistas progresistas, liderados por Pen Nouth, los intelectuales en el exterior y los militantes de la resistencia en el interior. Estos últimos a su vez provenían de las filas del viejo Partido Comunista Khmer y del partido Pacheachom. Desde la década del 60, además las organizaciones político-militares venían recibiendo cuadros estudiantiles formados en Francia no muy numerosos pero de amplia influencia ideológica.

Sobre la base de esta alianza política, Sihanuk constituye en Pekín un gobierno en el exilio el GRUNK (Gobierno Real de Unión Nacional de Kampuchea)



Esta terrible foto, documenta la práctica del corte de cabezas a los enemigos asesinados por parte de las fuerzas de Lon Nol. No mucho menos sangrientas fueron las prácticas posteriores de los seguidores de Pol Pot, que llegaron a matar a garrotazos para ahorrar municiones

legitimado tanto por la presencia del príncipe, como por la de las fuerzas revolucionarias. En el interior del país la lucha se extiende rápidamente, favorecida por la retirada de las tropas norteamericanas y la solidaridad activa de los revolucionarios vietnamitas y laosianos.

Los Khmer "rojos" liberaron extensas áreas y en 1975 se desencadenó la ofensiva final. El 17 de abril toman Phnom Penh mientras el régimen de Lon Nol se desmorona y el presidente busca asilo en Hawái. Dos semanas más tarde los patriotas vietnamitas entraban en Saigón y en mayo un gobierno revolucionario se instauraba en Vietnam, anunciando la liquidación de los últimos remanentes feudales en Laos.

Prisioneros de guerra

Nang Phat, un estudiante camboyano que participó en la lucha clandestina contra Lon Nol en la capital relata así la liberación de Phnom Penh: "Yo esperaba con impaciencia la Revolución y la llegada de los khmers issarak. Cuando la ciudad fue machacada a cañonazos del ejército revolucionario yo iba a socorrer a los heridos. Defendía a los guerri-

llos y los ayudaba. El 17 de abril de 1975, a las 9:30 de la mañana los khmers "rojos" entraron en la ciudad, en medio de los aplausos. Pero la alegría se transformó en decepción. Corrimos con los brazos abiertos a estrechar a nuestros salvadores y sólo encontramos rostros fríos y cañones de fusil. Se colocaron altoparlantes que pasaron a difundir la primera orden de los khmers rojos: 'Banderas blancas en todas las casas' ¿Por qué el color de la rendición?, nos preguntamos. Pronto llegaron nuevas órdenes: la ciudad está dividida en ocho sectores. Los habitantes de cada sector deben abandonarla por el lugar que se les indique'. Circularon noticias de que se habían lanzado granadas de mano contra las casas de quienes se resistían a hacerlo".

Qué había pasado? La guerra en Kampuchea fue, por cierto, la más breve de las tres de Indochina —apenas cinco años— pero también la más cruel. Era práctica común de las tropas de Lon Nol el comer los hígados o los corazones de los enemigos muertos. Y ninguno de los dos bandos tomaba prisioneros. Los vencidos eran inmediatamente ejecutados. El FUNK debió fomar sus

ejércitos con poco tiempo de preparación política. Los odios acumulados eran demasiado grandes como para fomentar un espíritu de clemencia que, por ejemplo, siempre fue característico de los vietnamitas. Pero el GRUNK había proclamado que sólo tenía "siete enemigos", los miembros más prominentes del régimen de Lon Nol. Y si bien puede ser explicable la ejecución sumaria de miles de miembros de los ejércitos de Phnom Penh que se rindieron, ¿por qué ese tratamiento de prisioneros políticos a toda una población que acogía a los khmer "rojos" como a sus salvadores?

Medidas drásticas

Pronto comenzaron a circular versiones de discrepancias entre los vencedores. Las embajadas del GRUNK en el exterior, integradas generalmente por los intelectuales patriotas, perdieron contacto con Phnom Penh. Norodom Sihanuk regresó de Pekín para asumir la jefatura de Estado y Pem Nouth pasó a ser su premier.

Pero los nacionalistas progresistas fueron desplazados de las funciones de responsabilidad y Khieu Samphan, vicepresidente y Ministro de Defensa se convirtió en el "hombre fuerte" del nuevo gobierno. Samphan pasó a ser presentado como "el artífice del cerco a Phnom Penh". Sin embargo, el verdadero estratega de la victoria final de los "khmer rojos" fue Saloth Sar, viejo dirigente del Partido Comunista Khmer. Un año después de la liberación de Phnom Penh, Saloth Sar todavía figuraba en la cúpula de la dirección, como lo indica el hecho de que él fue el primero en hablar en las celebraciones del aniversario. Luego jamás se volvió a oír de él. Su suerte se ignora, al igual que la de muchos otros revolucionarios de la primera hora de quienes jamás se volvieron a tener noticias.

La evacuación de Phnom Penh, ordenada casi inmediatamente después de la liberación de la ciudad fue una de las medidas más discutidas del nuevo régimen. La capital camboyana te-

nia dos millones de habitantes en abril de 1975. En pocos días su número fue reducido a unas pocas decenas de miles. Phnom Penh era, por cierto una ciudad artificial, creada por la inmigración masiva de refugiados durante la guerra, sin servicios, ni empleos, ni siquiera alimentos para su población. En los primeros meses de 1975, la hambruna sólo pudo ser evitada por envíos masivos de arroz que realizaban los norteamericanos, y aún así éste apenas alcanzaba para repartir 250 gramos diarios por persona a la mitad de los habitantes de la capital. Además, las carencias sanitarias hacían temer la propagación de epidemias. En 1975 un millón de camboyanos (uno de cada siete habitantes) sufría de malaria.

Se imponían, pues, medidas drásticas. Y el nuevo gobierno las tomó redistribuyendo dos millones de capitalinos en los campos, para reconstruir las plantaciones de arroz devastadas por los bombardeos. En los primeros meses el hambre, las enfermedades, los rigores del trabajo y la represión dejaron un saldo de cientos de miles de muertos. "Podrían haber sido millones —comentaba un militante revolucionario del sudeste asiático— si no se hubiera evacuado la capital. El problema no estuvo allí, sino en haber eternizado el rigor".

"Un millón es suficiente"

En efecto, los sacrificios extremos impuestos por las necesidades de los primeros tiempos no fueron encarados ni explicados por los nuevos dirigentes de Phnom Penh como medidas transitorias, de emergencia, sino que se los convirtió en virtudes. La necesidad de evacuar la capital se presentó como "combate a toda la cultura neocolonialista", entendiéndose por ésta prácticamente toda la civilización urbana y se complementó con quemaduras masivas de libros, incluso los científicos y técnicos. La necesidad de emplear toda la fuerza de trabajo en el campo para evitar las hambrunas se transformó en persecución de los bonzos budistas

por "parasitarios" e incorporación de los niños a los trabajos más duros. La necesidad de combatir la especulación de los intermediarios capitalistas llevó a abolir la moneda, sustituyéndola por el trueque y un racionamiento estrictísimo. Finalmente, para contener la protesta que ello inevitablemente provocaba, toda la población de los territorios liberados en 1975 fue tratada como "prisioneros de guerra".

En instrucciones enviadas a una autoridad provincial en enero de 1976, los dirigentes de

Phnom Penh ordenaban: "Arrasar todo lo que recuerde la cultura colonial e imperialista, no sólo sobre el terreno sino también en las personas. Para construir la nueva Kampuchea, un millón de hombres es suficiente. No hay más necesidad de prisioneros de guerra, que son dejados a criterio de las autoridades locales". La represión se extendió y adquirió tal crueldad que muchas veces los condenados eran muertos a garrotazos, para ahorrar municiones.

Cuando la descripción de ta-

Malcolm Caldwell

En la noche del 23 de diciembre de 1978, nuestro compañero Malcolm Caldwell, colaborador de Cuadernos del Tercer Mundo desde sus comienzos, fue asesinado en Phnom Penh.

Nacido en Escocia, Caldwell fue un militante activo del ala izquierda del Partido Laborista británico, un académico de reputación internacional por sus estudios económicos y sociológicos sobre el sudeste asiático y, sobre todo, un internacionalista lúcido, comprometido con las luchas de liberación de los países pobres, a las que siempre defendió en su intensa actividad periodística.

Caldwell era un defensor convencido de la revolución kampuchean. Desvirtuó en sus artículos muchos de los ataques de la prensa derechista internacional y de paso por nuestra redacción, en 1978, nos confesó su preocupación por el enfrentamiento entre Vietnam y Kampuchea y el peligro que ello representaba para los movimientos revolucionarios en los restantes países del sudeste asiático. Caldwell estaba preparando un libro sobre Kampuchea Democrática que no quiso publicar antes de ver con sus propios ojos la realidad de ese país, que no visitaba desde 1975.

Su deseo se cumplió. Y cuando se preparaba para viajar de Phnom Penh a Pekín, tres individuos fuertemente armados penetraron en la residencia oficial de huéspedes donde se alojaba y lo asesinaron. Capturados, los tres asaltantes fueron ejecutados antes de que pudieran hacer declaraciones. Radio Phnom Penh culpó del crimen a "los enemigos de Kampuchea Democrática". Sin embargo, algunos de sus amigos más íntimos se permitieron dudar de esa versión. En los últimos días de su visita Caldwell se habría mostrado contrariado por la poca libertad de que había gozado para viajar al interior y la prohibición de que se entrevistara con algunos amigos kampucheanos. "Nuestro pueblo odia a los extranjeros", habría sido la explicación oficial.

"Nunca sabremos qué aprendió en su visita a Kampuchea", escribió en su homenaje Noam Chomsky. "Pero no puede haber monumento más adecuado para Malcolm, ni castigo más apropiado para sus asesinos, que la voluntad de otros de continuar las tareas que él había emprendido".



Malcolm Caldwell



La excelente cosecha del arroz no sirvió para mejorar la dieta del pueblo sino para comprar más armas a Pekín



Pol Pot, su régimen despótico estaba condenado



Asesores militares chinos estaban en Phnom Penh ayudando al régimen de Pol Pot. La ayuda no fue eficaz contra la decisión popular de derrocar a la dictadura

les atrocidades llegó a Occidente, por boca de refugiados camboyanos en Thailandia (cuyo número se estima en 300,000), las fuerzas progresistas les restaron crédito. Es lógico, pensaron muchos, que los antiguos privilegiados huyan y cuenten horrores. Sucede en todas las revoluciones. Pero con los meses los refugiados ya no fueron ex-militares, burgueses o comerciantes sino campesinos, estudiantes, intelectuales, veteranos militantes revolucionarios. Y si podían, huían a Vietnam, donde llegó a haber 150,000 de ellos. Viejos combatientes del Khmer Issarak contaban a la prensa con lágrimas en los ojos que los horrores eran peores que los de la época de Lon Nol. Entre 1975 y 1979 murieron más de un millón de personas en Kampuchea. La guerra de 1970 a 1975, con todas sus crueldades, costó "apenas" 600 mil víctimas.

El aislamiento en que se encerró el régimen de Phnom Penh hace muy difícil explicar cómo pudo llegarse a esta situación. El personal diplomático extranjero tenía prohibido alejarse más de cien metros de sus embajadas. Los escasos periodistas autorizados a entrar en el país poco pudieron ver. Y uno de ellos, Malcolm Caldwell, tradicional amigo del Khmer "rojo" fue asesinado (ver recuadro) antes que pudiera transmitir al exterior una imagen crítica de lo que ocurría en Kampuchea.

La misteriosa "organización"

Los roces entre el aparato de gobierno del GRUNK, proveniente del exilio e instalado en Phnom Penh, y la dirigencia política del FUNK en el interior comenzaron, como hemos visto, casi inmediatamente después de la liberación. En diciembre de 1975 las diferencias debían haberse terminado con la institucionalización del gobierno revolucionario. El Tercer Congreso del FUNK, reunido en esa fecha, promulgó una Constitución, que eliminaba la monarquía, establecía la República Democrática, "sin ricos ni pobres, ni explotados ni explotadores" abolía la propiedad pri-

vada, no sólo de la tierra y los medios de producción sino de todos los bienes del país "salvo los objetos de uso cotidiano". El 20 de marzo de 1976 se elige una Asamblea Nacional compuesta por 150 campesinos, 50 soldados y 50 obreros. La Asamblea designa a Sihanuk como jefe de Estado y reconfirma a Pem Nouth en el premierato.

Apenas dos semanas después el príncipe solicitaba su "jubilación". La renuncia es aceptada de inmediato. Khieu Samphan asume la presidencia. El FUNK y el GRUNK habían dejado de existir con la aprobación de la nueva Constitución. Pero ¿quién gobierna el país? No se sabe. Los militantes, el pueblo, incluso los documentos oficiales sólo hablan de *Angka*, la "organización". Recién el 22 de septiembre de 1977 el pueblo se entera de que está gobernado por el Partido Comunista Khmer y que éste tiene como secretario general y primer ministro a un tal Pol Pot, hasta entonces desconocido. Ieng Sary es el nuevo vicepremier. El presidente Samphan quedó relegado a un papel secundario. No hubo congresos. Ni elecciones. Ni siquiera una explicación al pueblo sobre el significado de las nuevas instituciones.

Declaraciones y testimonios aislados y fragmentarios de refugiados permiten reconstruir lo ocurrido. El "nuevo khmer" liderado por Pol Pot y Ieng Sary había desplazado del poder a los "viejos" veteranos del Khmer rojo. La lucha interna, posibilitada por la debilidad de las estructuras partidarias en Kampuchea, había comenzado en realidad en la década del 60 y había entrado en su fase más crítica y sangrienta a partir de abril de 1977. Continuó incluso hasta bien entrado 1978, cuando Pol Pot y Ieng Sary parecen lograr un control total de la estructura política, después de sustituir la casi totalidad de las autoridades y cuadros de base por jóvenes de 16 a 24 años de edad.

"Experiencia luminosa"

Es indudable que la política exterior de Pol Pot-Ieng Sary se alineó con la de Pekín. Sin em-

bargo, en lo interno, su peculiar concepción no parece haber respondido ni al maoísmo ortodoxo, ni a la "banda de los cuatro", ni a la actual orientación modernizante de Deng Xiaoping. Nunca hubo por parte de los líderes de Kampuchea Democrática la pasión por la lucha ideológica que caracteriza a las distintas facciones chinas, ni el criterio de que los sostenedores de ideas erróneas deben ser reeducados. La única educación era la del trabajo. La única crítica la de las ejecuciones sumarias.

(donde trabajó días y noches a la luz de precarios braseros) había producido sus frutos. El gobierno anuncia excedentes en las cosechas. Sin embargo, éstos no sirvieron para mejorar las condiciones de vida, sino que se destinaron a la compra de armas en China. ¿Para defender la revolución de las amenazas continuas a lo largo de la frontera con Tailandia? No. Para agredir a Vietnam, que desde junio de 1977 fue proclamado por el Comité Central "el enemigo número uno, el enemigo de siempre".



Fuerzas leales a Pol Pot son capturadas en territorio vietnamita durante una de las múltiples agresiones

Los dirigentes kampucheanos no se esforzaron mucho por profundizar las bases ideológicas de su revolución. Sin embargo gustaban presentarla como modelo, el más radical, único, original y a la vez ejemplo para todo el Tercer Mundo. "Nuestra experiencia, proclamó Radio Phnom Penh, es un ensayo que va a servir a toda el Asia Sudoriental, a todos los países agrícolas, irradiando su luz por todo el mundo".

"Olvidaron lo esencial - comentó un intelectual exiliado - y es que la revolución es para el pueblo y no un fin en sí mismo".

Hacia mediados de 1976 el esfuerzo masivo de la población kampucheano en los arrozales

El número 800

El grito medieval de *Xoom lap teu! Xoom lap teu o!* (Matar. Matar todo, en lengua khmer) volvió a ser escuchado en la frontera con Vietnam. Las provocaciones, iniciadas ya en 1975 se intensificaron en 1977. El 25 de septiembre de ese año los campesinos vietnamitas revivieron la masacre de My Lai con el ataque kampucheano a la comuna de Tan Lap, donde murieron 500 civiles indefensos. El 30 de diciembre de 1977, Phnom Penh anuncia la ruptura de relaciones diplomáticas con Hanoi y en 1978 la guerra fronteriza no se transformó en conflicto total porque

los vietnamitas insistieron en reiterar una y otra vez sus propuestas de negociación pacífica.

La disparidad de fuerzas entre Kampuchea y Vietnam es obvia. El primer país tiene siete millones de habitantes (tal vez la cifra se reduzca mucho cuando se conozca la real magnitud de las "depuraciones"), el otro 50. Más allá de discrepancias ideológicas o problemas en la delimitación de fronteras, ¿qué pudo hacer creer al gobierno de Pol Pot que era posible ganar una guerra?



Festejando la victoria, con las armas en la mano

Algunos observadores anotan que el conflicto servía al régimen a consolidar su deteriorado frente interno, en una maniobra típica de las dictaduras militares. L.H., un oficial de la tercera división del ejército khmer asilado en Vietnam aporta una explicación complementaria, en entrevista con el periodista Thanh Tin: "En las carcasas de los obuses de fabricación china que recibíamos había un número 800. Las ametralladoras pesadas, las minas, las granadas tenían la misma cifra. Son armas que recibimos de un

país amigo —nos explicaba el jefe del estado mayor del regimiento—. La cifra 800 grabada sobre los armamentos alimenta la moral de los soldados kampucheanos. Simboliza la promesa de 800 millones de chinos de sostener la causa de Kampuchea."

No fueron 800 millones de chinos los que defendieron el régimen de Phnom Penh, pero sí había en Kampuchea Democrática varios miles de asesores militares de esa nacionalidad. Muchos volvieron a Pekín —vía Tailandia— cuando se desmoronó el gobierno de Pol Pot. Además de esa colaboración —que la práctica demostró poco efectiva— China provocó incidentes en su frontera con Vietnam en los momentos culminantes del conflicto en Kampuchea, seguramente con la intención de distraer la atención de los estrategas de Hanoi en dos frentes.

Khmers "libres"

Pero no fue el conflicto que provocaron con Vietnam lo que decidió el fin del régimen kampucheano, sino la rebelión del pueblo khmer.

Como era de esperar la derecha reaccionó desde 1975, inmediatamente después de la caída de Lon Nol. Los "khmer serei" (kampucheanos libres), un grupo guerrillero formado por la CIA en la década de los 60 para derrocar a Sihanuk, fueron revitalizados. Contaron con el apoyo de Tailandia, que los veía como un medio de socavar la asistencia que Kampuchea pudiera brindar a las guerrillas que se enfrentan al régimen militar de Bangkok. En diciembre de 1978 todavía se tenían en el exterior noticias de la actuación de estos "khmer serei". Y ello es un claro indicador de que el gobierno de Pol Pot no logró aislarlos políticamente, ya que para esa fecha las relaciones de Phnom Penh y Bangkok se habían normalizado.

Si este foco guerrillero no se generalizó en todo el país, ello no se debió a la capacidad del gobierno kampucheano de reprimirlo sino a la lucidez política del pueblo, que no confundió su oposición a la dirigencia del

"nuevo khmer rojo" con un retorno a la política reaccionaria de Lon Nol. Este dictador, que parecía políticamente liquidado, resucitó en septiembre de 1978, formulando desde su exilio en territorio estadounidense llamados a luchar contra Pol Pot y solicitando una intervención internacional en Kampuchea. Por esa misma época el senador norteamericano George McGovern reclamaba ante una comisión del Congreso de su país "una intervención militar internacional en Kampuchea para terminar con el genocidio". Ya se vislumbraba la derrota de Pol Pot y Washington preparaba su propio recambio.

Estalla el polvorín

La rebelión del pueblo kampucheano no se identificó con estos cantos de sirena, sino que buscó sus propios canales revolucionarios. Las primeras expresiones fueron espontáneas. En 1975 se registraron incidentes, a nivel de autoridades, cuando el sector "externo" del GRUNK organizó comunas con criterios más humanos y flexibles que los verdaderos campos de trabajos forzados implementados por la Angka. En septiembre de ese año una aldea se rebeló al norte de Senreap. La represión dejó un saldo de 300 civiles muertos. En 1976 los levantamientos se sucedieron en Battambang, Sienreap, Kohhong y Kandal. En 1977 volvieron a producirse rebeliones en estas regiones y además en Kompon Gom, Mondulkiri, Stung Treng y Kratie. Se desató entonces una feroz "purga" que costó la vida a decenas de miles de militantes.

La gota que colmó el vaso para muchos combatientes khmers fue la orden de luchar contra Vietnam, el tradicional aliado en la lucha anticolonialista y en la resistencia contra la agresión norteamericana. Miles de ellos desertaron y se pasaron con armas y bagajes a las filas vietnamitas. Otros, como el Comandante Heng Samrin, a cargo de la IV División, intentaron contraatacar. En abril de 1978 Heng Samrin enfiló sus tanques contra Phnom Penh. El

intentó de golpe fue ahogado en sangre. Antes de iniciar la retirada hacia Vietnam los rebeldes volaron el polvorín de Kampong Cham, dejando, según testigos, un cráter de 30 metros de diámetro en el lugar.

En julio, Radio Phnom Penh emite un desesperado llamado "al pueblo obrero, los campesinos colectivistas y el ejército revolucionario" para que "alimenten el fuego del odio de clases y aumenten la vigilancia revolucionaria para quebrar todas las maniobras del enemigo". Se denuncia al mismo tiempo la "agresión vietnamita". Pero las alusiones al "odio de clases" y las maniobras "enemigas indican, más bien, que se trataba de una amenaza interna. Por esa fecha la rebelión se había generalizado a todo el país. En septiembre de 1978 las fuerzas opositoras ya se estiman en unos veinte mil guerrilleros. Circula un llamado a la insurrección firmado por "las fuerzas patrióticas y revolucionarias verdaderas del Frente 203" (parte oriental de la provincia de Kampong Cham), donde se afirma que "las verdaderas fuerzas revolucionarias entraron en acción el 26 de mayo de 1978".

Pol Pot se desintegra

El único líder rebelde conocido fuera de Indochina en esos momentos era So Phim, comandante militar de las provincias sudorientales, con una larga trayectoria en la lucha revolucionaria kampuqueana. So Phim fue miembro del Partido Comunista Indochino fundado por Ho Chi Minh, hasta su disolución en 1951 e integró luego el comité central de Khmer Issarak, fundado en esa fecha. Murió combatiendo contra Pol Pot en septiembre de 1978.

En octubre, los refugiados que siguen llegando a Tailandia cuentan a los reporteros occidentales sus contactos con los guerrilleros, que llegan a las aldeas "vestidos como los khmers rojos" y reparten medicamentos. La sublevación se generaliza. En Kampong Cham es tomado el aeropuerto. Con tanques y artillería capturados —de fabricación chi-

El programa del Frente

El programa de once puntos del Frente de Unión Nacional para la salvación de Kampuchea fue aprobado el 2 de diciembre de 1978 en una zona liberada ubicada al este del país. Los 200 delegados que participaron en la conferencia constitutiva del Frente eligieron un comité central de 14 miembros. En esa conferencia el FUNSK decidió, además, crear la Agencia Noticiosa Kampuqueana (SPK).

Heng Samrin:
"respetar la dignidad del pueblo"



El FUNSK se propuso "aglutinar a todas las fuerzas patrióticas sin distinción de tendencias políticas y religiosas" para "hacer de Kampuchea un país verdaderamente pacífico, independiente, democrático, neutral, no alineado, en rumbo al socialismo". En síntesis éstos son los puntos de su programa:

1) Derrocar al régimen de Pol Pot-Ieng Sary. Disolver la Asamblea de Representantes, celebrar elecciones para elegir una Asamblea Nacional, redactar una nueva Constitución.

2) Aglutinar a los diversos sectores del pueblo en las organizaciones de masas afiliadas al FUNSK.

3) Construir el Ejército Revolucionario de Kampuchea para "defender el poder revolucionario, la vida y los bienes del pueblo, fortalecer la defensa de la patria, mantener firmemente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Kampuchea".

4) "Respetar la dignidad del pueblo". Se citan expresamente los derechos "a volver a su tierra natal y reconstruir su vida familiar en la felicidad", a la libre circulación, al voto y la elegibilidad, al trabajo, el descanso y el estudio. Se garantiza la libertad corporal, la de opinión, de reunión y de creencia y la igualdad de deberes y derechos de todos los grupos étnicos.

5) "Realizar una política económica independiente y soberana hacia el socialismo auténtico". Reconstruir el país y restaurar la economía "planificada y dotada de mercados que respondan a las necesidades sociales".

6) Suprimir el matrimonio forzado, realizar la igualdad entre hombres y mujeres, velar por los heridos de guerra, la salud de la población, los ancianos y los incapacitados.

7) Liquidar el analfabetismo, construir establecimientos de enseñanza, preservar los monumentos históricos, las pagodas y los parques.

8) Amnistía, clemencia para los partidarios de Pol Pot que se "arrepientan sinceramente", trato humano a los prisioneros y castigo para los "cabecillas reaccionarios".

9) Política exterior de "paz, amistad y no alineamiento (. . .) sobre la base de coexistencia pacífica, el respeto mutuo, la igualdad y beneficios recíprocos.

10) Resolver las discrepancias con los países vecinos mediante negociaciones pacíficas. Poner fin al conflicto fronterizo con Vietnam. No tomar parte en ninguna alianza militar ni permitir a ningún país el establecimiento de bases militares o la introducción de equipos militares en Kampuchea.

11) Solidaridad con las fuerzas revolucionarias y progresistas del mundo entero. Apoyo a la lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

na — los rebeldes entran en varias ciudades. En noviembre se anuncia por primera vez la existencia de "zonas liberadas" en Kampuchea. Todavía faltaba una organización política de la insurrección y ésta se concreta el 3 de diciembre, con la formación del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea (FUNSK), cuyo comité central es presidido por Heng Samrin.

Apenas un mes después, la victoria del FUNSK era total. "El enemigo se desintegró rápidamente"; explicará después el

abierto a su liberadores. Y ahora no recibió tratamiento de prisionero derrotado, sino las garantías de un programa mínimo que asegura sus derechos elementales. Mientras tanto el mundo pasó a discutir con pasión las implicaciones de la "intervención vietnamita". No fueron solamente los tradicionales enemigos de Vietnam (y algunos nuevos) los que la condenaron, sino que también expresaron preocupación muchos sectores e individuos progresistas y revolucionarios. Nadie, sin embargo, se atre-

ció kampucheano cuyos efectivos verdaderos, por otra parte, también eran ignorados.

Además, la discusión sobre el tema carece de trascendencia política si ella se basa sólo en un enfrentamiento abstracto entre el derecho de los pueblos a rebelarse contra gobiernos despóticos y el principio de la no intervención, base jurídica de las relaciones internacionales, en defensa de la cual —no debe olvidarse— los vietnamitas pelearon treinta años con las armas en la mano. La polémica no puede desconocer que Vietnam y Kampuchea estaban, de hecho, en guerra desde 1977, que el gobierno de Phnom Penh casi no existía en la práctica cuando se produce la ofensiva final, que había un clamor mundial en contra del genocidio llevado adelante por Pol Pot y Ieng Sary y que si éstos no eran suplantados por un gobierno revolucionario el vacío no tardaría en ser llenado por las fuerzas de la reacción con Tailandia a la cabeza y los Estados Unidos entre bambalinas.



La alegría se refleja en los rostros cuando se anuncia la toma por las fuerzas revolucionarias de la capital kampucheano

secretario general, Ros Samay. No hubo prácticamente resistencia en Phnom Penh, liberada por segunda vez el 7 de enero, ya que la represión "ganó para el gobierno el odio del pueblo y sus soldados que desertaron en masa". En cuanto a la última ofensiva, lanzada con un esquema similar a la de abril de 1975, Samay reveló que ella se vio favorecida "por el debilitamiento de la retaguardia, cuando de 19 divisiones que el gobierno tenía estacionadas contra Vietnam, varias entraron en la provincia de Tan Ninh". Esa es la región bautizada "pico de loro" por la prensa norteamericana. Allí quedaron cercadas las mejores tropas de Pol Pot, mientras el FUNSK avanzaba sobre la capital y cinco días después anunciaba el control total del país.

El papel de Vietnam

Una vez más el pueblo kampucheano recibió con brazos

vió a defender al régimen de Pol Pot y Ieng Sary, ni siquiera el príncipe Sihanuk, que negoció su libertad de la prisión domiciliaria a que estaba sometido a cambio de asumir la representación del régimen derrocado ante el Consejo de Seguridad de la ONU.

Los vietnamitas no ocultan su simpatía por el Gobierno del Consejo Popular Revolucionario en la ahora rebautizada República Popular de Kampuchea. Y Ros Samay reconoció la solidaridad vietnamita con el FUNSK, así como la de "muchos otros países socialistas y organizaciones de Asia, África y América Latina que también nos prestaron su apoyo".

Es imposible conocer la magnitud real del aporte militar vietnamita a la lucha del FUNSK. Las estimaciones más dispares han sido publicadas, ninguna de ellas basada en la observación directa, sino en todo caso en cálculos de cuánta fuerza habría sido necesaria para derrotar a un ejér-

Independencia, democracia, no alineamiento

El gobierno de Kampuchea Popular deberá reconstruir a partir de cero un país devastado por las bombas norteamericanas, la invasión del fenecido régimen saigonés, la dictadura de Lon Nol y la paranoia utópica y cruel de Pol Pot. Necesita para ello de toda la solidaridad, ayuda y comprensión de la comunidad internacional.

Los nuevos gobernantes de Phnom Penh han proclamado que Kampuchea será "independiente, no alineada y democrática, en rumbo al socialismo". Hanoi se ha propuesto colaborar con este objetivo. El país se abrirá a todos los que quieran seguir de cerca su nueva marcha. Y no será Washington, ni los regímenes militares del sudeste asiático quienes dictaminen sobre el cumplimiento de estos propósitos intachables, sino el sacrificado pueblo khmer que ha peleado con heroísmo por la independencia, el arroz y la paz. ●

AFRICA



SAHARA

La guerra continúa

A las victorias militares, los guerrilleros del POLISARIO agregan un triunfo diplomático: de 49 países africanos, 39 ya reconocen su derecho a la independencia

Ricardo Grassi



La acción política y militar del Frente Polisario ha determinado el fracaso de algunos planes para dominar el Sahara Occidental. En la medida que el movimiento de liberación se ha desarrollado numérica y militarmente, su representatividad ya le permite hostigar militarmente a Marruecos y simultáneamente sentarse a la mesa de las negociaciones con Mauritania.

El 12 de julio del año pasado, el Frente por la Liberación de Saguia El Hamra y Río de Oro, POLISARIO (representante político y militar del pueblo saharauí en su lucha por la autodeterminación y la independencia) adoptó una decisión de indudable trascendencia local e internacional: interrumpir unilateralmente las acciones armadas contra Mauritania. Dos días antes, un golpe militar encabezado por el coronel Uld Salek, había derrocado al presidente Uld Daddah. El golpe era la culminación de diversos problemas internos y varias derrotas sufridas en la "guerra del desierto".

El nuevo Jefe de Estado comenzó a hablar de paz, sosteniendo que ésta había comenzado el día del golpe. El POLISARIO por su parte explica que la apertura del camino hacia la paz fue dada por su decisión de suspender los ataques contra posiciones mauritanas. Ambas partes comenzaron en París las negociaciones con la expectativa de llegar a un acuerdo definitivo que por el momento sólo se llama cese del fuego.

Concentrar fuerzas contra Marruecos

Mauritania, ocupante de una porción sur del territorio saharauí, es uno de los actores directos de esta guerra. El otro es Marruecos. Contra el gobierno de este país —que ocupa territorios del norte del Sahara Occidental— el POLISARIO no sólo no ha cesado las hostilidades sino que a principios de enero lanzó la ofensiva "Huari Bumedien", en memoria del difunto presidente argelino.

Hasta julio del año pasado, Marruecos y Mauritania compartían un acuerdo de defensa militar para enfrentar conjuntamente a las fuerzas saharauíes. El fracaso de ese acuerdo y las modificaciones políticas registradas en Mauritania, han permitido al POLISARIO concentrar la mayor parte de sus fuerzas en la lucha contra las Fuerzas Armadas Reales (FAR) del rey de Marruecos, Hassan II.

Marruecos y principalmente Mauritania en este momento, cuentan con la complicidad del gobierno francés, que para defender sus intereses en la zona ha aportado armamento, aviones y asesoramiento militar. El acuerdo militar entre ambos países estuvo auspiciado por el gobierno de Giscard D'Estaing. La ruptura del mismo y el golpe militar en Mauritania, también.

El POLISARIO analiza ese cambio diciendo que la crisis política y económica en Mauritania era seria. El presidente Salek ha reconocido días atrás una deuda externa de 450 millones de dólares. A modo de correla-

to inevitable, la tensión social amenazaba con generar un levantamiento popular dentro del país. Sobre esa realidad fue golpeando el Frente POLISARIO con el objetivo de desarticular un ejército débil y boicotear el principal resorte de la economía mauritana: el hierro. Se llegó pues al límite en el cual resultaba ya amenazada la existencia misma del Estado mauritano. Para Francia tal perspectiva resultaba inadmisibles: más del 60 por ciento del hierro que se extrae allí sirve de alimento imprescindible a la industria siderúrgica francesa.

Otra alternativa hubiese sido permitir el derrumbe y dar espacio a la histórica pretensión de Marruecos de anexas al suyo el territorio mauritano (Gran Marruecos). La posibilidad presentaba dos inconvenientes serios: el nacionalismo implícito en la política expansionista de Hassan II puede afectar los intereses franceses en torno a materias primas que necesita y que hubiesen quedado bajo el exclusivo control de Marruecos. Por otra parte las FAR tendrían que haberse enfrentado con la segura resistencia del pueblo mauritano, con lo cual, la guerra del Sahara en lugar de reducirse se hubiese extendido a límites peligrosos.

El recelo hacia Marruecos es una realidad en Mauritania. A punto tal que cuando se firmó el acuerdo de cooperación militar —como resultado de la debilidad mauritana— sectores de la oposición al entonces presidente Daddah lo vieron como la manera legal encontrada por Hassan II para invadir Mauritania (nueve mil soldados ingresaron a este país). La política del POLISARIO también especuló con estas contradicciones.

Pero, básicamente, opera sobre esta situación el fracaso del acuerdo establecido en mayo de 1977. El POLISARIO no fue destruido ni tampoco detenidos sus ataques. En diciembre del mismo año tuvo que intervenir Francia directamente con aviones Jaguar, paracaidistas, asesores militares. Pero la producción de hierro siguió siendo boicoteada por los ataques saharauis.

Fue uno de los momentos más tensos de la guerra. Giscard desplazó gran cantidad de tropas y parecía dispuesto a intervenir con toda su fuerza. La excusa estaba dada por unos técnicos y asesores franceses que habían si-

do hechos prisioneros por el POLISARIO en uno de sus ataques a la localidad minera de Zuerate.

Los consejeros de Giscard le ofrecieron el siguiente análisis: Argelia —aliada del POLISARIO— podía movilizar en contra

LA OFENSIVA "HUARI BUMEDIEN"



Morteros capturados por las fuerzas saharauis, el año pasado

"No habrá cese del fuego contra Marruecos si no salen del Sahara, que vuelvan a la legalidad", manifestó a Cuadernos del Tercer Mundo, Omar Alí, representante del Frente Polisario en Roma.

Con esa premisa —y despejado el Frente Sur, los saharauis han lanzado a principios de enero la ofensiva, "Huari Bumedién".

Para repelerla, el rey Hassan II no está en las mejores condiciones. En noviembre pasado el monarca llegó a Washington en búsqueda de suministros militares y apoyo político. El viaje había sido suspendido en cinco ocasiones en los últimos ocho años.

Hassan II quería un sistema de detección electrónica para instalar en el Sahara —valorado en 200 millones de dólares— y equipo bélico antiguerrilla diverso por valor de otros 100 millones. La oposición del Congreso frustró las pretensiones del monarca y Carter optó por favorecer las iniciativas de paz y mantener intactas sus relaciones comerciales con Argelia (importa cerca de tres mil millones de dólares de gas natural).

De nada le sirvió a Hassan II encontrarse entre los pocos líderes árabes que han apoyado los acuerdos de Campo David, ni su intervención al lado de las potencias occidentales en la guerra de Shaba, en Zaire, en junio del año pasado.

Washington nunca ha reconocido la soberanía de Marruecos sobre el territorio del Sahara que ocupa. A lo sumo le ha reconocido tácitamente cierto papel de administrador. El aislamiento de Marruecos se completa con actuales contradicciones con el gobierno francés.

En este contexto se produjo la ofensiva "Huari Bumedién", que atacó las guarniciones marroquíes en los alrededores de El Aiún, la capital, y en Daura, y Guelta-Zemur, produciéndoles bajas estimadas en varios centenares de muertos y heridos, un avión F-5 y cinco helicópteros derribados, y casi un centenar de vehículos destruidos y gran cantidad de armas y municiones capturadas por los guerrilleros saharauis, entre ellas dos blindados AML-90, 9 camiones de víveres y municiones, 7 cañones de alto calibre y centenares de armas livianas.

de Francia a toda la opinión pública del Tercer Mundo y los países socialistas, la Yamahiria Libia difícilmente se quedaría pasiva ante una intervención militar francesa.

Simultáneamente, diversas fuentes informaron acerca de una carta del presidente estadounidense James Carter, a Giscard en la que le transmitía su deseo de no ver a Africa envuelta en un enfrentamiento que podía beneficiar la posición de la Unión Soviética en el continente. Mencionaba, finalmente, las ventajas de sustituir la política de la fuerza por la de las negociaciones y compromisos entre las partes.

Desde Moscú se hizo saber que no se veía con buenos ojos la injerencia francesa en los asuntos internos de Libia y Argelia (Giscard había acusado a Bumedien de apoyar militarmente al POLISARIO) y advirtió a Marruecos y Mauritania acerca de los riesgos de una escalada que implicaría la intervención de potencias extranjeras.

Intento de romper el aislamiento

El golpe militar en Mauritania fue un desenlace: retrotraer la situación al punto anterior del acuerdo militar con Marruecos, e intentar una paz bilateral. Marruecos ha comenzado a conocer el aislamiento.

A partir de allí, el presidente mauritano ha precisado recientemente su "programa": mientras Francia esté dispuesta y resulte útil a Mauritania, su ayuda se mantendrá. Marruecos debe retirar sus tropas. Para resolver el conflicto lo ideal es un acuerdo entre Mauritania, Argelia, Marruecos y "la población del antiguo Sahara Español", pero está dispuesto a acuerdos bilaterales: referéndum en la parte del Sahara que ocupa para que la población manifieste si desea o no la autodeterminación. "La paz es la prioridad de las prioridades". El POLISARIO tiene sus puntos de vista. "Si Mauritania quiere la paz —nos manifestó el representante del POLISARIO Omar Alí— debe reconocer la soberanía del pueblo saharauí sobre el Saha-

ra Occidental y admitir la existencia de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD, creada el 27 de febrero de 1976). Debe reconocer que atentan contra nuestra soberanía, y volver a la legalidad internacional devolviendo territorios que son de nuestro pueblo. Hasta ahora las suyas son sólo declaraciones de buena voluntad y hablan del Sahara pero no del pueblo saharauí".

La propuesta del referéndum la han rechazado con distintos argumentos: una comisión de las Naciones Unidas que visitó la zona en 1975 comprobó que la mayoría del pueblo saharauí quiere la independencia. Eso lo está demostrando a través de la lucha armada. La idea del referéndum forma parte de una maniobra para crear un mini-estado en el sur del Sahara —lo cual corresponde a la política francesa para la zona— y, lo más importante, que Mauritania ocupa ilegalmente ese territorio, no es una potencia administradora y no tiene derechos para realizar ningún referéndum.

Esta es la paz saharauí. Para elegir la continuidad de la guerra, Mauritania enfrenta algunos problemas: es débil militarmente, aunque está el respaldo francés. Existen contradicciones en el seno del gobierno (pro-marroquíes, anti-marroquíes, pro-POLISARIOS, anti... etcétera) y uno fundamental: en siete meses el pueblo mauritano ha revivido las diferencias entre la guerra y la paz. Lo cual implica saber que el ferrocarril que mantiene la economía nacional transportando hierro (80 por ciento de las exportaciones, un quinto del presupuesto nacional), sale por la mañana y llega a destino. Antes, las incursiones del POLISARIO convertían ese trayecto en algo imprevisible.

Terreno conquistado palmo a palmo

El Frente POLISARIO ha desarrollado una estrategia política y militar que lo llevó a conquistar aliados y aislar a sus adversarios directos, limitando las posibilidades de intervenciones extranjeras directas.

El avance se ganó palmo a palmo, conquistando en los foros internacionales el reconocimiento acerca de la legalidad de una lucha que se intensifica a partir de 1975. El 14 de noviembre de ese año España se retiró del Sahara firmando un acuerdo tripartito que implicaba repartir la ex-colonia:

El norte, Saguia El Hamra, para Marruecos. El sur, Río de Oro, para Mauritania. Los riquísimos yacimientos de fosfato de Bu-Craa (en territorio saharauí y sobre el cual están puestos los ojos de las potencias occidentales) también fueron repartidos: 55 por ciento para Marruecos, 35 para España y el resto para Mauritania. El POLISARIO se opuso a esto. Creció. Ganó en representatividad y fuerza. Surgió la RASD. Adquirió voz a nivel internacional. Mauritania tuvo que sentarse a la mesa de las negociaciones, Marruecos comienza a sentirse aislado.

El avance saharauí significa que de los 49 Estados africanos 39 reconocen al POLISARIO. Entre los que no, se encuentran Zaire, Gabón, Egipto, Sudán, Imperio Centrafricano. Son los aliados de Marruecos. Una reciente resolución de la 33a. sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas (19 de septiembre al 21 de diciembre) introduce elementos nuevos: se reconoce implícitamente al POLISARIO como único y legítimo representante del pueblo saharauí, a la vez que saluda a la iniciativa de paz unilateralmente tomada por el POLISARIO el pasado 12 de julio.

Por primera vez afirman no sólo el derecho a la autodeterminación sino también a la independencia del pueblo saharauí. Pone bajo la esfera de la ONU el tema de la descolonización del Sahara (Marruecos sostenía que la cuestión finalizó en el 75 con la firma del acuerdo de Madrid y que actualmente sólo existen problemas de delimitación de fronteras con Argelia). La resolución fue aprobada por 90 votos contra diez. Entre estos últimos, los de Marruecos y Mauritania. Esta vez, el triunfo estuvo de parte del POLISARIO y el pueblo saharauí. ●



ZIMBABWE

Tres meses con los guerrilleros

*Testimonio de un periodista
que penetró profundamente
en las áreas liberadas del ZANU.*

Dustin Nyoka



La vida cotidiana en los campamentos guerrilleros de las zonas liberadas.



Las patrullas son hechas por las milicias populares.

Dustin Nyoka, periodista zimbabweno, acaba de pasar tres meses con combatientes del ZANLA (The Zimbabwe African National Liberation Army—Ejército Africano de Liberación Nacional de Zimbabwe) en las zonas liberadas de Zimbabwe. Lo que vio le ha permitido concluir que los guerrilleros del ZANLA, brazo armado del ZANU (The Zimbabwe African National Union—Unión Nacional Africana de Zimbabwe, dirigido por el comandante Robert Gabriel Mugabe y miembro del Frente Patriótico), controlan ahora el 85 por ciento del territorio. En este artículo, Dustin Nyoka describe la interrelación pueblo-combatientes en las zonas que visitó.

En términos físicos, el régimen de Ian Smith tiene perdida la guerra pero, antes que eso, el régimen ha perdido la batalla por los "corazones y las mentes". El origen de esa derrota está en la estrategia política del ZANLA basada en la movilización popular. Antes el factor más importante era esclarecer a las masas sobre el significado de la revolución. En las áreas controladas por el ZANLA que yo visité con diferentes unidades de sus fuerzas, vi que el proceso de politización había llegado al punto en que las masas resistían a todo tipo de actuación de las tropas rhodesianas. Por ejemplo, se po-

ne constante énfasis en el hecho que las tropas rhodesianas hacen bombardeos indiscriminados sobre las aldeas. Los combatientes también explican al pueblo la posibilidad muy real de que sus sufrimientos aumenten, en la medida en que Smith y sus colaboradores, Muzorewa, Sithole y Chirau saben que su fin está cerca.

Juicio popular para los agentes

A través de la movilización de las masas, los guerrilleros del ZANLA han conseguido detectar y eliminar agentes del régimen.

Cuando un agente es detectado se le somete a un juicio popular y la propia población pide para ser ella quien ejecute la sentencia.

En las áreas del ZANLA, las patrullas son hechas por milicias populares. Hay control sobre el movimiento de las personas. Nadie puede entrar o salir de una zona del ZANLA sin autorización del comandante distrital. Esta medida permite una reducción de las posibilidades de infiltración por parte de agentes del régimen.

Un día estaba con una unidad del ZANLA en el río Save, entre Wedza y Save Norte, cuando un grupo de representantes de la población trajo dos jóvenes que confesaron haber sido enviados por Sithole para entrar en contacto con el ZANLA y después transmitir a las tropas rhodesianas la localización de sus bases. Los dos jóvenes ya estaban esposados cuando fueron traídos a la base y la población exigía la pena de muerte para ambos. Finalmente, se encontró una solución. Uno de ellos sería castigado y el otro puesto en libertad para que esparciera la noticia de lo que le había sucedido a su amigo.

También se controla a las personas que, por diversas razones, tienen que ir a los centros urbanos a visitar parientes enfermos o llevar mensajes para los simpatizantes del ZANLA en las ciudades. Los que cumplen estas misiones pueden ser viejos y viejas, o muchachas. La mayoría de los jóvenes actúa en las fuerzas del ZANLA. Es ya considerable el número de jovencitas que hacen el tipo de trabajo que antes sólo era realizado por muchachos: patrullas de seguridad y correo. Cuando una unidad que me escoltaba no conocía bien determinada área, a menudo era una muchacha la que nos guiaba. Y, otras veces, llegaba a marchar de 6 a 12 horas.

Entre los viejos vi el deseo general de aprender a manejar un arma para luchar contra el enemigo. Para los jóvenes hay un programa que asegura su formación militar dentro del propio país, para que puedan defenderse a sí mismos.

Administración popular en áreas liberadas

En las zonas liberadas y semi-liberadas existen condiciones para el trabajo sanitario y educacional. Dos cosas me impresionaron bastante. En primer lugar, el hecho de que ahora las aldeas dependen totalmente de las fuerzas del ZANLA en el campo de la salud. Hay consultas todas las noches y las personas son atendidas en la medida de lo posible. Vi centros de salud provinciales que atendían fracturas. En segundo lugar, las fuerzas del ZANLA están usando la infraestructura educacional colonial para su propio sistema de educación.

En verdad, el ZANLA nunca ordenó el cierre de las escuelas; ordenó, sí que los alumnos dejasen de pagar.

El ZANLA abolió también el pago de impuestos al régimen por parte del pueblo, así como los "impuestos privados" pagados a los caciques locales. En algunos sitios, los jefes tribales tuvieron que huir hacia las ciudades. No obstante, encontré muchos jefes que apoyan al ZANLA y éstos son reconocidos como jefes de sus villas, de acuerdo con los reglamentos militares del ZANLA.

Utilizando estas instituciones, el ZANLA consiguió montar una estructura política que opera codo a codo con sus fuerzas.

El comercio en las zonas liberadas y semiliberadas está ahora en manos del pueblo. También en este campo fueron utilizadas infraestructuras antiguas para la transferencia de los medios de producción locales al pueblo.

A medida que la guerra se fue intensificando, el régimen de Ian Smith fue cerrando tiendas y centros comerciales en las zonas de combate. En algunos casos, hubo propietarios de tiendas que fueron muertos por el régimen por apoyar a los guerrilleros.

Vi también que el ZANLA apoya al pequeño comerciante así como la formación de cooperativas en el área de la propiedad comercial. En los sitios donde la propiedad privada fue autorizada, el pequeño comerciante compren-

de que está para prestar servicios a las masas y por eso no debe especular en los precios de los productos. Hay, por lo tanto, un combate constante a la idea de aprovechar las necesidades del pueblo para enriquecerse rápidamente. Cuando alguien es sorprendido cobrando precios desorbitantes es reportado al Comité Local, el cual, después de una investigación, va a discutir directamente con el comerciante. Si él no reduce los precios, el ZANLA interviene defendiendo a las masas. En los últimos 18 meses, en la mayor parte de las zonas liberadas, esta medida no tuvo que ser tomada.

Visité áreas donde se había pedido a los comerciantes que almacenasen grandes cantidades de productos alimenticios y otros de primera necesidad, para ser vendidos durante los largos períodos en que la circulación por carreteras disminuye.

Vi también la preocupación de los aldeanos en prestar el mejor auxilio posible a los combatientes del ZANLA. "Si Smith consigue mantener sus fuerzas,



Dustin Nyoka indica en un mapa las zonas que visitó con guerrilleros del ZANLA.



Robert Mugabe, presidente del ZANU en visita a las áreas liberadas.



Moderna artillería anti-aérea para evitar los bombardeos de la aviación racista.



Un combatiente muestra rifles de la OTAN capturados a las fuerzas racistas.



Las fuerzas del ejército del ZANU.



Combatientes nacionalistas durante el entrenamiento.



Además de la preparación militar el ZANLA enseña diferentes oficios a los muchachos.



La guerra también es una escuela para los jóvenes.

nosotros conseguiremos mantener las nuestras aún mejor", me dice un jefe en la zona de Chiduku.

Controlar la producción

Donde había cooperativas de producción y venta de algodón controladas por la administración colonial, el ZANLA está utilizando esa infraestructura de manera de mantener a los campesinos en el control de la producción y diversificar los productos. La producción de vegetales, por ejemplo, está controlada por los campesinos. Esos productos tienen la ventaja de no tener que ser vendidos en los mercados urbanos; son comprados localmente por las masas a precios accesibles.

En determinadas zonas vi cooperativas de producción de

pequeñas especies. La idea surgió con la preocupación de los aldeanos de guardar los animales para alimento de los combatientes. Más tarde, los Comités locales vieron que era posible venderlos a otras zonas y entonces decidieron aumentar la producción.

Asistí a algunas reuniones de las cooperativas y reparé que ellas siguen el mismo patrón que las reuniones políticas. Comienzan con vivas al ZANU, a su Comité Central y al presidente Mugabe. Un slogan muy utilizado es "Abajo Smith, Muzorewa, Sithole, Chirau, Chikerema y todos los fantoches y colaboradores".

En todas las reuniones, las masas dan sus opiniones sobre cómo resolver los problemas. Las fuerzas del ZANLA los estimulan a discutir entre sí los pequeños problemas antes que éstos se conviertan en grandes.

Durante mi visita percibí una gran conciencia política entre las masas rurales. 1978 fue el "Año del Pueblo" y la tarea de las masas era llevar la revolución a todas partes. Los padres cuyos hijos están en los centros urbanos les escribieron pidiéndoles que vuelvan para integrarse al ZANLA.

El contacto entre el ZANLA y los centros urbanos, así como las reuniones políticas en todas partes hicieron declinar notoriamente el apoyo a Muzorewa en las ciudades.

Este contacto entre las ciudades y el campo permitiría al ZANU una estruendosa victoria si en este momento hubiese un proceso electoral basado en el sistema: un hombre-un voto. Actualmente los propios ingleses y norteamericanos reconocen esta realidad.

Por otro lado, las masas están muy alertas sobre las maniobras de Gran Bretaña y Estados Unidos. Durante mi visita vi que el pueblo lucha contra los fantoches con la misma determinación con que enfrenta el régimen de Smith.

Una conclusión final que extraje de la visita fue que el pueblo zimbabweno está realmente preparado para llevar a cabo esta guerra durante los años que sean necesarios.



Las relaciones Estados Unidos-Brasil bajo la Administración Carter*



*La nueva estrategia
norteamericana con
miras al recambio
de los militares.
Cómo se define
el cuadro partidario y
el papel reservado al
vice-presidente
Aureliano Chaves.*

Herbet de Souza y
Theotonio Dos Santos

* Este trabajo fue leído en el Seminario del CIDE (Centro de Investigaciones y Docencia Económica-México) sobre "Los impactos nacionales de la política de Carter en América Latina".

La política del gobierno Carter incide en la realidad brasileña en un momento muy especial de su evolución política. En noviembre de 1976, fue el auge de la campaña electoral de Carter; dos años antes, el gobierno brasileño había iniciado el proceso de "descompresión controlada". Los antecedentes de esta política fueron planteados desde 1973 en las discusiones de la Escuela Superior de Guerra y del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas sobre el "modelo político brasileño".

El centro del razonamiento del grupo en el poder era que el "milagro brasileño" había demostrado la eficiencia del modelo económico, pero no había alcanzado una "legitimidad" política e ideológica que asegurase el éxito del régimen. Además, con la derrota de la guerrilla urbana se disipaba el "peligro" insurreccional. Era necesario, entonces, encontrar cauces políticos para el descontento evidente de amplios sectores de la población frente al régimen dictatorial.

En ese contexto el gobierno del general Ernesto Geisel propuso una "apertura política controlada" y una rectificación del modelo económico en favor de cierta redistribución del ingreso. Los ideólogos del régimen militar brasileño se adelantaron así a los planteos de Huntington sobre la "democracia viable": convirtiéndose ésta en uno de los temas de la Comisión Trilateral y posteriormente del gobierno Carter.

El nacionalismo militar

Es necesario señalar que Huntington ya vinculaba el problema de la democratización relativa o "manejable" con el creciente nacionalismo militar. En ese momento se manifestaba en Brasil, un conjunto de problemas relacionados con la importancia creciente de las empresas estatales y la intervención del Estado en la economía.

La concepción geopolítica de los militares brasileños los llevaba a exigir que se reforzara la capacidad económica del país para



Aureliano Chaves: ¿una tendencia independiente dentro del futuro gobierno?

convertirlo en una "potencia emergente". Se ponía un énfasis especial en la consolidación de la industria de base y la industria militar nacional.

A nivel internacional se configuraba la crisis de 1974-75, que demostró las debilidades de la economía capitalista e intensificó las contradicciones entre Estados Unidos, Europa y Japón.

Los militares y los tecnócratas del gobierno vieron en esa crisis la oportunidad de fortalecer los vínculos de Brasil con Europa y Japón. Era preciso, además, una política más activa en relación a los países árabes, principales abastecedores de petróleo de una nación que importa casi el 80% del crudo que consume.

El gobierno norteamericano se resistió a entregar a Brasil los instrumentos económicos y militares para la realización de este proyecto de potencia emergente, desarrollándose así varios puntos de fricción.

Los inversores se quejan

Business Latin America del 25 de octubre de 1978 concentra la atención sobre la pérdida de importancia relativa de la inversión directa norteamericana en Brasil. Esta representaba cerca del 50% de la inversión extranjera en 1969, siendo del 30% en

1977. Simultáneamente este boletín señala la disminución de la tasa de crecimiento de la inversión extranjera en general y, reitera, como otras publicaciones, la preocupación creciente de los inversionistas norteamericanos y europeos por el deterioro de las condiciones para el capital extranjero en Brasil: "Una legislación restrictiva, la competencia de Filipinas, Malasia y otros países del Tercer Mundo, y hasta la mayor seguridad para invertir en Estados Unidos están convirtiendo al Brasil en un lugar menos atractivo para las inversiones extranjeras. Antes de la visita de Giscard D'Estaing, el ministro de Comercio Exterior francés objetó al FINAME (banco de desarrollo encargado de financiar los bienes de capital) . . . 'su discriminación a las firmas extranjeras, el bajo pago por la transferencia de tecnología y la exigencia de un depósito previo para la importación de maquinaria francesa'".

Tales hechos no deben extrañar cuando un reciente estudio de FINAME, realizado por Maria Conceição Tavares, demuestra que el 57% de la industria brasileña se encuentra bajo control de las multinacionales, 22% bajo control de empresas nacionales y sólo 21% bajo el control de empresas estatales. Asimismo los datos revelados por la CA-CEX (Cartera de Comercio Exterior) del Banco de Brasil muestran que las importaciones de las 19 empresas extranjeras mayores superan en 1977 en 661 millones de dólares sus exportaciones. Si se considera el déficit comercial y financiero y el enorme endeudamiento externo del país, se puede comprender que tales "preocupaciones" e intentos de restricciones no tienen relación alguna con posturas ideológicas.

Participación estatal

Este mismo tema reaparece en un artículo del Financial Times del 12 de octubre de 1978, escrito por su corresponsal en San Pablo bajo el título: "Las Compañías Americanas pierden Terreno". En él se llama a aten-



El general João Figueiredo tal vez sea el último presidente militar pues hasta los norteamericanos están interesados en un civil para sustituirlo

ción sobre la importancia del proyecto de energía nuclear firmado con Alemania, donde la política del gobierno estadounidense perjudicó a las empresas norteamericanas, que perdieron un voluminoso contrato por la negativa de Washington a la difusión de la tecnología atómica. El Financial Times también señala el caso de las industrias de bienes de capital, como la de televisión, ramo en el cual las compañías norteamericanas fueron derrotadas por las japonesas por simples razones de mercado. Al mismo tiempo lamenta las restricciones crecientes de los tecnócratas y militares brasileños a la inversión extranjera en áreas de "seguridad nacional". Tal es el caso de la minicomputación entregada por el Estado Mayor a una empresa estatal mixta con capitales brasileños, y también la compra de tecnología de empresas medianas japonesas (Sharp y Fujitsu), alemanas (Nixdorf) y francesas (Logobax). Idénticos problemas se presentan en la industria y los servicios de telecomunicaciones.

En la industria aeronáutica Brasil comienza a adquirir cierta competencia en aviones menores, la industria naval está en manos japonesas y la industria militar se apoya fundamentalmente en capital europeo, en alianza con el Estado.

Influye también en las relaciones bilaterales el "déficit" comercial. En un discurso pronunciado frente al Consejo Empresarial Brasil-Estados Unidos en agosto de 1976, el ministro de Relaciones Exteriores, Antonio Azeredo da Silveira reclamaba:

"En 1975, Brasil fue responsable por sólo el 1.50% de las importaciones norteamericanas. Sin embargo, contribuyó con su déficit en la balanza comercial para financiar cerca del 160% del saldo positivo global de Estados Unidos en el año pasado. Por lo cual no es de extrañar que muchos brasileños vean con aprehensión y hasta con un sentimiento de injusticia, la adopción de medidas restrictivas a algunas de nuestras exportaciones manufactura-

das para el mercado norteamericano . . ."

Junto a estos fenómenos económicos, Le Monde Diplomatique de mayo de 1978, destaca la pérdida de control norteamericano sobre una nueva generación de militares y tecnócratas creada en torno del SNI (Servicio de Inteligencia) y del aparato económico estatal. Apoyados por la alta cúpula militar que efectuó el golpe en 1964, los diplomáticos y militares norteamericanos se encontraron luego en un medio hostil, o por lo menos desconocido, el acentuarse el poder del aparato militar después de 1968.

Retorno a los cuarteles

Todos estos factores económicos y políticos llevarían al gobierno norteamericano a patrocinar con mayor énfasis el retiro progresivo de los militares de la gestión del Estado y el fortalecimiento de una élite política civil, con la cual pueda mantener un diálogo más ágil y manejable.

En este sentido la política de Carter se encaminó en dos direcciones: Por un lado, apoya el esquema de "distensión controlada" de Geisel, cuyo cerebro es el general Golberi de Couto y Silva. Este oficial fue presidente de la Dow Chemical en Brasil, organizador del IPES (organismo centralizador de la conspiración civil-militar que condujo al golpe de 1964), jefe de la casa militar de Castelo Branco, y actualmente es jefe de la casa civil del presidente Geisel. Golberi creó el Servicio Nacional de Información, y es autor de la "Geopolítica de Brasil", donde plantea la subordinación estratégica de Brasil a Estados Unidos dentro de un esquema de hegemonía brasileña en el Cono Sur. Todo indica que Golberi —ya confirmado en su cargo— continuará siendo el ideólogo y articulador del gobierno del general João Baptista Figueiredo, quien tomará posesión en marzo de 1979. Por otra parte, la política norteamericana no deja de estimular la oposición al régimen. El presidente Carter

HEMISFERIO

en su viaje a Brasil, no sólo visitó los poderes institucionales donde existe una mayor tradición liberal, como el parlamento y el Supremo Tribunal, sino que también se entrevistó con el cardenal de San Pablo, líder de la lucha por los derechos humanos en el país.

Este doble juego es posible precisamente debido a la política del gupo Geisel-Golberi-Figueiredo al propiciar una "apertura liberal controlada", que depende en cierta manera del fortalecimiento de los sectores moderados de la oposición.

Sin embargo, la posibilidad de una radicalización de la lucha democrática en el país, precisa de cierta flexibilidad que permita a Estados Unidos dialogar incluso con sectores de la izquierda que podrán ganar una fuerza política avasalladora en una democratización real del país. En este sentido, la política Carter cuenta con el efecto moderador que podría tener la intervención creciente de la Segunda Internacional sobre ciertos sectores de la izquierda y particularmente de la Social-Democracia Alemana sobre el espectro ideológico del país.

La II Internacional intentó, durante 1976 y 1978, apoyar la formación de un Partido Socialista cuya fuerza política dependería en gran parte del apoyo político y material de la socialdemocracia. Sin embargo, la realidad política brasileña demostró que las bases populares tienden masivamente hacia la formación de un Partido Trabalhista (PTB), bajo el liderazgo del exgobernador de Río Grande del Sur, Leonel Brizola. Por tal motivo, la II Internacional reorientó su política hacia la negociación con este partido. Pero el PTB dispone de suficiente apoyo de masas como para mantener un diálogo parejo con la Internacional Socialista dentro de una política internacional pluralista e independiente. La II Internacional se ve obligada a optar entre una influencia directa sobre un partido socialista sin expresión de masas o la negociación compleja con un partido *trabalhista* de enorme arraigo popular.



Azeredo da Silveira justificó la aprehensión de muchos brasileños respecto a las medidas restrictivas de Estados Unidos a algunas exportaciones brasileñas

Un nuevo proyecto político

La evolución de la situación política brasileña es por demás compleja. El grupo en el gobierno comienza los preparativos para una coyuntura política más liberal. Por un lado, se estudia la creación de un partido de centro, que reúna los sectores liberales del partido del gobierno y los sectores moderados de la oposición. Si ello no fuera posible, se piensa en dos partidos: uno de centro-derecha y otro de centro, que establecerían una alianza política. Por otra parte, se busca dividir el área popular, intentando formar un partido *trabalhista* dominado por un sector derechista que disputa-se el liderazgo con Leonel Brizola o, por lo menos, lograra moderar las posiciones políticas de este líder y someterlo a su control.

Ante lo dificultoso de tales objetivos, se podría formar un partido que buscase heredar el

prestigio del *trabalhismo*, dividiendo así a las fuerzas populares. Se persigue también una división entre el *trabalhismo* y el socialismo, para debilitar ideológicamente a la izquierda. Tales maniobras se han publicitado en la prensa brasileña. Todavía habrá muchas marchas y contramarchas.

Lo importante para el grupo en el poder es asegurar una capacidad de intervención en el movimiento popular, que asumirá posiciones radicales en condiciones de mayor libertad política.

El recambio civil

Al mismo tiempo, el grupo en el poder prepara las condiciones para la sustitución del presidente militar por uno civil. En este sentido se viene auspiciando la figura del vicepresidente electo Aurelio Chaves, hasta hace poco gobernador de Minas Gerais. Estos preparativos incluyen cierta diferenciación política entre éste y el presidente Baptista Figueiredo.

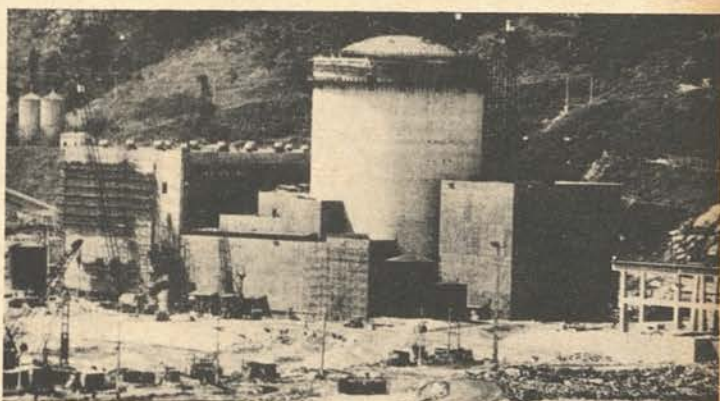
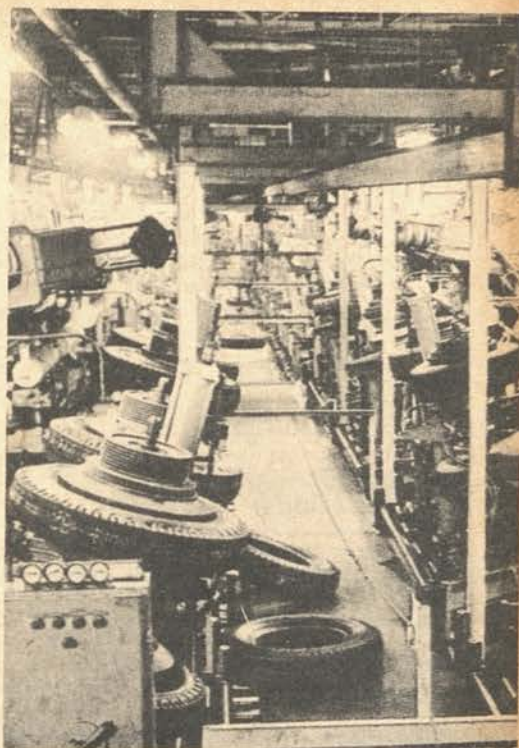
Después del fracaso electoral del gobierno en los recientes comicios de noviembre de 1978, Chaves declaró (en contra de las interpretaciones oficiales del partido del gobierno y de la futura presidencia en el sentido de que las diferencias de casi 6 millones de votos en favor de la oposición no tenía significado político) que no era realista desconocer la mayoría aplastante de la oposición. Además señaló la dificultad que representa una situación política en la cual el partido de gobierno alcanzó mayoría de escaños con una votación netamente inferior. A partir de este momento, la figura hasta entonces anodina del vicepresidente electo fue elevada a la altura de una tendencia independiente dentro del futuro gobierno.

Al mismo tiempo el señor Aurelio Chaves era "invitado ilustre" del Centro de Estudios Brasileños de la Escuela de Estudios Avanzados de la John Hopkins University. Este Centro de Estudios no es una institución puramente académica. Está apoyado por instituciones bancarias y empresariales brasileñas y norteamericanas —entre ellas los bancos y transnacionales más poderosos— reunidas en torno del Brasil - U.S. Business Council, establecido en 1976.

No es extraño, entonces, que el señor Aureliano Chaves fuera recibido en su llegada a Nueva York por David y Nelson Rockefeller y haya terminado su viaje, en San Francisco, en una reunión con el presidente del Bank of America, A.W. Clausen, después de varias entrevistas con el vicepresidente Mondale y otros políticos liberales y altos ejecutivos.

Tampoco es de extrañar que la nota distribuida a la prensa por el Centro de Estudios Brasileños, presente al futuro vicepresidente como: "uno de los políticos civiles más experimentados de Brasil, de quien se espera realice un papel protagónico en la política de liberalización que se desarrolla actualmente en Brasil. El gobierno de Figueiredo-Chaves (sic) deberá presidir la restauración de las garantías constitucionales y los dere-

La industria brasileña, 57% bajo control transnacional



Central Nuclear Angra Dos Reis

chos civiles, la reactivación del debate político y la transferencia eventual del gobierno al completo control civil en 1985".

Mas, si las cosas se tornan muy difíciles antes de 1985, se dispone ya de una figura civil en la posición correcta para reemplazar la difícil figura política del presidente Figueiredo. Este general fue impuesto como candidato a la propia coalición gu-

bernamental, la ARENA. Se enfrenta a un sector muy significativo de los militares y a una parte importante de la burguesía nacional e internacional, sin contar evidentemente los amplios sectores populares y de clase media que miran con gran desconfianza la perspectiva de un exjefe del Servicio de Inteligencia presidiendo un proceso de reconstitucionalización del país. . . ●

¿Y LOS DERECHOS HUMANOS?

La respuesta a esta cuestión se encuentra perfectamente expresada en el documento del Comité sobre Relaciones Internacionales de la Cámara de Diputados de Estados Unidos que registra con gran objetividad este aspecto de la política del gobierno Carter. Nos permitimos reproducir "in extenso" la parte de este informe referente a las relaciones entre la política del gobierno norteamericano y las respuestas del gobierno brasileño.

La política de los Estados Unidos y la respuesta brasileña

"El gobierno brasileño ha dado una respuesta contundente a la política sobre los derechos humanos del Congreso de los Estados Unidos. Como requerimiento bajo el Acta de la Asistencia Internacional para la Seguridad y el Control de la Exportación de Armas de 1976, el Departamento de Estado preparó un informe sobre los derechos humanos en Brasil. En el mes de marzo Brasil rechazó el informe junto con 50 millones de dólares de créditos estadounidenses para asistencia militar. El Acta para las Aprobaciones de Asistencia al Extranjero y Programas Relacionados, 1978 (P.L. 95º 148) prohibió ventas a Brasil con créditos militares a causa de violaciones a los derechos humanos. En el transcurso del año, el gobierno brasileño revocó toda una serie de otros acuerdos militares con los Estados Unidos. Como resultado de todo esto —y así los explicó el Embajador norteamericano en Brasil John Crimmins—, se llegó al fin de "toda la estructura formal de cooperación militar entre los países".

Asistencia militar y derechos humanos

"El retiro de la asistencia puede no resultar eficaz para promover los derechos humanos en Brasil. El Centro para la Política Internacional ha señalado que mientras el programa de Asistencia norteamericano iba disminuyendo, las agencias de préstamos multinacionales (es decir, el Banco Mundial y el Banco de Desarrollo Inter-Americano) y los bancos comerciales han aumentado su inversión en Brasil.

"El período de mayor asistencia militar por parte de los Estados Unidos coincidió con el desarrollo del sistema brasileño de seguridad represiva. Entre 1966 y 1975 Brasil recibió 28% de la asistencia militar norteamericana a América Latina, dos veces más que Argentina, el segundo país recipiente.



Represión en Río en octubre de 1978

Amnesty International acusó a Estados Unidos de contribuir directamente a la represión en Brasil por medio de los Programas de Seguridad Pública y de entrenamiento de la policía de AID. De manera irónica, el retiro de los créditos militares norteamericanos a causa de las violaciones de derechos humanos llega en un momento en que la asistencia norteamericana representa solamente 2.5% del presupuesto militar del Brasil y cuando la industria brasileña de armas produce el 75% de sus necesidades.

"No solamente los asuntos de derechos humanos han dominado las relaciones entre los Estados Unidos y el Brasil en 1977. La meta prioritaria de la Administración Carter ha sido modificar el acuerdo entre Alemania Occidental y Brasil para el desarrollo de la tecnología de armas nucleares en este país.

"En Brasil los dos asuntos se han vinculado. Algunos militares acusan a la Administración Carter de usar "el asunto falso" de los derechos humanos a fin de desestabilizar el régimen militar con la esperanza de que un nuevo gobierno tendrá una política nuclear menos independiente.

"Las relaciones entre Brasil y los Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial han sido tirantes, aunque nunca se llegó a una ruptura. Sin embargo, no se ha tomado ninguna acción ejecutiva dirigida a hacer respetar los derechos humanos en Brasil. Durante sus visitas a América Latina, tanto el Secretario de Estado, Cyrus Vance, como Rosalyn Carter han afirmado de nuevo el interés de Estados Unidos en el respeto a los derechos humanos. Aquellos que dentro de Brasil exigen la restauración de las libertades cívicas han sido alentados por esta posición. Los que militan por la vigencia de los derechos humanos en Brasil piensan que, a causa de la política de Carter, el gobierno militar reaccionará de manera menos represiva ante la campaña popular actual por la vigencia de las libertades democráticas.



BRASIL

El secuestro de dos Uruguayos



Los secuestrados Lilián y Universindo (izq.), los secuestradores Pedalada y Seelig (der.) y el periodista Luis Cunha

La primera vez que el tráfico de presos políticos en el Cono Sur queda irrefutablemente comprobado

Ernesto de Moura

Los hechos

Fue por la relativa libertad de la prensa brasileña y el hecho que una llamada anónima a la sucursal de la revista "Veja" de Porto Alegre alertaba a un periodista, que el secuestro de los ciudadanos uruguayos Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez Díaz fue denunciado y pasó a constituir el tema de los titulares más destacados en Brasil.

El secuestro de ciudadanos de naciones vecinas y posterior entrega de ellos a las autoridades militares de sus países respectivos se convirtió en los últimos años en una práctica de cotidiana "solidaridad" entre las policías secretas y organismos represivos del Cono Sur.

Según él mismo lo relata, a las once de la mañana del día 17 de noviembre del año pasado Luis Claudio Cunha recibió en su oficina (de la revista "Veja") una llamada anónima, en español.

—Una pareja y dos niños uruguayos que viven en Porto Alegre están desaparecidos desde hace una semana. Los nombres son Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez Díaz. Los niños se llaman Camilo y Francesca. La dirección es calle Botafogo 621, habitación 110. ¡Por favor, necesitamos que alguien vea lo que pasa!

Esta conversación ayudó a que todo cambiara. Luis Claudio Cunha y el fotógrafo J. B. Scalco, en una actitud valerosa, decidieron verificar la autenticidad

de los datos proporcionados en la llamada y se dirigieron a la dirección citada. Allí les abrió la puerta con rostro aterrorizado Lilián Celiberti, y antes que nada pudiera decir, los periodistas estaban encañonados por dos hombre de civil.

La confusión sobre la identidad de los dos "visitantes" permitió que finalmente fuesen liberados.

El abogado Omar Ferri, quien hoy intenta la defensa de los dos uruguayos secuestrados, avisado también por una llamada anónima, llegaba al mismo departamento sólo minutos después que los periodistas fueron dejados en libertad. Ya no había nadie para atenderlo. Los secuestradores, alertados, decidieron apresurar la "operación".

Pocos días después, el 25 de noviembre, el gobierno uruguayo sacaba un comunicado en el que se afirmaba que Lilián Celiberti y Universindo Rodríguez habían sido detenidos cuando intentaban ingresar al país con "material subversivo". El único periódico del Uruguay que publicó la noticia del secuestro, "El Diario", al día siguiente se acogía a la versión oficial de la detención dentro del territorio uruguayo. Hasta hoy, las ediciones de diarios brasileños que entran al Uruguay, si tienen alguna mención al caso, son confiscadas.

Hubo un aspecto afortunado en el secuestro de Lilián y Universindo, si es que así se puede adjetivar al hecho que Camilo, el pequeño hijito de Lilián de nueve años, haya podido identificar a uno de los secuestradores y el lugar donde estuvo detenido antes de ser llevado al Uruguay. Camilo y Francesca—su hermanita—fueron trasladados al Uruguay el mismo día que los secuestrado-

res entraron en el domicilio donde vivían en Porto Alegre, el 12 de noviembre. En cambio, su madre y Universindo pasaron cinco días secuestrados en su propia casa y fueron sacados por la fuerza del Brasil en avión hacia Uruguay recién el día 17 de noviembre.

Camilo recuerda muy bien la fecha de su traslado al Uruguay porque perdió un partido de fútbol. Periodistas y abogados brasileños lo visitaron en la casa donde vive en Montevideo con sus abuelos. Camilo identificó entre muchas fotografías que se le mostraron, la sede de la policía política de Porto Alegre (DOPS) y a uno de los secuestradores Orandir Portassi Lucas. Ese mismo hombre también había sido identificado por los dos periodistas. El niño estuvo detenido en el DOPS con Francesca mientras se definía cómo y cuándo sería llevado al Uruguay.

"El testimonio de Camilo es el dato más importante recogido en Montevideo", declara a la prensa el presidente de la Orden de Abogados del Brasil (OAB) que envió a la capital uruguaya una comisión para intentar entrevistar en la prisión a los dos secuestrados. El permiso para la entrevista fue negado.

Poco después (29/1/79) la misma OAB denuncia que Lilián Celiberti intentó suicidarse ante presiones de la policía para que diera otra versión de su secuestro, cambiándola por la de su ingreso clandestino al Uruguay.

Ante el cúmulo de evidencias, el gobernador gaucho Synval Guazelli decidió suspender al comisario Pedro Seelig y al agente Orandir Portassi Lucas (ex-jugador de fútbol) por su implicancia en el secuestro. Pedro Seelig es conocido en el Brasil por su participación en sesiones de tortura a presos políticos y por evidencias de su trabajo muy cercano al trágicamente célebre "Escuadrón de la Muerte". Todos los agentes del DOPS están siendo o serán interrogados por la Secretaría de Seguridad del Estado, en relación al secuestro. Y se formó una Comisión de Investigación, integrada conjuntamente por miembros del Ministerio

Público, de la Orden de Abogados del Brasil y la Asociación de la Prensa de Rio Grande do Sul. Como una de sus primeras conclusiones esta Comisión confirmó la culpabilidad de los funcionarios posteriormente suspendidos y pasados a la justicia.

Hasta el propio canciller Azeredo da Silveira se vio forzado a declarar que si se encuentran policías brasileños involucrados en el secuestro, "el gobierno tendrá que sancionarlos".

La punta del iceberg

"Se sabe que el gobierno brasileño no puede avanzar mucho más para no tornarse inconveniente a los vecinos del Sur, que poco a poco van abriendo el país para los más diferentes productos brasileños", escribe en la revista "Isto E" el periodista Tomás Pereira, en un artículo que tituló "Uruguay abusa y el Brasil se preocupa".

Pero no se trata sólo de eso. Este secuestro que ha conmovido a la opinión pública brasileña (porque es la primera vez que encuentra en diferentes medios de comunicación una cobertura profusa sobre un tema tan escabroso), no es algo aislado. Más bien parece la punta del iceberg del inmenso tráfico de presos políticos que formaría parte de un acuerdo paraoficial entre la policía uruguaya y el DOPS de Porto Alegre y São Paulo, además de los tentáculos que derivan para la Argentina, Bolivia y Chile. El general uruguayo Amaury Prandt y el delegado brasileño Sergio Paranhos Fleury no serían ajenos a este siniestro y transnacional acuerdo. Filtraciones de informaciones confidenciales que comenzaron a circular en los medios de prensa brasileños indican algo más: que este tráfico no sólo se fundamenta en cuestiones ideológicas ("poner una valla a la amenaza del comunismo y la subversión internacional") sino que tendría aspectos muy concretos. Cada oficial que entrega a un preso político llega a recibir hasta tres mil dólares como recompensa.

Los hilos de la madeja que comienza a ser devanada pueden

llegar a involucrar a personas insospechadas.

Una vez más se plantea la pregunta ¿hasta dónde puede llegar el poder de la prensa y de la opinión pública? ¿Será posible que el caso de Lilián y Universindo pase a tener las dimensiones de un Watergate en el Cono Sur? Todavía es difícil predecirlo. Pero hay algunas cosas irreversibles.

Por una parte, la noticia ha trascendido inclusive dentro del Uruguay, donde por primera vez un secuestro no puede ser disimulado ni omitido. Esto parecía imposible hace sólo dos años atrás, cuando con igual desparpajo agentes uruguayos secuestraban en la Argentina a más de veinte personas y las trasladaban posteriormente al Uruguay, haciéndolas aparecer como "detenidas en territorio nacional en actividades subversivas". En Brasil la prensa publicó profusamente una lista de 117 uruguayos secuestrados en la Argentina, con nombre, profesión, edad y fecha de su secuestro. En la mayor parte de los casos nada se supo de ellos. Algunos fueron asesinados y aparecieron sus cuerpos en el Uruguay.

La dilucidación de todos los pormenores del secuestro y el castigo de los brasileños y uruguayos involucrados ya es una cuestión de dignidad nacional en Brasil y éste tal vez sea el aspecto más trascendente: este caso crea un primer precedente de que los autores materiales de este tipo de crimen sí pueden llegar a ser identificados y procesados.

Muy difícil es arriesgar una opinión definitiva sobre el futuro de Lilián y Universindo, cuya suerte se desconoce desde el día 17 de noviembre, salvo lo que de ellos reconoce el gobierno uruguayo: "que están detenidos". Lograr la liberación de ambos es hoy una de las aspiraciones más sentidas de la opinión pública del Brasil. Pero su caso podrá pasar a la historia de esta negra etapa de los países del Cono Sur como el primero que logró superar las vallas de la impunidad para trascender a los medios de comunicación y tal vez a la justicia.

ECUADOR

El asesinato de Abdón Calderón



Al no aceptar los resultados electorales la oligarquía ecuatoriana desata una campaña terrorista que culmina en el asesinato político. Acusados varios altos funcionarios y destituido el Ministro de Gobierno la Junta Militar ratifica su voluntad de "regresar a los cuarteles" y reinstalar la democracia

Carlos Bárcena

Abdón Calderón, su asesinato concitó el repudio generalizado

Si en proyecto histórico y despojada de consenso social alguno, la oligarquía ecuatoriana sufrió reveses significativos durante 1978. Pero con el torpe asesinato del economista Abdón Calderón Muñoz, excandidato presidencial por el Frente Radical Alfarista (FRA),

dió un salto al vacío y dejó registrada su desesperación manifiesta.

El atentado terrorista (19-XI-78), concitó el repudio generalizado de todos los sectores nacionales y nadie dudó que el crimen estaba sólidamente eslabonado a otros similares ocurridos en el año. Con todo, la singularidad

operativa del suceso se diferenciaba trágicamente de los anteriores; en efecto, desde los tiempos de Eloy Alfaro (1895-1911), el asesinato político no figuraba en los anales de la intimidación criminal en Ecuador.

Por otro lado, el desconcierto de los ecuatorianos ante el increí-

ble "proceso de reestructuración jurídica del Estado" no ha sido motivo suficiente como para impedir al pueblo que se lanzara masivo a las calles de Guayaquil para acompañar al féretro de Calderón y gritar a viva voz su indignación y su vocación democrática.

LAS MANIOBRAS DE LA OPERACION HUANCAVILCA

En *Cuadernos del Tercer Mundo* No. 23 decíamos que el paréntesis hasta la segunda vuelta electoral, abierto tras el triunfo de Jaime Roldós y la Concentración de Fuerzas Populares (CFP), prometía ser "sumamente escabroso". La revista *Siempre* de Quito precisó los términos de la inquietud: la *Operación Huancavilca*, concebida por la oligarquía (guayaquileña principalmente), estaba en marcha. La reacción no acepta el triunfo electoral de un candidato claramente antioligárquico y para evitar su ascenso a la presidencia, después de seis años de gobierno militar, diseñó un plan de desestabilización tendiente a frustrar el proceso de democratización, evitar la segunda vuelta electoral —al estilo francés— o por medio del fraude desconocer el triunfo de la CFP. La *Operación Huancavilca* tendría estos diez objetivos: 1) retirar fondos de los bancos nacionales y enviarlos al exterior; 2) comprar dólares en gran escala para hacer subir la divisa; 3) reducir las exportaciones al máximo hasta eliminarlas del todo y provocar la falta de divisas; 4) crear un fondo operativo de 20 millones de sucres (750 mil dólares); 5) sobornar a dirigentes sindicales y estudiantiles para crear conflictos permanentes; 6) insistir en la campaña terrorista (una o dos bombas por semana) para mantener el estado de zozobra; 7) injuriar a Assad Bucaram, el líder de la CFP, para que éste reaccione violentamente; 8) sembrar el pánico entre los pequeños propietarios demostrando que Roldós se propone implantar la reforma urbana; 9) reducir la producción agrícola al máximo;



La "segunda vuelta" promete ser sumamente escabrosa

10) controlar la distribución de alimentos.

Los hechos evidenciaron en gran parte la certeza de la denuncia: Entre agosto y diciembre los bancos suspendieron los créditos.

Hubo especulación con los dólares y rumores de una fuerte devaluación; escasez de víveres básicos y acusaciones de "comunista" a Osvaldo Hurtado, demócrata-cristiano que integra el binomio con Roldós. *La Razón*, de Guayaquil publicó un aviso pagado en donde se condenaba a Marx, a Lenin y a... Hurtado.

Otros métodos fueron más expeditivos: bombazos a las radios *CRE* y *Cristal* de Guayaquil, a la revista *Vistazo* y al diario *El Universo* y uno especialmente potente a *Filanbanco*, institución financiera del grupo árabe pro-Bucaram-Roldós. (Recuérdese que Bucaram es de ascendencia libanesa, lo que sirvió de pretexto para impedirle presentar su candidatura a las elecciones. Roldós es pariente cercano suyo). Hubo otros atentados de menor relevancia pero de idénticos objetivos: propiciar un nuevo golpe de Estado, impedir algunas denuncias sobre negociados al ponerse en funcionamiento las

cámaras de representantes, sembrar el caos, frustrar al pueblo.

En el campo de las maniobras, éstas fueron tantas y tan variadas en el Tribunal Supremo Electoral (TSE), encargado de supervisar los comicios, que por momentos la gente se preguntaba boquiabierta qué más sacarían sus vocales de la galera. Conforme avanzó el proceso de escrutinios —lento, farragoso, elástico y pegajoso— decenas de miles de papeletas iban a parar al cesto de la basura: 200 mil en total, o sea la voluntad del 10 por ciento de los electores.

LA MANO NEGRA

Ecuador, acostumbra a decirse, es un país de "bolas" (rumores) y versiones de "fuentes fidedignas". Una bola, creciente en la conciencia del pueblo ecuatoriano comenzó a correr y nada podía detenerla. En las oficinas públicas y los comités políticos, en las universidades y cafeterías, en todo el país comenzó a hablarse de la *Mano Negra*.

La *Mano Negra* intentó que el Tribunal Supremo Electoral se pronunciara a favor de Raúl Clemente Huerta, candidato por el Partido Liberal (PL), tercero en

la contienda del 16 de julio. A juicio de los manipuladores, el liberalismo oligárquico de Huerta registraba mejores condiciones para enfrentar al binomio Roldós-Hurtado.

Antes, intentó fusionar ilegalmente las dos candidaturas de la derecha. Así, Otto Arosemena, de la Coalición Institucional Democrática (CID, sello fascista vinculado al cuartelazo del 10. de septiembre de 1975), abandonó las filas del Frente encabezado por el social cristiano Sixto Durán Ballén y se pronunció por Huerta. El Partido Conservador hizo otro tanto. La crisis estructural de todas estas agrupaciones —poderosas pero políticamente ineficaces— tornó imposible los acomodamientos, los desplazamientos y los intentos de fusión.

No se dieron por rendidos. El "sixto-huertismo" propuso otra alternativa: anular el proceso electoral, convocar a una Asamblea Constituyente y formar un gabinete cívico-militar.

En septiembre del año pasado Rafael Arízaga Vega (presidente del Tribunal Supremo Electoral señalado por Phillip Agee como agente de la CIA en el Ecuador y sucesor de José Baquero de la Calle, también anotado por Agee en su libro "Inside the Company"), había manifestado que las elecciones del 16 de julio fueron



El Almirante Poveda, presidente de la Junta: reinstalar la democracia

un "gigantesco fraude electoral". Atónitos, los observadores aguardaron los pormenores del engaño. Arízaga Vega habló por cadena nacional de radio y TV. No demostró nada. Renunciaron seis miembros del Tribunal Supremo Electoral. Renunció él mismo. Pero la maniobra de la reacción no terminó allí.

Los timbrazos del Partido Liberal en la Embajada de Estados Unidos, no fueron oídos. En



Roldós, triunfador en las elecciones, llegará al poder?



Hurtado, vice-presidente si se respetaran los resultados de los comicios



la colección

**AMÉRICA
NUESTRA**

completa 20 títulos
en su primer
aniversario

**ASÍ SE DERROTÓ AL
IMPERIALISMO**

**Vol. I: Preparando la
defensa**

Fidel Castro, Raúl Roa
y Osvaldo Dorticós

**Vol. II: El combate y la
victoria**

Fidel Castro y Alvaro
Prendes

**ESCRITOS
REVOLUCIONARIOS**

Julio Antonio Mella
(prólogo de Fabio
Grobart)

**ESTUDIANTES Y
POLÍTICA EN
AMÉRICA LATINA**

El proceso de la
reforma universitaria
(1918-1938)

Juan Carlos Portantiero

**LAS CULTURAS
CONDENADAS**

Augusto Roa Bastos
(prólogo y compilación)

SIGLO VEINTIUNO
EDITORES
Apartado postal 20-626.
México, D.F.



Pese a todo, el pueblo ecuatoriano está en la calle

consecuencia, Pedro José Arteta, director de la agrupación, denunció que los Estados Unidos habían intervenido en los comicios de julio a favor de Roldós.

Por fin, la millonaria campaña de la oligarquía para desviar el proceso recibió una respuesta del Consejo Supremo de Gobierno: El 5 de octubre, el almirante Poveda, presidente del triunvirato militar de gobierno, reafirmó la intención de seguir adelante y sentó fecha para la segunda vuelta electoral (8 de abril) y la entrega del mando (10 de agosto de 1979, a los 170 años del primer grito de independencia proclamado por Juan Pío Montúfar y el Marqués de Selvalegre).

CAE EL MINISTRO DE GOBIERNO

¿Se rindió la oligarquía? No, no se rindió. En Guayaquil, foco del golpismo orientado por el jefe de la Cámara de Industriales León Febres Cordero, por Otto

Arosemena y el banquero Heinz-Moeller, el abogado Carlos Bacigalupo Rumbra, dueño de la empresa lechera INDULAC, exigió al nuevo Tribunal Supremo Electoral la descalificación del binomio Roldós-Hurtado y la reinscripción de la CFP como partido político. A su juicio Roldós (38 años) era muy joven y un candidato a la presidencia requeriría 40 como mínimo.

A mediados de noviembre, el flamante Tribunal Supremo Electoral presentó un informe coincidente con la oligarquía: los comicios del 16 de julio adolecían de "graves anomalías". Los conservadores entonces argumentaron que el TSE sería incapaz, legal y moralmente, de promulgar los resultados y reclamaron la nulidad del proceso.

De súbito, terminaron los escrutinios de la primera vuelta. Cuatro meses después de las elecciones y cuatro meses después que la Secretaría de Información Pública (SENDIP) proclamara

extraoficialmente el triunfo de Roldós-Hurtado y la derrota de Sixto Durán Ballén, el Triunvirato Militar ratificó en noviembre a esos mismos contendientes para la segunda vuelta. Un "ballotage" pseudofrancés, por cierto.

¿Se rindió esta vez la oligarquía? Tampoco se rindió, menos aún en el río revuelto del Ecuador. El triunfo del cefepismo había sido anunciado oficialmente. Pero jurídicamente correspondía al Tribunal Supremo Electoral ratificarlo. Un gliptodonte surgió de la galera de la bella gente: el TSE manifestó que no podía hallar el "camino legal para proclamar los resultados".

En cierto modo hastiadas, las Fuerzas Armadas hicieron caso omiso a los reclamos del golpismo: El proceso de retorno estaba garantizado, anunciaron. Quedaba la instancia máxima de las clases dominantes: el crimen, el asesinato a mansalva. Su primera derrota fue en enero de 1978, cuando su campaña pro-

anulación del voto en el Referéndum constitucional fracasó estrepitosamente en dos sentidos: porque el pueblo no la escuchó y porque optó por la Constitución más progresista. Luego, en el masivo apoyo popular del 16 de julio a Roldós. Después en el pronunciamiento de Poveda del 5 de octubre fijando fechas para la segunda vuelta. Había que escarmentar, aleccionar, intimidar. Y eso se proponían: alertar. Comenzarían por uno de los ex-candidatos, aquel que no tenía pelos en la lengua y que a pesar de sus cuestionables hipótesis políticas denunciaba en esos momentos a los empresarios de la leche (de la leche contaminada) y prometía implícitamente el destape de grandes corruptelas. El hombre encargado de golpear a Abdón Calderón Muñoz, líder del Frente Radical Alfarista, tenía orden de herirlo, golpearlo, dispararle a las piernas como mucho. La *Mano Negra* empero, no contrató a un profesional sino a un pandillero universitario del grupo terrorista ATALA, de extrema derecha. Calderón se defendió y pagó con su vida el 29 de noviembre.

Vertiginosamente, el suceso desencadenó la crisis gubernamental. Uno de los principales implicados en el crimen, acusó con lujo de detalles al general de Brigada Bolívar Jarrín Cahueñas,



El general de Brigada Jarrín Cahueñas, acusado públicamente, terminó por caer

ministro de Gobierno y a su ayudante personal, el mayor Eskola. Estratégicos enclaves de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, la empresa privada y algunos personajes políticos quedaron comprometidos con el asesinato. Esto incluye al jefe del Servicio de Inteligencia Criminal del Guayas, capitán Vinicio Peñaherrera (a cuyo cargo estaban las investigaciones por los actos terroristas) y a importantes jefes de INTERPOL.

Las declaraciones de Guill-

mo Méndez, uno de los asesinos, provocaron el estupor en los altos mandos y el general (R) Andrés Arrata protestó públicamente porque "las declaraciones de un maleante hayan sido consideradas como verdad meridiana", defendiendo "la seriedad y pulcritud en todos sus actos de las FFAA".

Sin embargo, el ministro de Gobierno terminó por caer y con él muchos de quienes en el gobierno conspiraban para frustrar el proceso democratizador. Sin embargo, ni el "caso Calderón" está definitivamente cerrado ni tampoco está expedito el camino hacia el gobierno de las fuerzas antioligárquicas. Las semanas que faltan para la segunda vuelta de abril estarán cargadas de tensión, así como los meses que median entre esas elecciones y la entrega del poder en agosto. "Mientras los candidatos, las consignas y la publicidad volverán a copar el quehacer político —escribe la revista quiteña Nueva— en un segundo plano se seguirá desarrollando lo fundamental: una sorda pugna por el poder donde la inspiración democrática se verá a menudo cuestionada por las maniobras de quienes prefieren el golpismo a la opción de quedar relegados en el futuro gobierno". ●

¿CREES EN DIOS?

En el Referéndum, vota contra las 2 Constituciones Ateas que liquidan la Educación Religiosa.

ANULA TU VOTO

marcando muchos signos de la CRUZ del CRISTIANISMO en TODA LA PAPELETA.

V. V.

Hasta el nombre de Dios fue manejado en la campaña para fortalecer posiciones de derecha

EL SALVADOR

Las raíces de la crisis

Cómo la oligarquía cafetalera se integró al sistema capitalista mundial. Las repercusiones del Mercado Común Centroamericano en la industrialización. Un sistema de gobierno orientado a la represión.

Rafael Antonio Vives

El general Carlos Humberto Romero, encabeza un régimen represivo



Un poco de historia

Al producirse la independencia en relación a España (1821), la base de la economía era el añil (colorante proveniente del jiquilite).

Este producto era exportado a Europa, pero con el descubrimiento de los colorantes sintéticos, en el último tercio del siglo XIX, la importancia del añil decae.

Ante este hecho fue necesario encontrar una nueva forma para vincularse al mercado capitalista.

La solución fue un nuevo producto: el café. Por su medio, la joven república, se integró completamente al sistema capitalista mundial.

El cultivo de este producto, requería extensas zonas, por lo

cual los grupos dominantes iniciaron la expulsión de los campesinos de la meseta central, las mejores tierras, por medio de la Ley de Extinción de Ejidos y Tierras Comunales de 1880-1881, realizándose la *Revolución Liberal*, pasando a formas capitalistas de trabajo de la tierra. Como consecuencia de ello, se originó una gran masa de proletarios y subproletarios que fue a vivir a las tierras marginales a la costa y el norte del país.

La oligarquía cafetalera salvadoreña, se integró parasitariamente al sistema capitalista mundial, a través de la renta diferencial que obtenía con la producción y comercio del café.

El desarrollo de la producción del café determinó la concentración de la tierra en manos de la oligarquía, que se fue enriqueciendo progresivamente, llegando a adquirir un nivel de vida muy superior al de la generalidad

de la población (basando sus lujos y privilegios en el despojo, la explotación del trabajo ajeno y la integración parasitaria al mercado mundial capitalista, acrecentado por la fabulosa renta diferencial, dadas las condiciones de la productividad del suelo salvadoreño).

La crisis económica capitalista de 1929 tuvo profundas repercusiones en la economía del país.

Como consecuencia de la crisis la producción cafetalera de 1931 no tuvo mercado, razón por la cual no se recolectó la cosecha o si se recolectó, no fue pagado el trabajo de los jornaleros.

En esas condiciones se produjo el peligro de muerte por hambre de los jornaleros y campesinos pobres que usualmente trabajaban en la zafra cafetalera.

Así, se inició la preparación de una insurrección, para la conquista del poder, bajo la dirección

del joven Partido Comunista Salvadoreño, dirigido por Farabundo Martí*.

Ya en diciembre de 1931 la oligarquía cafetalera, por medio del ejército, había derrocado al último gobierno legalmente elegido por el pueblo, el del doctor Arturo Araujo, que permitió cierto grado de libertad de organización, incluso en el campo. Se había establecido la dictadura del general Maximiliano Hernández Martínez, iniciándose la serie de regímenes militares que desgobernaron al país hasta el presente.

El movimiento insurreccional de enero de 1932, fue ahogado en sangre, después de fusilar sin proceso a Farabundo Martí, Alonso Luna y Mario Zapata. La sangrienta represión lanzada en la zona de la Sierra Centro-Occidental, eminentemente cafetalera, y cuando se concentraba en ella una gran masa de jornaleros y campesinos pobres para la recolección de la cosecha 1931-32, produjo 30,000 muertos, en un país que en esa época tenía 1,300,000 habitantes: más del 20% de la población.

Sólo así el sistema pudo sobrevivir a la crisis.

El desarrollismo

Después de superada en alguna medida la crisis del 29, los precios del café subieron nuevamente en el mercado mundial. En base al fondo de acumulación logrado por los altos precios del café, la oligarquía propone una estrategia diferente, para diversificar la economía. Así podría enfrentar cualquier baja futura en los precios del café.

No se pretendía abandonar la economía cafetalera, sino, sobre su base, lograr una diferenciación de la economía salvadoreña, orientándose las inversiones al desarrollo de la industria de sustitución de importaciones.

Por lo tanto, se creó un sistema bancario para captar los in-

gresos de los pequeños y medianos cafetaleros, creando la oligarquía un fondo de inversiones para la industria. Este sistema bancario fue fuertemente monopolizado por un sector de la oligarquía cafetalera que pasó a adquirir los caracteres de la oligarquía industrial.

En este proceso de "diversificación" participó el Estado, y se realizaron co-inversiones con los monopolios imperialistas, dependiendo en gran medida de estos últimos para su cristalización.

A partir de la década del 60, cuando el desarrollo de la exportación cafetalera se vio nuevamente afectado por una nueva baja en los precios del café, se inició el proceso de industrialización, dentro del Mercado Común Centroamericano, bajo el respaldo de la "Alianza para el Progreso", como vía de reproducción del capitalismo en el país.

Las industrias que se instalaron fueron del tipo de sustitución de importaciones: textiles, alimentos, plásticos, ensamblaje, etcétera.

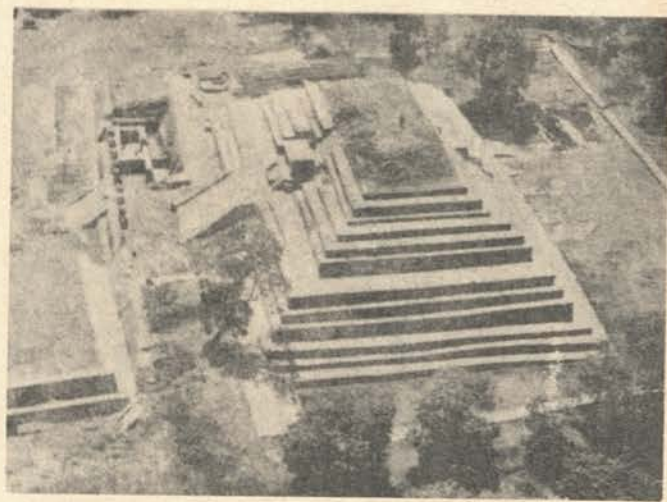
En esos años El Salvador lo-

gró un alto índice de inversiones en la industria y en el desarrollo del P.I.B. (Producto Interno Bruto) en relación a los demás países de América Central. Esta etapa prácticamente terminó con la guerra de 1969 entre El Salvador y Honduras.

La Guerra de 1969

El Mercado Común Centroamericano posibilitó el desarrollo de la industria de sustitución de importaciones, sobre todo en Guatemala y El Salvador, esto debido al propio desarrollo de las fuerzas productivas en estos países. Se estableció, por lo tanto, una competencia por el control de los mercados de los tres países menos industrializados. En ellos las burguesías se veían ante una competencia desigual, que les dejaba escasas posibilidades de desarrollo industrial. Su probable mercado interno se veía invadido por productos de la industria liviana salvadoreña y guatemalteca.

Los sectores industriales y comerciales de El Salvador tenían



CUICATLAN

En la época precolombina esta región se conocía con el nombre de Cuicatlan, en náhuatl: "El país de las preseas", "La ciudad joya".

*Farabundo Martí había sido secretario personal de Augusto César Sandino, el héroe nicaragüense, en las montañas de Las Segovias en Nicaragua de 1928 a 1929.

RESULTADOS DE LA GUERRA DE 1969 PARA EL SALVADOR

El resultado del conflicto fue la consolidación del segundo gobierno del Partido Conciliación Nacional, el de Sánchez Hernández. El rompimiento del Mercado Común Centroamericano. Con el prestigio logrado por el ejército, en base al chovinismo, el gobierno logró un control bastante firme de aquellos sectores partidarios de cambios dentro del país.

su mejor mercado en Honduras, al cual habían prácticamente invadido, incluso con sucursales de empresas bancarias, industriales y de construcción salvadoreñas.

El entonces gobierno hondureño de López Arellano, se veía presionado a romper el pacto del Mercomún por sectores interesados en que la futura industria hondureña tuviera su propio mercado interno libre de competencia salvadoreña.

La injerencia del gobierno salvadoreño de Julio Rivera, en un intento de golpe de Estado contra López Arellano, en 1967, para instalar en el gobierno de Honduras a sectores partidarios

de la continuación en el Mercomún, creó nuevos elementos de tensión.

Así las cosas, se desató en Honduras una fuerte campaña contra los productos salvadoreños, agravándose la situación ante las presiones y luego agresiones violentas contra los casi 300,000 salvadoreños que vivían en Honduras. Ellos habían colonizado tierras —fundamentalmente en la zona donde se iniciaría un proceso de Reforma Agraria— lo que facilitaría la creación de un mercado interno para la producción industrial hondureña, favoreciendo al sector burgués que deseaba la salida de Honduras del Mercomún.



Con el café la nueva República se integró completamente al sistema capitalista. Pero con la crisis de 1929 se cerró el mercado para el producto y muchos campesinos pobres se vieron condenados al hambre

En El Salvador, ante la persecución de los salvadoreños en Honduras se exacerbó los ánimos belicistas, creándose un sentimiento colectivo de ir a defender a los salvadoreños en Honduras.

El gobierno salvadoreño, para controlar la situación interna, desató la guerra contra Honduras, la cual se desarrolló en junio de 1969. Ello produjo la muerte de la estrategia del desarrollismo industrial.

La economía desde 1969 hasta el presente

En los años posteriores al fracaso de la estrategia desarrollista industrial, la economía salvadoreña entró en una encrucijada.

Las posibilidades de expansión y reproducción del capitalismo a través de la agroexportación estaban agotadas. Momentáneamente el café tiene precios altos, situación que puede cam-

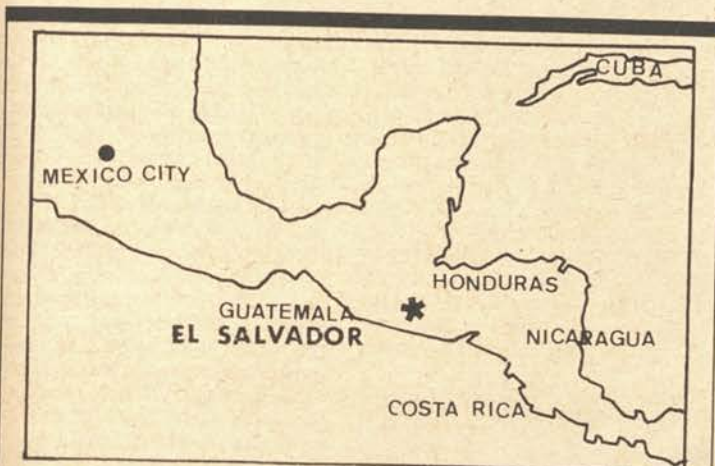
biar repentinamente. A pesar de ello esta rama económica sigue siendo la fundamental fuente de divisas. A partir del resquebrajamiento del Mercado Común Centroamericano en 1969, la industria ha entrado en crisis. Incluso las inversiones en creación de nuevas industrias colocan a El Salvador en el último lugar en América Central, luego de haber tenido el mayor índice de desarrollo industrial en la década del 60. El respaldo del Estado a la industria ha ido desapareciendo.

Actualmente, un sector de lo que antes fuera la oligarquía industrial (que surgió en un primer momento como oligarquía cafetalera) se dedica a las actividades financieras vinculadas a la organización de los servicios turísticos y a la asociación con inversionistas extranjeros en las llamadas "zonas francas".

Por lo tanto, esa oligarquía financiera, busca seguir parasitando en el capitalismo mundial, sin necesidad de salir de los marcos del sistema dentro de El Salvador. Esta es la alternativa de desarrollo capitalista que han encontrado para el país. No es un nuevo sector de clase el que viene a disputarle la hegemonía a otro. Es la sustitución de un tipo de hegemonía oligárquica por otro.

Este plan económico cuenta con el respaldo de los grupos oligárquicos más poderosos, que se han constituido en los últimos años en grupos financieros. Ellos invierten en todas las ramas económicas del país y controlan actualmente la agroexportación, los bancos, la industria. Han logrado el manejo a través de la política financiera de una buena parte del capital existente en el país.

Es indudable que siendo esta la política económica hegemónica en El Salvador, su aplicación afecta al resto de las clases dominantes: oligarquía industrial (que no pudo dar el salto a financiera); sectores atrasados de la oligarquía cafetalera; mediana y pequeña burguesía industrial y comercial, y sobre todo a las grandes masas de proletarios agrícolas, subproletarios rurales y proletarios urbanos.



La República de El Salvador, ubicada en la costa del Océano Pacífico en América Central, es de las más pequeñas del Continente Americano, con 20,000 km² y con una población de 4,400,000 habitantes, lo que provoca que la densidad de población sea de 220 habitantes por km². El 30% de la población es urbana y el crecimiento es del índice de 3.5% anual. El 50% de la población es menor de 20 años.

ORIGEN ETNICO DE LA POBLACION

Históricamente la población se formó, sobre todo del mestizaje entre los habitantes pipiles y lencas, tribus precolombinas y los colonizadores españoles; esto explica la gran homogeneidad étnica y cultural que existe en el país.

NIVEL DE VIDA DE LA POBLACION

Analfabetismo: 50% de la población.

Mortalidad por enfermedades curables: Gastrointestinales, tuberculosis, desnutrición.

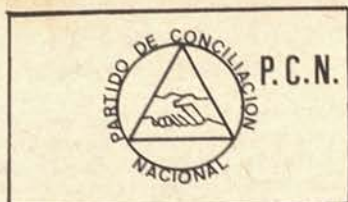
Dieta del campesinado: Frijoles, tortilla de maíz, ausencia casi total de proteínas. Bajo consumo, incluso en las ciudades, de leche, carne y huevos.

150,000 personas viviendo en tugurios o favelas.

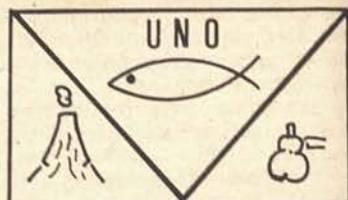
Miles de desocupados.

Evolución política

Al finalizar la guerra, el Mercado Común Centroamericano desapareció, iniciándose una seria crisis para la economía salvadoreña, ya que su industria no pudo contar más con el mercado hondureño. Por otro lado, el gobierno de Fidel Sánchez Hernández, segundo gobierno del Partido de Conciliación Nacional (PCN), logró instrumentar el prestigio obtenido por el ejército en la guerra con Honduras, asentado en un espíritu chovinista. En las elecciones de 1970 (municipales y del parlamento) el PCN logró un fortalecimiento pasajero. En esa forma logró superar la primera parte de la crisis económica causada por el fin del impulso desarrollista. Sin embargo dentro del ejército se mantuvo un sector progresista democrático. En los últimos años del gobierno de Fidel Sánchez Hernández, el movimiento obrero y popular dio un fuerte impulso a su lucha reivindicativa, ante la in-



El Partido Conciliación Nacional, representante de los intereses oligárquicos y la Unión Nacional Opositora, abanderada de los sectores populares. Sólo el fraude dio la victoria electoral al PCN



existencia de medidas en su favor. Los enfrentamientos callejeros fueron frecuentes en esa época.

La represión del régimen encontró oposición dentro del sector constitucionalista del ejército. Por otro lado el sector ultraderechista, que ahora gobierna, decidió imponer en las elecciones de 1972 a uno de sus miembros, el coronel Arturo Armando Molina, en medio del descontento dentro del ejército.

Ante el auge del movimiento popular de masas, se organizó una coalición para llevar adelante la oposición legal al régimen: la Unión Nacional Opositora

(UNO), integrada por los partidos Demócrata Cristiano, Unión Democrática Nacionalista y Movimiento Nacional Revolucionario. En este período se produjo la ruptura de los sectores medios urbanos con el partido de gobierno. También alrededor de esta época surgen dos organizaciones guerrilleras, el Ejército Revolucionario del Pueblo y las Fuerzas Populares de Liberación Nacional "Farabundo Martí".

Las elecciones se realizaron en febrero con la participación de varios partidos, pero la lucha se polarizó entre el Partido de Conciliación Nacional representando los intereses de la oligarquía financiera y la Unión Nacional Opositora (UNO), abanderada de los sectores populares. Legalmente las elecciones fueron ganadas por la UNO, pero debido a la realización de un fraude, el candidato ganador fue el coronel Arturo Armando Molina, del PCN.

El Intento Constitucionalista

El sector constitucionalista de las Fuerzas Armadas inició una rebelión militar el 25 de marzo de 1972, capturando al presidente saliente Fidel Sánchez Hernández, con la participación de los principales regimientos de San Salvador. Los del interior mantuvieron un compás de espera. Los cuerpos represivos: Guardia Nacional, Policía Nacional y Policía de Hacienda hicieron frente a los golpistas, mientras el ministro de Defensa coordinaba por medio del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA), la intervención de fuerzas de Nicaragua y Guatemala. La aviación guatemalteca bombardeó los cuarteles rebeldes, logrando que la correlación de fuerzas fuera



Farabundo Martí

favorable a los sectores gubernistas, los cuales lograron aplastar el intento constitucionalista en ese mismo día, con un saldo de más de 200 muertos.

Las masas prácticamente no participaron en ese intento, ya que los dirigentes del golpe no lo consideraron necesario.

Este hecho demostró hasta dónde había llegado la radicalización de la corriente constitucionalista, en oposición, al sector más derechista. También demostró cómo el imperialismo norteamericano tiene en el CONDECA, un medio para impedir cambios en la situación política en América Central.

Después del 25 de marzo se desató una tremenda represión, con asesinatos, torturas y expulsión de los dirigentes políticos de oposición, entre ellos el candidato presidencial de la UNO, ingeniero José Napoleón Duarte.

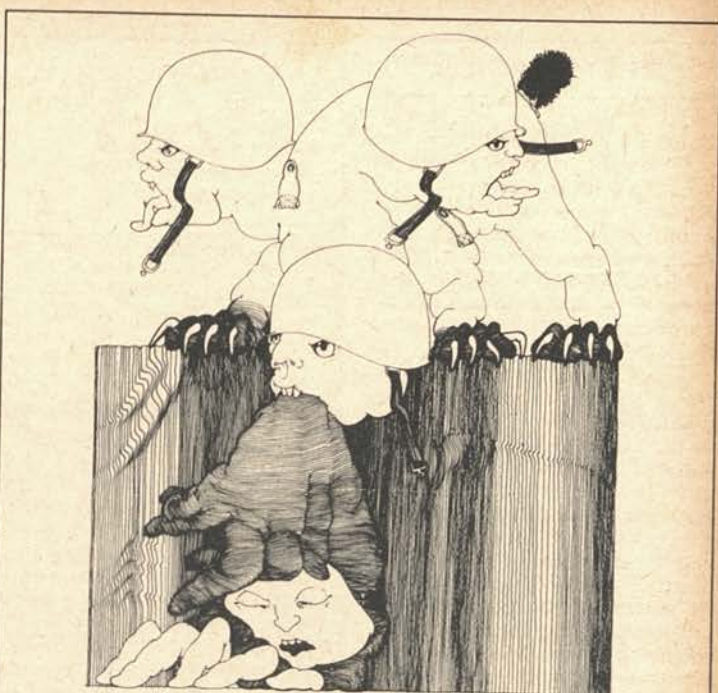
El gobierno de Arturo Armando Molina, representó los intereses de la oligarquía financiera salvadoreña.

Con él se cerró definitivamente la apertura democrática del anterior período. Durante el gobierno de Molina se utilizó cada vez más, la represión contra el movimiento obrero y de masas.

En julio de 1972, 19 días después de ocupar la presidencia, intervino militarmente la Universidad de El Salvador, destituyendo desde el Rector, hasta el último empleado del Alto Centro de Estudios. El Rector, Decanos y otros dirigentes fueron expulsados del país. Se eliminaba así a uno de los últimos focos de oposición al gobierno.

Actualmente en la Universidad existe un Consejo de Regencia, que ha culminado la participación proporcional en el gobierno interno de ese centro de estudios, a profesores, estudiantes y empleados. Dentro de los predios universitarios existe una policía universitaria que disuelve actos, captura, y golpea a estudiantes y docentes, haciendo cumplir un estricto reglamento disciplinario, que no les permite a los miembros de la comunidad universitaria expresar públicamente sus opiniones.

A la vez que se reprimía el



Alto a la represión en El Salvador

Afiche del Bloque Popular Revolucionario. La campaña para terminar con la represión cuenta con todo el apoyo de la Iglesia católica de El Salvador

movimiento de masas, el grupo gobernante promovía la creación de organizaciones de masas que le proporcionarían el respaldo necesario para mantenerse en el poder, haciendo creer al mundo que existía un régimen democrático en el país. Así se organizaron la Unión Comunal Salvadoreña y muy especialmente la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN) organización paramilitar, pública, que se dedica al control, denuncia de los opositores y revolucionarios, persecución y represión directa. También fueron creados nuevos instrumentos represivos como los nuevos códigos penal y laboral.

Desde 1972 hasta 1974 la lu-

cha de masas decrece, como resultado de la represión lanzada por el régimen, aunque no logra destruir al movimiento popular.

A finales de 1974 con la reapertura de la Universidad, el movimiento estudiantil se revitalizó y también se reinició la agitación rural, produciéndose masacres campesinas como la de Chinamequita*, donde fueron asesinados

* Con ocasión de la masacre referida, el obispo de la diócesis a la que corresponde el caserío donde se produjo la matanza declaró en su homilía del 5 de enero de 1975, en la Catedral de San Vicente, lo siguiente: "Bien, en Chinamequita, yo ví la plaza cubierta de pelo de gente, la guardia nacional, con machete, le cortó el pelo a la

12 campesinos, con el uso de ametralladoras pesadas y morteros.

Auge del movimiento de masas y crecimiento del fascismo

En 1975, el movimiento popular estaba nuevamente reforzado y el fascismo se encontraba preparando una nueva ofensiva represiva con vistas a las elecciones de 1976.

El 10. de julio de 1975 el gobierno monta su primera gran movilización de masas, con la ORDEN (Organización Democrática Nacionalista), la Unión Comunal Salvadoreña y el Partido de Conciliación Nacional (PCN). Con esto se siente reforzado y decide acentuar severamente la represión. El 30 de julio de 1975 emboscan con tanques y fusiles automáticos una manifestación estudiantil, dejando 15 muertos y numerosos desaparecidos. Este hecho ocasionó una fuerte revitalización del movimiento popular. El gobierno se ve imposibilitado de continuar la represión.

En marzo de 1976, el régimen se lanzó a través de los cuerpos represivos y ORDEN a desorganizar la campaña electoral de la UNO, atacando locales, miembros, anulando planillas, etc. La UNO se vio obligada a retirarse del proceso electoral. En esa forma la oposición perdió lo poco que aún le quedaba, algunas diputaciones y alcaldías municipales.

gente, llevándoles parte de la piel . . . "
"los campesinos del Caserío La Cayetana, Cantón León de Piedra . . . ahí llega la Guardia Nacional llevando como 60 ametralladoras, bombas lacrimógenas, un cañón. . . " . . . a las tres de la tarde, llegaron con las ametralladoras, colocaron el cañón en un punto que lo tenemos señalado en el mapa, se colocaron ellos en otro y empezaron a disparar. . . " . . . cuando venían los campesinos agarraron las ametralladoras y los barrieron . . . "
" . . . Otra esposa alcanzó a agarrar a su marido entre las piernas y le dieron el tiro de gracia y bañaron a la señora en sangre."
" . . . A los que habían matado, les deshicieron la cara a leñazos y los machetearon, si quieren, les puedo llevar al lugar donde están los sesos enterrados. . . "

Logrando así el PCN el control absoluto del Parlamento y las municipalidades.

Desprestigio y demagogia

A mediados de 1976 el gobierno organizó una nueva manifestación, anunciando el primer plan de transformación agraria (Reforma Agraria, a su modo), que afectaría tierras estatales y de dos familias que no pertenecen a la oligarquía financiera. Los sectores oligárquicos terratenientes iniciaron una campaña

contra la ley de transformación agraria, (la que sólo había sido elaborada con fines demagógicos). Esta ley, después de una supuesta confrontación con el gobierno, fue derogada por un golpe de Estado promovido por los sectores terratenientes y militares descontentos.

El gobierno se encontraba a esas alturas bastante desprestigiado, a lo que vino a sumarse el escándalo en el cual se vio involucrado el Jefe del Estado Mayor del Ejército de El Salvador. (El intentó realizar una compra de

LOS SECUESTROS

Dos días antes que el presidente Carlos Humberto Romero visitara México (18-20 enero 1979) la embajada de este país en San Salvador fue tomada por un comando del Frente de Acción Popular Unificado (FAPU), reteniendo como rehenes al agregado militar mexicano, coronel José Gómez Salgado, a una secretaria y a 150 personas que estaban tramitando sus visas para viajar a México con motivo de la reunión del CELAM y la visita del Papa. Con la mediación del gobierno mexicano después de algo más de 24 horas se logró que el comando dejara en libertad a los rehenes. Los 32 recibieron salvoconductos para viajar a México, que les brindó asilo, pero no lograron los objetivos que los llevaron a ejecutar el operativo, o sea, la libertad de los presos políticos, el indulto o perdón a los sentenciados, la explicación oficial sobre los desaparecidos, amnistía general y derogación de la Ley de Garantía del Orden Público.

Mientras tanto, continúan en poder de las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional dos británicos, Ian Massie y Michael Chaterton, gerente y subgerente del Banco de Londres local, respectivamente y un ejecutivo japonés, Takakazu Susuki. A cambio de la vida de sus rehenes exigen la libertad de cinco presos políticos. Ellos son: Lil Milagro Ramírez (estudiante de derecho), Manuel Rivera (profesor), Luis Zelayandia (estudiante), Juan Gonzalo Parada y Sonia Estela Ramírez.

El 30 de diciembre pasado este grupo dejó en libertad al ejecutivo holandés Schuiteman, secuestrado el 24 de noviembre anterior. Schuiteman fue liberado después que la Philips obtuvo del gobierno holandés la publicación y transmisión por radio de una proclama contra el régimen de El Salvador. La misma proclama fue reproducida en otras partes de Europa. Extraoficialmente trascendió que, además, la firma Philips pagó a las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional una importante suma de dinero.

Por su parte, el Arzobispado de El Salvador, a través del arzobispo Oscar Romero, denunció el "trato cruel e inhumano que sufren los presos políticos" en aquel país así como la desaparición de numerosas personas en los últimos meses. Anunció la creación de un Comité Pro Libertad de Presos Políticos y adelantó que confía en que una amnistía general pueda ser decretada en breve.

El mismo día de la llegada del presidente Humberto Romero a México se informó que había sido secuestrado en San Salvador el cafetalero Ernesto Nieves, quien se desempeña a la vez como cónsul de Israel.



OLIDARIDAD CON L SALVADOR Y NICARAGUA

Esta publicación de la Federación de Estudiantes Universitarios de Centroamérica (FEUCA) en solidaridad con El Salvador y Nicaragua presenta a Augusto César Sandino (de pie), Gregorio Gilbert (dominicano, a la derecha) y a Farabundo Martí (sentado). El internacionalismo de los primeros años de este siglo en Centroamérica y el Caribe

10,000 metralletas, las cuales serían vendidas a la mafia norteamericana, negocio que fue descubierta y por el cual fue juzgado en EE.UU.)

El gobierno se encontraba desprestigiado ante sectores del ejército, el pueblo y algunas capas de la clase dominante. En esas condiciones debía enfrentar las elecciones presidenciales de 1977 y su única carta para lograr aliados era el plan contrarrevolucionario.

El Partido de gobierno escogió como candidato al hombre fuerte del sector que propugnaba la represión despiadada del movimiento popular: el general Carlos Humberto Romero, ministro de Defensa, el militar más desprestigiado y odiado por el pueblo, responsable de las masacres de los años anteriores.

Por su parte la Unión Nacional Opositora (UNO), que se presentó a las elecciones presidenciales de 1977, llevó de candidato al coronel retirado Ernesto Claramount, militar demócrata.

Nuevo fraude

Las elecciones presidenciales de febrero de 1977 fueron un

completo fraude, denunciado a nivel nacional e internacional.

Las masas, ante los llamados de la UNO, se lanzaron a protestar a las calles. Levantaron barricadas en diferentes puntos de la capital; las plazas del centro fueron ocupadas por varios días; se produjo la huelga general. San Salvador fue paralizado por una semana y las ciudades del interior vivieron una fuerte agitación política.

El gobierno saliente del coronel Molina, decidió desalojar la plaza central de San Salvador, haciéndolo en la madrugada del 28 de febrero de 1977. Los días posteriores fueron de masacre. Según declaraciones del coronel Claramount en el exilio en Costa Rica, durante esa etapa fueron asesinados cerca de 7,000 salvadoreños.

Con posterioridad a las elecciones fueron asesinados los sacerdotes Rutilio Grande y Alfonso Navarro, provocando un distanciamiento aún mayor entre la Iglesia y el gobierno.

Con el marco de un clima represivo, el 10. de julio de 1977 tomó posesión de la presidencia el general Carlos Humberto Romero, desprovisto de todo apoyo

popular y sostenido por la oligarquía financiera, los sectores ultraderechistas del ejército y las organizaciones paramilitares.

En el primer año del cuarto gobierno del Partido de Conciliación Nacional, también se practicó la represión, como en el Departamento de Cuzcatlán, en marzo de 1978.

Las perspectivas

Lo que está claro es que el movimiento de masas, los partidos políticos y las organizaciones guerrilleras no han podido ser destruidas. Hoy más que nunca se encaminan a la formación del más amplio frente de fuerzas democráticas, con vistas al derrocamiento de la tiranía y por el establecimiento de un gobierno democrático provisional, que lleve a un período de amplias libertades en el país, que respete los derechos fundamentales del hombre y que permita el retorno de los cientos de exiliados.

Como conclusión se puede afirmar que en El Salvador se ha implantado una tiranía como las peores del Cono Sur de América, que se apuntala desde la presidencia de la República, pasando por los organismos de Planificación Económica, el Ejército, el Parlamento, los Medios de Comunicación, la Universidad, los gremios profesionales, hasta llegar a los grupos paramilitares.

La última innovación, dentro de la estrategia militar reaccionaria es la Ley de "Defensa y Garantía del Orden Público", que establece penas que van de 1 a 7 años de prisión a los que participan en actos de protesta, organizan huelgas o tomas de industrias; los que se reúnan o faciliten locales para reuniones; los que propaguen o envíen noticias al extranjero; los que siendo funcionarios públicos no obedezcan las órdenes de sus superiores.

Esta realidad impone para poder alterarla, el desafío de lograr la mayor unidad posible de los sectores revolucionarios y democráticos, representados por partidos, sindicatos, militares, la Iglesia, etc., que posibilite la lucha por el derrocamiento de la tiranía que oprime a las mayorías en El Salvador. ●

COSTA RICA

¿Por qué Somoza amenaza con una invasión?



Somoza

En conferencia de prensa celebrada en los últimos días de diciembre de 1978, Anastasio Somoza amenazó a Costa Rica con invadir su territorio si este país no se decide a controlar supuestos núcleos de guerrilleros del Frente Sandinista de Liberación Nacional que, según el dictador nicaragüense, no sólo tienen sus campamentos de entrenamiento en Costa Rica, sino que lanzan ataques de armas pesadas desde el otro lado de la frontera.

El gobierno costarricense —que rompió relaciones con el de Ni-

La dictadura nicaragüense busca cohesionar sus debilitadas filas con una política chovinista al mismo tiempo que aspira a internacionalizar la actual guerra de liberación. En el Frente Sur un embrión de territorio liberado. Cómo actúan Guatemala, El Salvador y Honduras

Daniel Camacho (*)

caragua a causa de un conflicto fronterizo acaecido semanas atrás— puso en funcionamiento en forma inmediata los mecanismos del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), ante lo cual la cancillería nicaragüense afirmó que las declaraciones de Somoza fueron mal interpretadas.

Sin embargo, semanas después, el propio canciller Julio Quintana repetía la amenaza,

(*) Director del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica.



Rodrigo Carazo

aunque en forma velada y en lenguaje menos brutal que el utilizado por su jefe.

Esto quiere decir que la alternativa de la invasión al país vecino no es una simple fanfarronada sino que forma parte de las posibilidades de desenlace del conflicto político interno nicaragüense. Entrando en el terreno de las hipótesis, se podrían encontrar algunas de las razones tanto políticas como militares, tanto internas como internacionales, que empujarían a la criminal Guardia Nacional somocista a una aventura de esa naturaleza. Entre ellas podrían mencionarse las ventajas que obtendría la dictadura somocista de la fabricación de un enemigo externo o sea, de la internacionalización del conflicto así como del control militar del lado costarricense de la zona fronteriza. Comencemos por este último aspecto que es el más agudo y urgente desde el punto de vista de los militares nicaragüenses.

Costa Rica como santuario

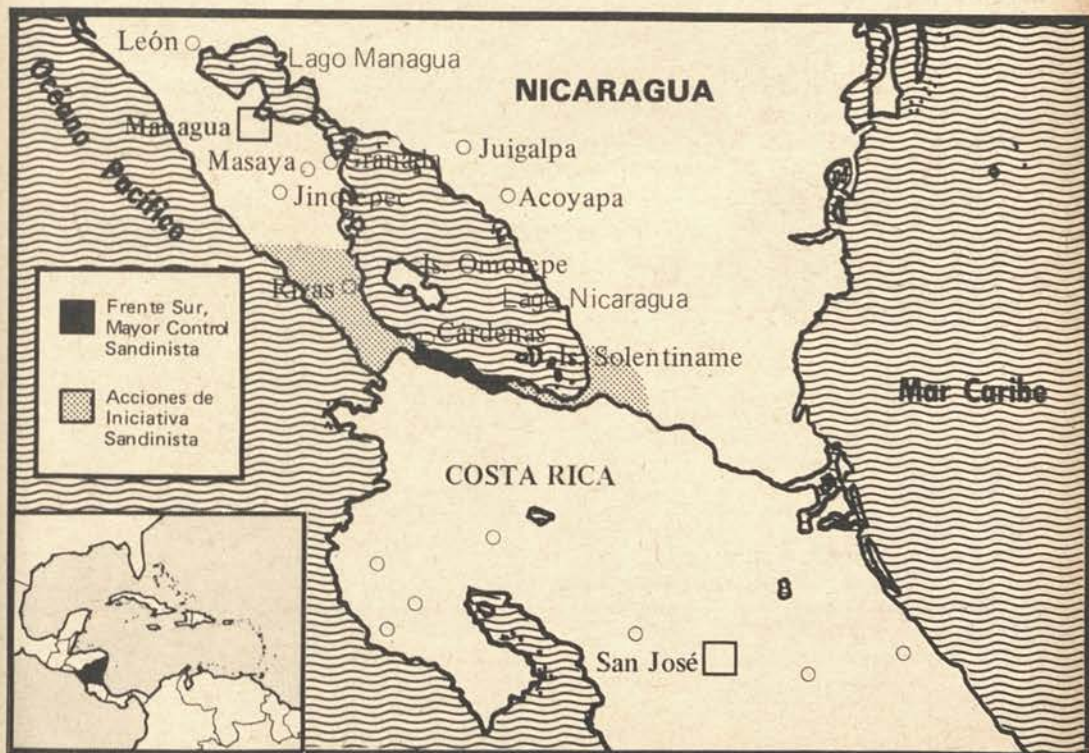
Mucho se ha cuidado el gobierno de Costa Rica, tanto antes como después del ascenso al poder del presidente Carazo en mayo de 1978, por resguardar la neutralidad oficial del país en el conflicto político interno de Nicaragua. Expulsiones de grupos de nicaragüenses acusados de conspirar contra Somoza desde Costa Rica, decomisos de armas, resguardo e inspección constantes de la zona fronteriza y otras acciones de ese tipo dan cuenta de la actitud oficial al respecto.

No obstante, es evidente que el pueblo costarricense, en su casi totalidad, sobre todo en lo que respecta a las capas más populares de la población, es profundamente democrático, civilista y, por ende, antisomocista militante. A esto se suma una historia de cuarenta años de agresiones verbales y de hecho por parte de la dinastía somocista en

contra de los costarricenses y una solidaridad efectiva en todos los campos, de los costarricenses con sus hermanos nicaragüenses que en todas las épocas han emprendido luchas democráticas en su país.

Cuando Sandino combatía en las montañas de Las Segovias, uno de los primeros Comités Pro-Sandino que se constituyeron en el exterior fue el de Costa Rica, animado por el eminente latinoamericanista Joaquín García Monge, editor del famoso *Repertorio Americano* y presidido por José María Zeledón, autor de la letra del Himno Nacional de Costa Rica.

Pero eso fue solamente un eslabón más en una cadena de acontecimientos que muestran la voluntad del pueblo costarricense de apoyar la lucha por la democracia en Nicaragua. Esta sucesión de hechos viene de la segunda mitad del siglo pasado, con ocasión de los enfrentamientos entre liberales y conservado-



Ubicación del "Territorio liberado"



Además de mantener hostigada a la Guardia Nacional, en todos los frentes, han logrado maniobrar y moverse por medio de su Frente Sur

res, pasando por la participación costarricense en la guerra contra el filibustero norteamericano William Walker que pretendió conquistar Centroamérica llegando hasta hoy día, en que sangre de costarricenses se mezcla con la de los patriotas nicaragüenses.

Atacar a la guerrilla por la espalda

Esto explica por qué, aún frente a una política de neutralidad del gobierno y por sobre toda posibilidad de control por parte de las autoridades, es el propio pueblo de Costa Rica el que ofrece todo tipo de ayuda moral, y material si se presentara la ocasión, a los opositores de Somoza.

Esto lo sabe el dictador y teme que el territorio costarricense pueda estar funcionando como un corredor de paso de pertrechos de guerra y de combatientes. El problema se le complica porque los guerrilleros sandinistas, además de mantener hostigada a la Guardia Nacional en todos los otros frentes, han logrado maniobrar y moverse por medio de su Frente Sur "Benjamín Zeledón" en una porción del territorio nicaragüense ubicada entre la frontera de ese país con Costa Rica y el lago de Nicaragua. En esa zona controlan la iniciativa de las acciones. El dominio es casi total a la altura de la pequeña población de Cárdenas, situada al margen de dicho lago.

Es ni más ni menos, el embrión de lo que podría llegar a ser un territorio liberado. En América Central circulan informaciones



Boñás verdes en Nicaragua (foto Fernando Riaño)



José Carmelo Díaz, costarricense capturado por fuerzas regulares nicaragüenses da una conferencia de prensa explicando las circunstancias de su secuestro.

que posiblemente reflejen bastante lo que ocurre en realidad: los guerrilleros sandinistas han tenido capacidad de repeler los ataques que la Guardia Nacional ha querido lanzar a través del lago. La aviación sigue siendo altamente ineficaz en contra de estas milicias guerrilleras que se mueven en la montaña con gran rapidez y destreza. Por lo demás, se ha confirmado que varios aviones de alta velocidad no son adecuados para atacar a la guerrilla y, a los aviones de baja velocidad y a los helicópteros, los sandinistas están en capacidad de derribarlos.

En consecuencia, la Guardia somocista tiene en el Frente Sur su punto más débil y se está planteando la necesidad de cerrar con sus propias fuerzas el lado costarricense de la frontera. Esto le permitiría, por una parte, atacar a la guerrilla por la espalda (que ahora tiene protegida) y, por otro, cerrar la comunicación que a través de Costa Rica, y a pesar del gobierno de este país, la guerrilla tiene con el exterior.

Ante el rotundo fracaso militar y político que significaría para Somoza el establecimiento de un territorio liberado (controlado por el Frente Sandinista de Liberación Nacional) la aventura de una invasión a Costa Rica no parece absurda.

A pesar de que éste sería el objetivo más urgente de una eventual invasión a Costa Rica, otros de menor prioridad pero de fuertes consecuencias estarían en la mira de los estrategas de la tiranía. Uno de ellos es el de las ventajas que derivarían de una internacionalización del conflicto.

Internacionalizar la guerra interna

La invasión a Costa Rica permitiría a la dictadura somocista provocar un conflicto bélico internacional en un momento muy favorable a sus intereses.

Es bien conocido el funcionamiento de una alianza entre los tres gobiernos militares más represivos e inhumanos de esta parte de América Latina: Guatemala, El Salvador y Nicaragua. La participación de Honduras en

ese tenebroso eje varía, dependiendo de las circunstancias de la política interna hondureña.

El signo de aquellos tres regímenes es el mismo. Todos son de naturaleza reaccionaria en lo referente a la política interna e incondicionalmente pro-imperialistas. Profesan el anticomunismo más fanático y extremo, hasta el punto de torturar, asesinar y hacer desaparecer ya no sólo a quienes son conocidos como revolucionarios, sino a dirigentes de cualquier tendencia —social-demócratas, social-cristianos, cooperativistas, sacerdotes— y se revelan con capacidad de conducción popular y exhiben algún tipo de integridad personal.

Estos regímenes han constituido el Consejo de Defensa Centroamericana, CONDECA, con el alegado fin de defenderse recíprocamente de cualquier agresión proveniente de terceros países. El CONDECA fue alentado por los organismos de política exterior de los Estados Unidos con el fin de prepararse para un eventual enfrentamiento con

Cuba. En consecuencia, no es el instrumento adecuado para canalizar la ayuda recíproca frente a la lucha interna. Para eso, antes de septiembre de 1978, cada país confiaba en sus propias organizaciones represivas.

Durante la insurrección popular de ese septiembre de 1978 en Nicaragua, el CONDECA no pudo actuar y la cooperación militar que los ejércitos de El Salvador y Guatemala le dieron a la Guardia Nacional somocista tuvo que ser disimulada. La presencia de soldados guatemaltecos y salvadoreños en esa ocasión ha sido comprobada por numerosos testigos en los juicios públicos contra Somoza que se han realizado en San José de Costa Rica, aunque ha sido negada reiteradamente por los jefes militares de esos países.

La eventual instalación en Nicaragua de un régimen democrático y popular es vista por los regímenes opresivos de Guatemala y El Salvador como un peligro para sí mismos.

Aunque con limitaciones, las

suscribase!

NUEVA SOCIEDAD

NUEVA SOCIEDAD es una revista abierta a todas las corrientes del pensamiento progresista, que aboga por el desarrollo de la democracia política, económica y social

SUSCRIPCIONES:
Apto. Postal 874 - San José - Costa Rica
Seis números USS 10
Redacción: Apartado 61.712
Chacao - Caracas 106 - Venezuela
Tels.: 32-9975 - 32-0593

libertades vigentes en Costa Rica permiten que este país sea un centro de solidaridad moral con los movimientos de liberación de América Central.

Un conflicto bélico entre Nicaragua y Costa Rica permitiría al CONDECA, intervenir abiertamente con fuerzas de los ejércitos de Guatemala, El Salvador y Honduras, pretextando la agresión de un país ajeno.* El pretexto se perfeccionaría en el caso de que Panamá o Venezuela dieran apoyo militar a Costa Rica. Este país, no hay que olvidarlo, no cuenta con un ejército por prohibirlo la Constitución Política. La Guardia Civil y la Guardia Rural, únicos cuerpos armados, tienen un bajo grado de profesionalización y están concebidos básicamente como instrumentos de represión interna.

Por otro lado, Venezuela estaría en difícil situación para intervenir debido al período de transmisión del mando político en que se encuentra (de la Acción Democrática al COPEI, o sea la Democracia Cristiana) y en vista de las acciones diplomáticas y militares de los Estados Unidos que estacionaron un portaviones frente a las costas de Nicaragua cuando en septiembre de 1978 Venezuela ofreció la ayuda militar de su aviación a Costa Rica. Además, en aquellas circunstancias, advirtieron a ese país y a Panamá que no permitirían la caída de Somoza y la consiguiente toma del poder por parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Para arreglar la participación de Guatemala, Honduras y El Salvador en una eventual agresión somocista contra Costa Rica, Somoza realizó entre los últimos días de diciembre de 1978 y los primeros días de enero de este año, dos reuniones con los Jefes de Estado de esos países, según fuentes dignas de confianza. Un periplo del dictador nicaragüense por las tres capitales vecinas produjo un encuentro subsiguiente de los cuatro altos militares en Guatemala. La mano del imperalismo estuvo otra vez presente,

*Costa Rica, obviamente, no es miembro del CONDECA.

con el objetivo de impedir una agresión directa de esos cuatro países a Costa Rica. En consecuencia, Guatemala y El Salvador sólo se comprometieron, en caso de guerra con Costa Rica, a apoyar a la Guardia Nacional frente a la insurgencia interna dentro del propio territorio nicaragüense. Así Nicaragua podría concentrar parte de sus fuerzas en el frente externo, es decir, contra Costa Rica.

Suscitar la cohesión interna

Honduras, por su parte, no llegó a tanto. Se comprometió a resguardar celosamente el lado hondureño de la frontera con Nicaragua para impedir el paso de sandinistas y de sus pertrechos. En todo esto jugaría un papel muy importante el elemento de cohesión interna que el dictador nicaragüense cree podría suscitar una guerra internacional.

El aislamiento de Somoza y su Guardia del pueblo nicaragüense es tan profundo que no hay fuerza capaz siquiera de disminuirlo. No obstante, el dictador se esfuerza por desencadenar sentimientos chovinistas en Nicaragua contra Costa Rica. Para ello lanza una campaña propagandística a través de la prensa escrita y sobre todo por la radio oficial atribuyéndole a Costa Rica violaciones del territorio nicaragüense.

El arma más peligrosa de la dictadura es la reivindicación de la fronteriza provincia costarricense de Guanacaste. Se argumenta que, durante el período colonial —cuando América Central era una sola unidad político-administrativa bajo el nombre de Capitanía General de Guatemala— parte de Guanacaste fue considerada componente de la entonces provincia de Nicaragua. La pertenencia de Guanacaste a Costa Rica nunca ha sido discutida desde 1825, cuando los guanacastecos decidieron en un plebiscito continuar perteneciendo a Costa Rica. Esta circunstancia ha sido ratificada, reconocida, reiterada y confirmada por ambos países en innumerables tratados y declaraciones y en todo tipo de actos oficiales.

Somoza sabe lo sensibles que son los pueblos a las reivindicaciones territoriales y quiere crear artificialmente un conflicto de ese tipo para usarlo en su beneficio. El general de la Guardia Nacional Gonzalo Evertz, jefe militar de la zona sur, ha dicho que si sus soldados traspasan la frontera no están violando territorio ajeno porque Guanacaste es suelo nicaragüense.

Con esta maniobra, Somoza no sólo persigue suscitar la cohesión interna en torno suyo. También pretende crear recelos entre costarricenses y nicaragüenses, lo cual podría perjudicar (en su beneficio) la estrecha solidaridad existente entre ambos pueblos.

Objetivos inmediatos

Aun cuando la invasión del territorio costarricense no se produzca, la dictadura somocista ha obtenido ya el objetivo más inmediato de sus amenazas: obligar al gobierno de Costa Rica a cuidar de su frontera, lo cual indirectamente significa controlar la retaguardia del Frente Sandinista.

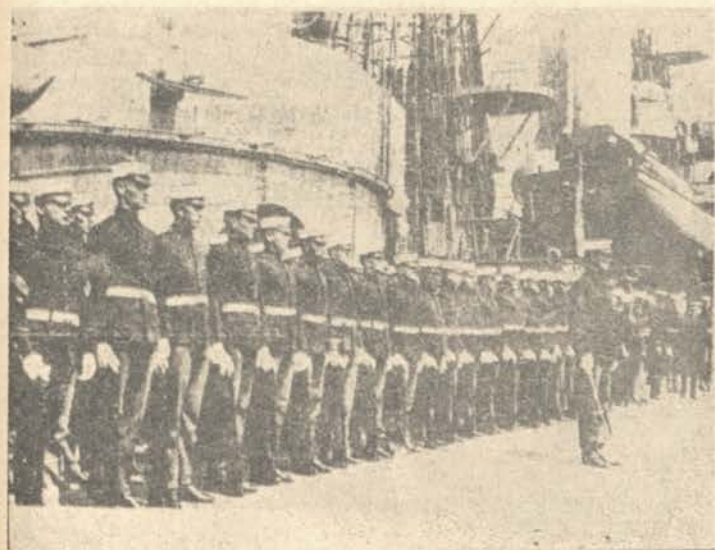
Costa Rica pidió a la OEA el envío de observadores civiles que ya llegaron a la zona fronteriza. Además, ante amenazas tan directas de su vecino, ha enviado a la frontera fuertes destacamentos de sus guardias civil y rural.

Es indudable que la presencia de observadores y guardias en la zona fronteriza favorece a la Guardia Nacional nicaragüense, que logra crear así un obstáculo adicional para los movimientos de los sandinistas.

No obstante todas estas maniobras tenebrosas, es previsible que la dictadura nicaragüense caerá. La voluntad del pueblo de Nicaragua es indoblegable y la decisión de los mejores hijos de esa tierra hermana de hacer honor a la promesa de Sandino de lograr una "patria libre o morir", ya es definitiva. Las acciones desesperadas del dictador muestran que aunque dolorosamente muchos han de morir todavía en la lucha, el único desenlace posible históricamente es el de una Nicaragua libre. ●

NICARAGUA

La historia de la Guardia Nacional



Desde sus orígenes fue organizada por los norteamericanos para someter al pueblo nicaragüense a los intereses de la política de Washington en Centroamérica

José Steinsleger

Marinos norteamericanos en Nicaragua, siempre el mismo objetivo: someter a los nicaragüenses a los intereses del imperialismo.

Todo el mundo sabe que el almirante Nelson tenía un solo ojo. Pero la flemática historiografía británica se cuida de divulgar que el otro se lo volaron los nicaragüenses cuando el inglés osó izar su bandera a la vera del Río San Juan de Nicaragua.

Iguales amarguras resintieron los proyectos esclavistas del filibustero William Walker en 1855 y el reino de la Mosquitia (con rey negro, corona y corte al mejor uso inglés), arrasado por el general José Santos Zelaya (1893-1909).

Y es que Nicaragua ha sido un país rebelde desde siempre. Las invasiones norteamericanas de 1910 para imponer a Adolfo Díaz, lacayo sublime, y la de 1917, para vigilar la elección del protegido de Washington, Emiliano Chamorro, no gozaron de una vida cómoda. De esa inestabilidad en lo militar surgió la iniciativa de reproducir en la patria de Rubén Darío y Benjamín Zeledón, el esquema de dominación aplicado con éxito en la Dominicana de Trujillo a finales de la segunda década del siglo: la formación de una Guardia Na-

cional organizada por los Estados Unidos.

"Las causas perturbadoras"

En 1923 precisamente, terminaban en Washington unas conferencias patrocinadas por Charles Evans Hughes, secretario de Estado del presidente Calvin Coolidge (1923-1929). El unionismo centroamericano fue el tema deliberado por enésima vez. Aunque no el unionismo resuelto por los pueblos en el ejercicio de su soberanía política, sino el apátrida de la oligarquía, el que

reverente accedía a remover "las causas perturbadoras de la paz interior y exterior de las repúblicas del istmo".

Los representantes oligárquicos de los cinco países coincidieron esa vez con los yanquis en el sentido de que "los ejércitos mal organizados eran factores de permanentes disturbios". Y antes que esos falsos representantes nacionales se pusieran de acuerdo, el gobierno norteamericano elevó una ley al Congreso de su país en la cual autorizaba al presidente a celebrar convenios militares con los gobiernos de la región. Estos fueron los prolegómenos de la Convención sobre Limitación de Armamentos de 1923, cuyo artículo segundo declaraba "deber primordial la constitución de una Guardia Nacional que cooperase con los ejércitos en la conservación del orden, tomando en consideración el empleo de instructores apropiados para aprovechar la experiencia adquirida por otros países en la organización de esos cuerpos".

Finalmente, sólo Nicaragua ratificó la Convención; acaso los demás países no lo hicieron argumentando implícitamente el temor y la desconfianza al aumento de la influencia de Estados Unidos en la región. La disposición nicaragüense no sorprendió a los observadores de la época. La idea de fundar una Guardia Nacional había sido planteada por las facciones liberal y conservadora en 1910, durante la guerra civil que sostuvo al gobierno del doctor José Madriz (1909-1910), después de la caída del patriota Santos Zelaya.

Expertos norteamericanos

La creación de la Guardia, formada, instruida y organizada por oficiales norteamericanos fue planteada, en definitiva, al gobierno del conservador Carlos Solórzano (1925) que expresaba al sector más político del Partido, equilibrado precariamente en la vicepresidencia con los liberales de Juan Bautista Sacasa. El 23 de abril de 1925, el Congreso Nacional emitió una ley que san-

Somoza prepara bien su relevo, enviando a sus hijos a educarse en los Estados Unidos



Así escriben historia los yanquis

Al firmarse los Pactos de Tipitapa, con el trasfondo de una centuria de luchas internas y revueltas armadas, Nicaragua ofrecía la más favorable situación posible para la conducción de una guerra de guerrillas. El país estaba lleno de desorganizados grupos armados que encontraban más fácil merodear que trabajar, ya que la posesión de armas y el relajamiento de la autoridad les daban abundantes oportunidades para hacerlo. En esos grupos habían muchos típicos revolucionarios profesionales centroamericanos, soldados experimentados y conocedores del sistema de guerrillas, que iban de país en país, dondequiera hubiese desorden y sin preocuparse por los principios, se unían al bando que les ofreciese mayores oportunidades de ganancia o pillaje.

De acuerdo con los Pactos de Tipitapa, las fuerzas bajo control de los jefes de ambos bandos depusieron las armas. Al comienzo de la intervención era contrario a la política americana que los marinos emprendieran operaciones agresivas en contra de los merodeadores; la Guardia no había sido aún formada; de ahí que no existiesen fuerzas de ley y de orden capaces de enfrentarse a la situación. Sandino, quien con sus seguidores había rehusado deponer las armas, suplió la jefatura y el núcleo alrededor de los cuales aquellos grupos se amalgamaron para llevar a cabo una revuelta en contra de las autoridades constituidas del Gobierno.

Entre los que se juntaron a Sandino estaban: Pedro Altamirano, reconocido cuatrero, forajido y contrabandista; Colindres, Salgado y Ortez, nicaragüenses todos, el último de los cuales llegó a ser uno de los más agresivos y enérgicos de los jefes rebeldes; Plata, mexicano; Girón, guatemalteco; Montoya, Umanzor y José León Díaz, hondureños, así como muchos otros del tipo revolucionario profesional.

(de *Reseña de la Organización y Operaciones de la Guardia Nacional de Nicaragua bajo la Comandancia General del Cuerpo de Marineros de Estados Unidos de América, 1927-1933, cap. III, Operaciones Militares*)

cionó el Ejecutivo el 15 de mayo del mismo año. Tres días después, José Andrés Urtecho, ministro de Relaciones Exteriores, se dirigía al encargado de negocios de la Embajada norteamericana solicitándole sin demora los oficiales expertos que habrían de "organizar y dirigir la escuela, o rama de instrucción anexa a la Guardia Nacional".

El gobierno de Solórzano había logrado relativo consenso político; al mismo se le atribuye el haber persuadido exitosamente a los yanquis acerca de la necesidad de retirar las tropas del país. Lo hacen en agosto de 1925, aunque de un modo parcial. De todos modos se da por finalizada la tercera intervención formal, que hasta esa fecha llevaba 14 años sumando la del 10 y la del 17.

"Actividades bolcheviques" de México

Las luchas intestinas por el poder no cesan. El ultraconservador Chamorro derroca a Solórzano en octubre de 1925 y se hace nombrar presidente en enero de 1926. Resentidos, los liberales apoyan a Sacasa y el 2 de mayo de 1926 se insurreccionan en el puerto atlántico de Bluefields al mando del general José María Moncada. La revuelta liberal es sofocada por los *marines* pero inquieta nuevamente a Washington. La hipótesis de Coolidge era la siguiente: los liberales recibían apoyo de México. Si la insurrección de Moncada hubiera triunfado, ello habría sido un fracaso estrepitoso en la política exterior de los Estados Unidos, quienes habrían aparecido derrotados ante el gobierno de México en el ejercicio de la influencia diplomática en los países centroamericanos.

Por otro lado, Chamorro había dejado de ser el hombre de confianza del imperialismo. En octubre de 1926, con las arcas vacías del Tesoro Nacional y los préstamos al exterior denegados, Chamorro cede a las presiones y entrega el poder al senador Uriza. Los norteamericanos tampoco reconocen a este gobierno argu-



Una foto de hoy que pudo ser de ayer: Batallón Blindado en Masaya para reprimir las manifestaciones populares

mentando la "anticonstitucionalidad de los métodos empleados".

En noviembre, logran su objetivo: el "patriota" Adolfo Díaz, asume nuevamente la presidencia. Pocos días después, se subleva un gran ejército liberal al mando del general Moncada, impugnando la intervención yanqui y pronunciándose contra el traidor Díaz. El 6 de enero de 1927, sin

declarar la guerra, comienza la cuarta intervención yanqui en Nicaragua: el almirante Jules Latimer desembarca en Bluefields. Le apoyan 16 barcos de guerra, 215 oficiales, 3,900 soldados y 865 marinos. Coolidge se justifica: se trata de "prevenir" las "actividades bolcheviques" del presidente mexicano Plutarco E-lías Calles, a quien consideraba

¡el primero de cada mes!

Plural

La revista cultural de Excelsior

Plural

Mes a mes, desde los primeros días

Plural

El pensamiento contemporáneo

Plural

Reforma 12, Despacho 505, México 1, D. F.

"padrino" de la insurrección liberal de Sacasa y Moncada.

Diez dólares por arma

Los norteamericanos no consiguen rendir la revuelta contra Díaz. Para salvar esa situación comprometida, Coolidge envió al coronel Henry L. Stimpson a parlamentar con Moncada. El vocero, quien ya había hablado por separado con Díaz, logra que Moncada se transforme en un buen *amigou*. El 4 de mayo de 1927, *logró que Moncada aceptara* en Tipitapa las condiciones del histórico y vergonzoso acuerdo: 1) *el Ejército Constitucionalista* quedaba obligado a deponer las armas en la Embajada de Estados Unidos, al precio de diez dólares cada una; 2) se procedería a celebrar elecciones "supervigiladas" por los Estados Unidos con el fin de "pacificar a Nicaragua" y 3) se formaría un Ejército "apolítico" organizado por los norteamericanos.

Todos los jefes militares del Ejército Constitucionalista, once en total, aceptaron la rendición de Moncada menos uno: el general Augusto César Sandino. "*No me rendiré y aquí los espero. Yo quiero patria libre o morir. No les tengo miedo: cuento con el ardor del patriotismo de los que me acompañan*". Las banderas rojinegras del *Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua*, estaban desplegadas al viento.

Los marines a cargo de la Guardia

Los pactos de Tipitapa fueron la base fundamental sobre la cual fue organizada la Guardia Nacional. Aquellas conversaciones, tuvieron un traductor diligente, dicharachero, exinspector de la Fundación Rockefeller, falsificador de dinero y sobrino-nieto del legendario bandido "Siete Pañuelos" del siglo XIX. Su nombre: Anastasio Somoza.

En el transcurso de las negociaciones, ocurrió un acontecimiento singular. De un lado, el Congreso Nacional fue modificando los criterios norteamerica-

Cronología de la Guardia Nacional



1927

mayo

- 4: **Pacto de Tipitapa:** liberales y conservadores entregan las armas. Sandino, general de Moncada, decide continuar la lucha.
- 12: el teniente coronel R.H. Rhea, del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos (USMC) comienza a organizar la Guardia Nacional. El 24 se alista el primer hombre.
- 26: las dos facciones entregan a las fuerzas invasoras yanquis 11,600 rifles, 303 ametralladoras y cinco millones y medio de cartuchos.

junio

- 18-25: son organizadas la Primera Compañía (de Abastos) y la del Cuartel General del Campo de Marte (Managua).

julio

- 2: la primera compañía (tres oficiales, 50 soldados), parte para Ocotal, Nueva Segovia. De su lado, el almirante Latimer envía una fuerza de 300 marinos contra Sandino.
- 11: el teniente coronel E.R. Beadle, del USMC, es designado jefe director de la GN. Rhea pasa a la vicedirección.
- 13: el presidente Adolfo Díaz autoriza aumentar la fuerza de la GN en 600 hombres.

- 16, 25 y 27: batallas de Ocotal, San Fernando y Santa Clara. Sandino aplica por 1a. vez la moderna táctica de la guerra de guerrillas.

- 29: Díaz autoriza al jefe director de la GN tomar a su cargo el servicio de Policía de la República; éste se inaugura en Chinandega, una de las provincias más rebeldes.

agosto

- 4: Segunda Compañía de la GN; se establece en Chinandega.
- 7: División de Nueva Segovia (Ocotal).
- 22: Tercera Compañía (4 oficiales y 87 soldados), Pueblo Nuevo y Estelí.

octubre

- 8: cincuenta años antes de la muerte en combate del Che Guevara, Sandino derriba un avión yanqui y ejecuta a todos sus ocupantes.

noviembre

- 1: Cuarta Compañía (4 oficiales y 50 soldados). Se establece la División de la Penitenciaría Nacional.
- 21: Quinta Compañía (León, 6 oficiales y 62 soldados).

diciembre 22: convenio formal que establece la formación de la GN. El documento es firmado por el Encargado de Negocios de los Estados Unidos y la Cancillería nicaragüense.

1928

enero 3-13: sitio de Qilmlí: los marinos sacan a sus heridos por avión. El día 4, el senador Wheeley, de Montana, declara que "si los marinos desean combatir bandidos que lo hagan en Chicago". El 26 los yanquis llegan a la cumbre del Chipote, cuartel general de Sandino, pero éste ya había desaparecido con sus tropas dirigiéndose a San Rafael del Norte.

enero 10: el convenio de creación de la GN es aprobado por el Senado, pero la Cámara de Diputados retardó la aprobación más de un año. La GN sin embargo, continuó expandiéndose por decreto presidencial.

28: El secretario de marina de los EEUU gira instrucciones a Nicaragua: "La Segunda Brigada —dice en su informe— constituye la fuerza de los EEUU responsable al presidente de los EEUU. La GN constituye la fuerza de Nicaragua responsable al presidente de Nicaragua. Estas fuerzas deben operar independientemente una de la otra, excepto en una emergencia que requiera una acción conjunta".

febrero 28: los documentos norteamericanos promueven a Sandino de "bandido" a "guerrillero".

junio 10: el presidente Díaz autoriza el aumento de la GN a 246 oficiales y dos mil soldados.

1929

marzo 11: el coronel Douglas C. McDougal asume la conducción de la GN.

mayo : se reorganiza totalmente la GN. Se descentraliza la organización en Managua. Las Divisiones de campo comienzan a operar con autonomía.

1930

abril 1: se establece la Academia Militar con el propósito de entrenar a oficiales nicaragüenses.

junio 1: se ordena el traslado forzoso de ciudadanos, sacándolos de sus pueblos como prisioneros. Se les acusa de colaborar con la guerrilla sandinista.

1931

febrero 6: el teniente coronel Calvin Matthews asume la dirección de la GN.

1933

enero 1: triunfo de la causa sandinista. Los marinos se retiran del territorio nicaragüense. El 6 de enero Sandino anuncia los términos del Acuerdo de Paz.

febrero 1: Anastasio Somoza asume la jefatura de la GN.

nos en torno a la creación de la Guardia, al punto de tomarlos inaceptables para éstos. Por el otro, el almirante Latimer no creía justo que siendo el Cuerpo de Marinos el que había tenido las faenas más duras de la "pacificación", se le postergara en los momentos de prestar servicios.

En efecto, el Congreso y el Gobierno, habían solicitado a la Legación Americana, que el cuerpo de instructores de la Guardia debía pertenecer al Ejército regular de los Estados Unidos. Latimer triunfó en sus pretensiones y cupo a los marinos proceder a dar cumplimiento al Convenio para el establecimiento de la Guardia Nacional, suscrito el 22 de diciembre de 1927. Para entonces, Moncada había sido nombrado presidente constitucional.

La oficialidad de la GN fue suministrada con elementos de los dos partidos. Los cuatro candidatos para la presidencia y vice, doctores Juan Bautista Sacasa y Rodolfo Espinosa, Adolfo Díaz y Emiliano Chamorro (finalmente Sacasa sucedió a Moncada), se reunieron en la Embajada yanqui y suscribieron el Convenio de diciembre sobre la organización de la GN.

Dos precedentes

Simultáneamente, el auténtico representante de las masas nicaragüenses, desarrollaba una guerra victoriosa contra los yanquis en las montañas de Las Segovias. La posteridad reconoció en Sandino al precursor de la guerrilla moderna según la concibieron Mao y el Che Guevara más tarde, pero la organización de la Guardia Nacional sentó otro precedente histórico en América Latina: reorientar las características y fundamentos de los Ejércitos nacionales en función de la "defensa interna", como fuerzas de ocupación del propio país.

A finales de 1932, triunfaba la causa sandinista y los yanquis partían derrotados de Nicaragua. El 10 de febrero de 1933, el "Tacho" Somoza asumía la jefatura de la flamante Guardia, genocida del pueblo nicaragüense por más de 45 años. ●

PANORAMA

TRICONTINENTAL

La muerte de Lobato

● En las primeras horas del día 10. de enero de este año murió en combate contra las tropas indonesias que ocupan el país el presidente del FRETILIN y de la República Democrática de Timor Este, Nicolau dos Reis Lobato.

En el comunicado emitido por la representación Permanente del FRETILIN en la República Popular de Mozambique, la más importante de Timor Este en el exterior, se señala que Lobato "cayó en el campo de honor y de gloria, en la lucha por la defensa intransigente de la noble y sagrada causa de la liberación del pueblo de Timor Este". Más adelante se afirma que "supo de una forma heroica caer en el frente de combate. Fue vivo símbolo de la determinación del pueblo maubere. Su ejemplo es y será siempre una fuente inagotable para la continuación de la lucha".

Asimismo el comunicado recuerda que "tal como los pueblos hermanos de Mozambique, Guinea Bissau y de la República Árabe Saharaui Democrática supieron vengar la muerte de sus más destacados dirigentes (...) Eduardo Mondlane, Amílcar Cabral y El Uali, respectivamente, también el pueblo maubere sabrá castigar al enemigo en forma implacable".

Nicolau Lobato había sido nombrado Presidente del FRETILIN y de la República Democrática de Timor Este en septiembre de 1977, cuando Xavier do Amaral por decisión del Buro Político del Comité Central del FRETILIN fue destituido de todas sus funciones y encarcelado "por sabotaje a la lucha del pueblo maubere".

El FRETILIN fue fundado en 1974 como respuesta a la acción de grupos fantoches que —derrocada la dictadura salazarista— intentaron apoderarse del gobierno en Timor Este. Poco después el FRETILIN controlaba todo el país y proclamaba en Dili, la capital, la independencia nacional y la fundación de la República Democrática de Timor Este.



Nicolau dos Reis Lobato, cayó heroicamente

Tropas indonesias invadieron la isla de Timor Este entre 1975 y 1976 y se apoderaron de Dili, aplastando la resistencia patriótica con una abrumadora supremacía bélica. Desde entonces el FRETILIN se retiró al interior de Timor desde cuyas montañas hostiga en forma permanente al invasor. Fuentes allegadas al régimen indonesio admiten que el FRETILIN controla realmente más del 70 por ciento del territorio.

Con ocasión del asesinato de Lobato el gobierno de Mozambique decretó un día de luto nacional. En la parte final, el comunicado oficial mozambicano dice así: "El Comité Central del FRELIMO y el Gobierno de la República Popular de Mozambique y todo el pueblo mozambicano se inclinan con respeto y veneración frente a la memoria de Nicolau dos Reis Lobato, Héroe de la Libertad (...) y reafirman al Comité Central, al Gobierno de la República Democrática de Timor Este y al pueblo maubere su total solidaridad en la justa lucha por el derecho inalienable a la independencia y la libertad".

Por su parte, el gobierno angolano envió al FRETILIN y al pueblo maubere un mensaje en el que se presentan condolencias por la muerte de Lobato y se afirma: "La eliminación física de los dirigentes y responsables por parte del imperialismo en vez de aplastar el sentimiento de lucha, contribuye para dar una mayor determinación de combatir contra las formas de opresión, por el progreso y por el bienestar de los pueblos".

Bases en Filipinas

● Recientemente Filipinas y Estados Unidos firmaron un nuevo tratado que garantiza para las fuerzas norteamericanas el uso de las bases aéreas y navales en aquel país asiático hasta 1983.

Desde tres años atrás se estaban discutiendo modificaciones al convenio que data de 1947, habiendo aflorado, particularmente en los últimos tiempos, ciertas divergencias de criterios entre las dos partes interesadas. Para los Estados Unidos se trata de instalaciones vitales para su estrategia en el Pacífico Sur. Estas bases son las mayores que posee fuera del territorio americano. Para Filipinas, las bases han sido un tema de discusión interna. En los últimos días del año pasado el ministro de Justicia, Vicente Abad Santos, había reivindicado la liquidación de las bases por considerarlas incompatibles con la soberanía filipina. Las principales organizaciones campesinas y estudiantiles, así como la Asociación Nacional de la Juventud Filipina también han demandado la liquidación de las bases.

Finalmente fue firmado el acuerdo en el Palacio Malacanang. Se trata del primer convenio de importancia entre los gobiernos de Estados Unidos y de Filipinas en los últimos tiempos. En él se establece que las bases serán utilizadas por los Estados Unidos hasta 1983 por lo que en verdad se ha transferido para dentro de cuatro años la discusión de fondo sobre el tema. Ferdinand Marcos obtuvo un respiro para la tambaleante economía del país, 600 millones de

dólares que pueden asegurar un período de tranquilidad a su gobierno altamente represivo. Para Estados Unidos fue una victoria parcial: en un momento en que dos piezas fundamentales de la estrategia asiática es-

tán en jaque, quitar un elemento de preocupación del tablero —en este caso, el tema de las bases filipinas— alivia el ya difícil panorama. Dentro de cuatro años... todo comenzará de nuevo.

Filipinas: los sectores populares exigen el cierre de las bases norteamericanas.



EDICIONES
DE CULTURA
POPULAR

LECCIONES SOBRE EL FASCISMO

Palmiro Togliatti

168 pp 13.5 X 20.5

Las *Lecciones sobre el fascismo* constituyen una obra de clara importancia histórica y política. Dictadas en plena dictadura mussoliniana, es decir: en la década de los años treinta, su vigencia como explicación y análisis del fenómeno fascista no ha perdido su vigor y su utilidad. Togliatti examina a fondo los cimientos del Estado italiano de esos años y ofrece a la clase obrera y a las fuerzas democráticas una salida que permita enfrentar la represión y las medidas coercitivas de un modo abierto y militante. Las *Lecciones sobre el fascismo* consiguen así acercarnos al origen y desarrollo de un movimiento reaccionario emanado del capitalismo que tiene todavía una presencia ominosa en el mundo, y en particular en América Latina.

Balderas 49 Méx. 1, D.F. T. 512-69-64

ANC: Entregar el poder al pueblo

● El presidente del African National Congress (ANC) de Sudáfrica, Oliver Tambo, estuvo recientemente en Angola para entrevistarse con autoridades de aquel país. En esa oportunidad afirmó Tambo que "el objetivo de la lucha del ANC es entregar el poder al pueblo" y que "esto sólo es posible a través de la lucha armada".

El ANC es una organización de vanguardia del pueblo sudafricano reconocida internacionalmente. Como balance del año que pasó el dirigente señaló que "las victorias alcanzadas en los sucesivos encuentros militares con las fuerzas racistas muestran el nivel de movilización de las masas populares y su determinación de proseguir hasta la liberación total. La organización de los trabajadores, en las ciudades, y de los campesinos en el interior constituye, también, una respuesta firme y un ejemplo del avance en nuestra lucha".

Finalmente, en un análisis de la geopolítica de la región, evaluó Tambo: "El avance que se registra en Namibia, en Zimbabwe y la consolidación de la revolución en Angola y Mozambique, los esfuerzos realizados por Zambia para defenderse de los ataques de Rhodesia, todo esto constituye una valiosa contribución para la lucha de liberación en Sudáfrica, que es hoy el bastión del imperialismo en África".



*Oliver Tambo:
sólo la lucha
armada será
eficaz*

Diálogo con emigrantes

● Por primera vez desde la independencia, el presidente de Mozambique Samora Machel tuvo una reunión con trabajadores mozambicanos emigrantes que regresaron a su país para visitar a sus familias. Se trata de un grupo de mineros mozambicanos que trabajan en las minas de Sudáfrica. Ellos pusieron en conocimiento del Presidente los problemas que enfrentan en su trabajo y en la vida diaria en el país del apartheid. También le manifestaron su decisión de contribuir al desarrollo de su Patria, para lo cual —dijeron— desean pagar como todo ciudadano mozambicano el impuesto de la reconstrucción nacional.

En esa misma ocasión y como una primera muestra de cómo pretenden cumplir con su deber de ciudadanos mozambicanos, los mineros emigrantes entregaron al presidente Machel cerca de diez mil dólares, fruto de sus ahorros.

Un portavoz de los mineros, quien habló en nombre de todo el grupo, dijo que "hay personas (mozambicanos) que fueron para Sudáfrica hace mucho tiempo, algunos incluso antes de nacer (en el vientre de su madre). Ellos preguntan siempre si es verdad que en Mozambique ya acabó la opresión. La respuesta que les damos —agregó— es que tramiten su pasaporte y vengan a ver personalmente, porque siempre es mejor ver que oír decir".

El Presidente, por su parte, exhortó a los mineros a fortalecer ese espíritu patriótico y a mantener siempre el contacto con sus familias, enviándoles dinero para ayudar a la educación de sus hijos.

● Las afinidades ideológicas traen consecuencias en el campo económico y militar. Así, la cooperación entre los regímenes de Israel y Sudáfrica, Israel y Zimbabwe y Sudáfrica y Chile se ha fortalecido en los últimos tiempos.

El "Financial Mail", por ejemplo, da cuenta de las buenas relaciones comerciales y militares de la Junta chilena con el régimen racista de Sudáfrica. Este periódico, editado en Johannesburgo, afirma que las exportaciones de la República Sudafricana para Chile se triplicaron en los últimos dos años, alcanzando el año pasado los 3.9 millones de dólares. Sólo el primer trimestre de 1978, la Junta compró mercaderías sudafricanas por dos millones de dólares. Simultáneamente 30 compañías de aquel país participaban en Santiago en una feria comercial,

Cooperación entre "Hermanos"

habiéndose firmado en ocasión de esa amistosa visita un importante número de contratos.

Por su parte el Centro Palestino de Investigaciones dio a conocer que los israelíes suministraron al régimen sudafricano armas por un valor de 400 millones de dólares (barcos lanza-cohetes, municiones, cañones, equipo electrónico y armas automáticas). El citado informe afirma también que en Sudáfrica funciona una misión militar israelí y que un equipo de ingenieros sudafricanos ayuda a los

sionistas a montar nuevos sistemas de armas en Palestina.

No extraña, tampoco, que el Ministerio de Defensa de Israel haya informado que once helicópteros que utilizan actualmente las fuerzas racistas en Zimbabwe fueron comprados por una compañía norteamericana a Israel. La prensa estadounidense confirmó esta información y a la vez fuentes militares sionistas dijeron que los Estados Unidos sabían de la negociación y no pusieron ningún reparo a ella.

● Mucho se ha hablado o especulado sobre si la huelga general decretada por la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) fue o no exitosa. Quienes afirman lo uno o lo otro esgrimen diferentes argumentos que no dejan de tener cierta validez. Es cierto que la huelga general fue levantada un día antes que lo previsto —argumento de los derrotistas— pero no menos verdadero es el hecho que el aparato represivo montado para acabar con el movimiento huelguístico no tiene precedentes en el Perú ni muchos paralelos en la historia de las luchas sindicales de Sudamérica.

Lo que importa destacar, pues, es que ante la difícil coyuntura que atraviesa el Perú, con una economía en retroceso cuyas consecuencias sufre directamente la clase trabajadora, la respuesta popular ha sido valiente y decidida. La demostración de fuerza de la huelga de los primeros días de enero y la experiencia en ella adquirida, seguramente fortalecerán las luchas populares futuras.

Huelga general en Perú



El aparato represivo montado para acabar con la huelga no tiene precedentes en el Perú.

Las dos banderas del Gobernador

● En la política y la diplomacia internacional, Puerto Rico es una colonia de los Estados Unidos (y así lo reconoce el Comité de Descolonización de la ONU, pese al eufemismo de llamar a la isla borinqueña "Estado Libre Asociado"). Pero en materia deportiva Puerto Rico es, y con justicia, un país independiente. En las Olimpiadas y en cualquier competencia internacional, los atletas puertorriqueños desfilan bajo su bandera roja, azul y blanca y cuando ganan medallas se los saluda con su himno, "La Borinqueña".

Pero el gobernador Carlos Rome-

ro Barceló piensa distinto. El aspira a que Puerto Rico se convierta en "el Estado número 51 de la Unión", aunque Washington no esté totalmente convencido de las ventajas de incorporar como ciudadanos plenos a un pueblo que se resiste a hablar inglés y abandonar su cultura nacional y sentimiento patriótico.

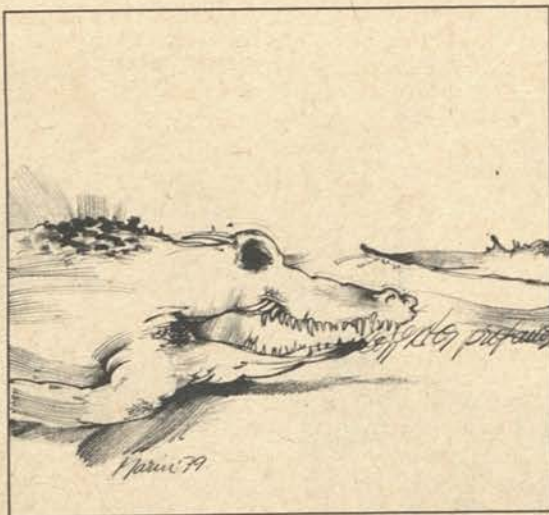
Con motivo de los Octavos Juegos Panamericanos, a celebrarse en Puerto Rico, en el mes de julio próximo, este problema, hasta ahora limitado al plano de la política interna, estalló a nivel internacional. El Comité Olímpico Puertorriqueño, encar-

gado de organizar los juegos, incluyó en el programa oficial, como es común a este tipo de eventos, el izamiento de la bandera olímpica y la del país sede, junto a los acordes del himno puertorriqueño. Romero Barceló se negó. Debería izarse la bandera norteamericana, al son musical del colonialismo. El Presidente del Comité Olímpico, Germán Rieckehof no aceptó la negativa del gobernador, apoyado por una campaña popular. Barceló chantajeó pero perdió. La bandera nacional será izada, al compás de "La Borinqueña".

Eso sí, el gobernador hará una "ceremonia oficial" independiente de la deportiva, donde se dará el gusto de izar, además, la bandera de las franjas y las estrellas.

Un episodio más... en la lucha independentista.

difusión cultural UNAM



efraín huerta
**TEXTOS
PROFANOS**

CUADERNOS DE HUMANIDADES / 11

DE VENTA EN: Librerías Universitarias, El Juglar, El Agora, Minipuestos C.U., Piso Principal de la Torre de Rectoría, Palacio de Minería, Casa del Lago, Discoteca Augusto Novaro, Departamento de Publicaciones (Adolfo Prieto 133, México 12, D. F.).

Benjedid Chadli electo sucesor de Boumedienne

● Con la ratificación de Benjedid Chadli como Presidente de la República en el plebiscito realizado el pasado día 7 de febrero en todo el país, Argelia demostró la madurez de su revolución y la eficacia de sus instituciones.

La muerte prematura de Houari Boumedienne hizo que varios analistas especularan sobre la capacidad de esta poderosa nación árabe de sobreponerse a la pérdida y echar a andar eficazmente los mecanismos previstos en la Constitución.

Sin embargo, todo ocurrió en perfecta concordancia con lo estipulado y reflejando un avance cívico-revolucionario muy apreciable.

Entre los diversos candidatos, el coronel Benjedid Chadli tenía mucho a su favor. Militante de la causa independentista y revolucionaria argelina desde su juventud, compañero de armas de Houari Boumedienne con quien colaboró estrechamente en la sustitución de Ben Bella, Chadli era el comandante militar de la región más importante del país, Orán. Interinamente se desempeñaba, además, como coordinador del Ejército y Ministro de Defensa.

Chadli fue designado Presidente de la República por el Congreso del Frente de Liberación Nacional (FLN), el partido de gobierno, y posteriormente ratificado por el referendo presidencial celebrado el día 7 de febrero, con elevada asistencia.

"Prometo seguir trabajando de acuerdo con lo que el pueblo ha elegido, el socialismo sin retorno. El socialismo es nuestra única opción" de-

claró Chadli cuando los cuatro mil delegados al Congreso lo eligieron y aclamaron.

Una vez realizado el Congreso se disolvió el Consejo de la Revolución y se adoptó el proyecto de estatutos del partido, cuyo texto también fue aprobado por aclamación. En ese proyecto se estipula que el Congreso se realizará cada cinco años, agrupando al Comité de Barrio, la Célula, la Federación, el Comité Central y el Buró Político. El Comité Central es la instancia máxima entre dos Congresos, debiendo orientar la política del país, aplicar la Constitución y definir las grandes líneas de desarrollo sobre las bases sentadas en el Congreso.

El Comité Central, que fue electo en este Congreso, tiene entre 120 y 160 miembros permanentes. El Buró Político, instancia ejecutiva, tendrá 8 miembros. Ellos son los ex-integrantes del disuelto Consejo de la Revolución, encabezado por el Jefe de Estado interino, Rabah Bitat.

La "Carta Nacional" aprobada en el Congreso, ratifica la adhesión al nacionalismo árabe y la condena a los acuerdos de Campo David.

El coronel Chadli, oriundo de Sebaa, de cincuenta años, cuenta con enorme prestigio entre la oficialidad y ahora, con el respaldo total del Partido. Su designación evidencia el deseo de que el Jefe de Estado reúna las cualidades de estadista y de militar, como Boumedienne, y es una garantía de continuidad revolucionaria. De acuerdo con los estatutos, él será, simultáneamente, el Secretario General del Partido.



Librerías de Cristal
Suc. IBEROAMERICANA
Cerro de Vigía 14 y Av. de las Torres
frente a la UIA
Especializada en ciencias sociales

Semo, Enrique.

**HISTORIA MEXICANA
ECONOMIA Y LUCHA DE
CLASES.** México, Era, 1978.
338 p. (Colección; Serie Popular
No. 66). \$85.00

Esta obra reúne en un volumen un conjunto de ensayos escritos por el autor entre 1965 y 1977. Se refieren prácticamente a todos los períodos de la historia del país. Sus temas: desde la reflexión metodológica sobre la historiografía mexicana, pasando por el análisis de algunos de los aspectos fundamentales de la sociedad colonial, hasta el estudio de la actual estructura económica del país y la caracterización de la revolución mexicana. El autor cuestiona la validez de muchas interpretaciones de acontecimientos sobresalientes de la historia nacional, polemiza, explica, propone nuevas interpretaciones o nuevos enfoques metodológicos. Los ensayos se presentan separados en aquellos que se refieren a la estructura económica del país. En la segunda, los que estudian las clases sociales y las revoluciones mexicanas.

Carpizo, Jorge.

**PRESIDENCIALISMO
MEXICANO, EL.** México, Siglo
XXI, 1978. 240 p. \$85.00

A pesar del interés creciente que despierta, el tema del poder ejecutivo en México ha sido poco estudiado. Este ensayo dibuja un panorama general del presidencialismo mexicano hoy en día, su organización, las más importantes facultades que el presidente posee, derivadas tanto de la constitución, de la ley, como el sistema político. En el libro se plantea por primera vez algunos de los principales problemas que presenta nuestro sistema presidencial, y se proponen soluciones. Frente a las múltiples funciones que posee el presidente se señalan los límites que tiene, y se hacen resaltar los controles que el legislativo debe ejercer con el objeto de lograr el equilibrio de poderes que la constitución estructura.

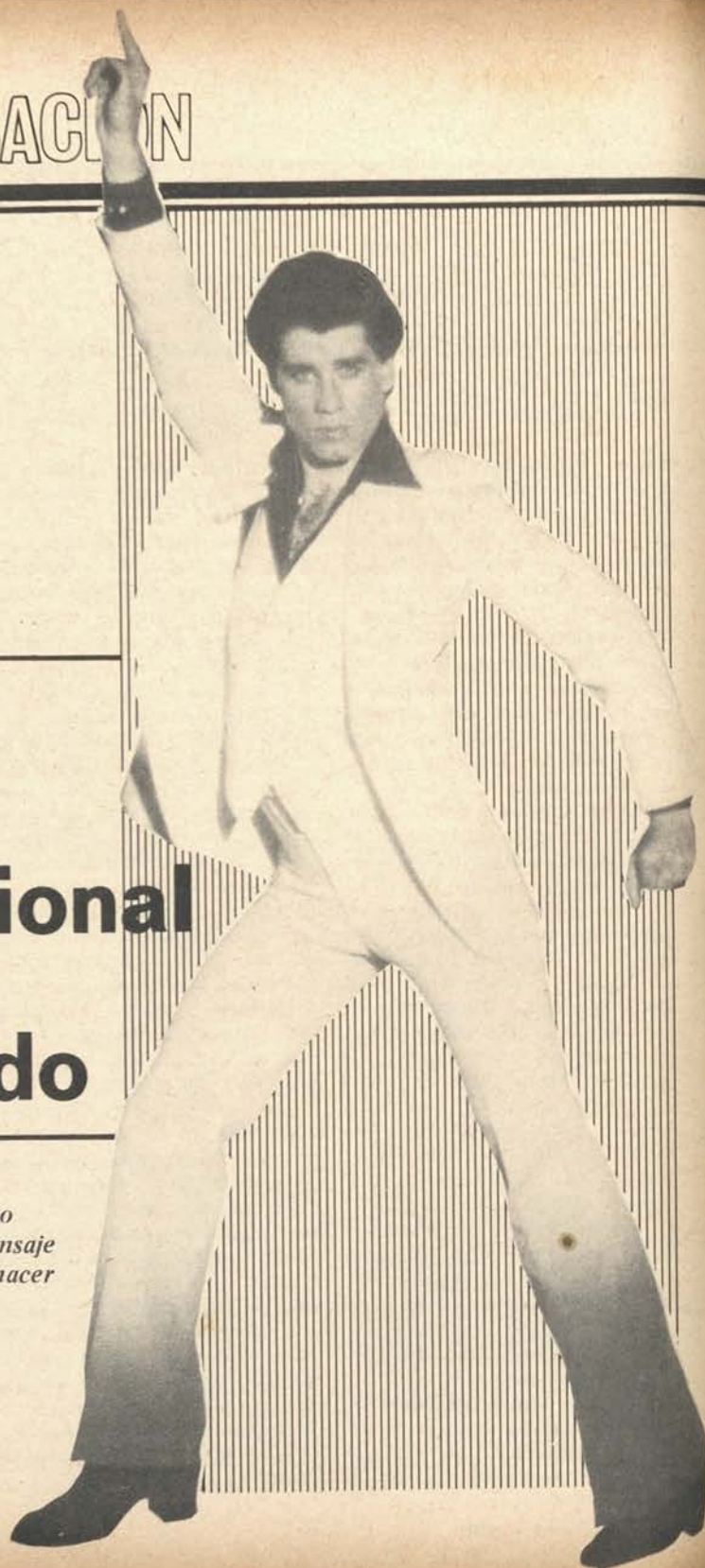
1939-1979 40 ANIVERSARIO

prensa
Y COMUNICACION

**Travolta:
fiebre
transnacional
más allá
del sábado**

No se trata sólo de un fenómeno musical inocente sino de un mensaje útil para legitimar el sistema y hacer del mundo una gran tienda

Fernando Reyes Matta



Un año después de *Network*, la película que bajo el ropaje de un drama sobre la televisión contemporánea hizo la promoción ideológica de las transnacionales*, ha llegado a las pantallas de prácticamente todo el mundo la figura de John Travolta y *Fiebre del Sábado por la Noche*. Y ésta tampoco es una película inocente. A través del mundo de las discotecas y sus dramas promueve una racionalidad cordial entre los jóvenes y el mercado de consumo.

Empleado de una ferretería, miembro de una familia de inmigrantes italianos que preside una madre religiosa y dominante, hijo de un padre sin empleo, Tony Manero (protagonizado por Travolta) se delinea de entrada, al principio de la película, cuando camina por una calle de Brooklyn y exhibe orgulloso sus zapatos nuevos, su pantalón de talle alto, su camisa de color chillón. Se detiene ante el escaparate de una tienda de ropa, y le ofrece al dueño cinco dólares en depósito por apartar una preciosa camisa de fibra sintética. Luego sale corriendo y el tendero le grita:

—Espere, déjeme darle un recibo.

—No es necesario. Confío en usted, le contesta Travolta.

Estabón final del proceso distributivo del sistema, el dueño de la tienda sonríe complacido y halagado, y lo deja partir.

Las únicas posibilidades de realización (ideales, sueños, ilusiones, fantasías) de este joven de la clase media norteamericana consisten en comprarse ropa y bailar, hasta agotarse, el sábado por la noche en una discoteca donde, a diferencia del trato que recibe en su casa, sí se le respeta y admira.

Fiebre del sábado se realiza en Estados Unidos y se destina a un mundo juvenil de finales de los años 70

que no vivió las épocas de James Dean, Marlon Brando, Elvis Presley, y ni siquiera la de los Beatles. Síntesis de todos los estilos bailables del rock, combinados con unos cuantos gestos asimilados de las artes marciales orientales, Travolta encarna la negación del pelo largo, de la vestimenta descuidada, de la mezcilla desteñida, y representa una posibilidad encantadora de que el joven de hoy tenga un mundo propio y distinto al de las generaciones precedentes, inconformes, contestatarias. A diez años del mayo francés de 1968 y de las grandes manifestaciones antibelicistas, *Fiebre del Sábado por la Noche* propone una juventud despolitizada e incapaz de comprometerse. ¿Para qué comprometerse si el sistema por sí mismo abunda en oportunidades?

“No habría que pensar que todas las películas son producidas por pensadores lúcidos y cínicos de la clase dominante para difundir su concepción del mundo en las clases dominadas. El cine también está destinado a la burguesía misma, sobre todo a las capas pequeño-burguesas, que tienen necesidad de este espejo para reconocerse con complacencia, para adquirir confianza en la universalidad de sus valores y para creer en ellos al margen de los cambios históricos”, se dice en un estudio sobre “el cine en la sociedad capitalista” publicado por la revista *Cahiers du Cinema* en 1973.

Y se añade: “Lo que está en juego de manera esencial en esta lucha de clases ideológica burguesa es hacer natural, evidente, universal e inmutable, su punto de vista y su concepción de la vida; hacer admitir en los hechos, aun a aquéllos a quienes explota, el orden social actual como un orden natural, eterno, y su posición en este orden como una posición a desear y no a derrocar”.

En Santiago, México, Barcelona, Caracas, Lima, Tokio, Buenos Aires, Lisboa, Amsterdam, a partir del es-

treno de *Fiebre del Sábado por la Noche*, las discotecas se ven repletas de jóvenes que mueven la cadera como Tony Manero, visten su traje de acrílico blanco, se peinan como él y usan la camisa abierta por encima del saco. En México se crea un programa de televisión justamente el sábado por la noche para premiar al mejor bailarín de *discomusic* y los grandes almacenes ofrecen en venta los trajes y las camisas al estilo Travolta. En Santiago de Chile y en Madrid se organizan concursos en las discotecas y se proyectan las escenas de baile de *Fiebre*.

Mucho más que música

“La Cinema International Corporation nos facilitó más de quince copias en 16 milímetros de las dos escenas más importantes del film desde el punto de vista discotequero: la del baile de Travolta y la del concurso de baile. Hablamos con dueños de muchas discotecas españolas y les propusimos la organización de concursos de baile. Al principio, nos miraban con mucho escepticismo. Pero luego se dieron cuenta de que la cosa iba a funcionar”, declaró a la revista *Cambio 16* un madrileño, jefe de promoción de la empresa Polydor.

Por su parte, los críticos de los países subdesarrollados se limitan a hablar de la película como de un fenómeno juvenil más o menos intrascendente, alejado de la verborrea y de lo discursivo, que cuando mucho trata de implantar un tipo de baile y de música facilona y pegajosa, como las melodías que se escuchaban en los altavoces de los supermercados. Pero ninguno ha reparado —como no lo hicieron ante *Network*— en que no se trata tan sólo de un fenómeno musical y de entretenimiento inocente, sino de un mensaje perfectamente útil para mostrar un “orden natural de las cosas”, es decir: la racionalidad exis-

* Ver *Cuadernos del Tercer Mundo* No. 14

prensa Y COMUNICACION

tente entre los jóvenes y su capacidad de consumo, la legitimidad de la ideología transnacional en un mundo concebido como tienda.

No es accidental que este proyecto mercantil haya triunfado de una manera tan espectacular que ha propiciado la imitación en cadena. La distribución de películas se ha centralizado, dice Thomas Guback al escribir sobre la industria filmica norteamericana. La información, sintetizada por el investigador finlandés Tapio Varis señala que: "La MCA y la Paramount fundaron la empresa Cinema International Corporation, N.V. (compañía holandesa) en 1970 para distribuir películas de ambas firmas fuera de los Estados Unidos. En 1973, la Metro Golding Meyer firmó un contrato de diez años para que la Cinema International le distribuyera todas sus películas fuera de los Estados Unidos, vendiendo a Cinema International la propiedad total de 19 salas de exhibición en el extranjero y su participación parcial en otras 14 salas".

Si la Transamerica Corporation, propietaria de Unites Artists, produjo **Network**, con igual ímpetu competitivo la Gulf & Western, a través de su filial Paramount Pictures, lanzó al mercado **Fiebre del Sábado por la Noche**. Detrás de cada película, una gran corporación transnacional. Y una operación transnacional con estrategias.

Robert Stigwood, productor de **Fiebre del Sábado por la Noche**, reunió en enero de 1977 a los ejecutivos de la Cinema International Corporation que distribuye el film y a los gerentes de la firma discográfica Polydor para proponerles la coordinación entre ambas empresas a fin de lanzar conjuntamente el producto. El acuerdo se llevó a cabo entre Stigwood y las dos multinacionales en el Mercado del Disco de Cannes, Francia. Más tarde movieron sus mejores armas de relaciones públicas para que la película fuera nominada en la sesión anual de los Oscars en Hollywood. No lo logró,

pero sus productores aprovecharon su éxito en la taquilla para vender el disco con la banda sonora. Sólo en Estados Unidos vendieron más de 13 millones de unidades, más que lo que alcanzó a vender el mejor disco de los Beatles en los años 60.

En la industria filmica hay ahora la tendencia a erigir corporaciones verticales que controlan varias etapas de la producción y la distribución cinematográficas. Aunque esta expansión vertical no ha incluido la exhibición a gran escala, "esta clase de monopolización a escala global ha sido de lo más exitosa para las corporaciones norteamericanas, que en la práctica son oligopolios", según el estudio citado de Tapio Varis.

Idealización de lo sintético

Es evidente la estructura financiera y comercial que se esconde detrás de **Fiebre del Sábado por la Noche**. No casualmente Travolta representa a un joven que tiene como ídolos a estrellas igualmente de origen italiano (el Al Pacino de **Serpico**, el Sylvester Stallone de **Rocky**) que, como él, fueron elaboradas al vapor por la fábrica de sueños hollywoodense. Tampoco es casual el lanzamiento publicitario internacional de John Travolta-Tony Manero mediante una campaña orquestada en todos los frentes del consumo: la película misma, los discos, los cassetts, la ropa, el tipo de música, el hábito adquirido de asistir a discotecas.

¿Pero en realidad qué es lo que pretende la cinta? ¿Cuál es su mensaje? ¿Cuál es la idea que vende?

Desde que la fibra sintética vino a sustituir a la lana y al algodón (materias primas al fin y al cabo del Tercer Mundo), desde que una generación entera se vistió de mezclilla, la industria química ha tratado de imponer la conveniencia de la ropa fabricada a base de polyester y nylons. Y entonces vemos que Tony Manero adora las camisas chillonas de fibra artificial.

El joven bailarín no es un inadapado social ni un rebelde, sus inquietudes se limitan a "irla pasando bien". Cuando el tendero le ofrece el recibo no lo acepta. Cuando su patrón en la ferretería le aumenta el sueldo, Manero ve la aprobación de los demás, el reconocimiento paternalista, y se siente gratificado como obediente trabajador y confiado ciudadano. A través del pequeño propietario, Manero confía en el sistema, en el dueño de los productos y por extensión de los medios de producción; confía también en el disc-jockey que en la discoteca escoge los discos por él, que simplemente los baila. De ahí la perfecta armonía que personifica Manero entre los jóvenes y los mercados de consumo.

Su gusto por la fibra sintética idealizada en el film, la camisa azul que quiere comprar, la camisa estampada que no quiere manchar durante la cena, la pistola de aire con la que se arregla la cabellera frente al espejo, vienen a reafirmar el gusto de los jóvenes por las tecnologías que las empresas transnacionales han creado para un uso que termina por ser mercantil en su razón dominante.

El film no se restringe a proponer esto de manera velada. El disc-jockey agrega un dato ratificador y dice explícitamente. "¡Qué hermoso bailan! ¡Qué bien lucen sus peinados! ¡Qué elegantes se ven con sus trajes de polyester!".

Y los jóvenes giran en la pista de baile, bajo estímulos de luz y sonido en persistencia acelerada. Prefieren el sonido electrónico a las orquestas en vivo. La armonía es perfecta, propia de la generación que se creó mirando el pasar de la publicidad ante la televisión. Esta dimensión del paisaje publicitario está marcada aún más fuerte en **Vaselina**: los títulos del film y los nombres de las estrellas aparecen en medio de anuncios urbanos como Pepsi, Firestone y otros.

Juventud y conformismo

El mundo de la discoteca es artificial y sintético, con luces intermitentes de colores, un ambiente psicodélico logrado mediante artificios electrónicos. Y esta artificialidad es la gran propuesta subyacente: **con su avanzada tecnología y su capital, las transnacionales pueden crear un universo nuevo y fantástico.**

Así, Travolta es la búsqueda de una identidad del joven de hoy. Aspira a la resolución individualista de su vida. No es el James Dean ensimismado que deprecia el orden existente, que no se rasura, que viste mal, que no se baña, que usa ropa vieja, pantalones desteñidos de mezclilla y elude los centros comerciales.

Travolta (o Manero) es la otra cara de la moneda: **convive con los comerciantes del barrio, trabaja para**

poder satisfacer a un sistema que lo arroja cada día a consumir más y más artículos superfluos que avalan su personalidad. Es un perchero, un maniquí salido de las revistas de moda masculina.

Sin esa magnífica camisa de polyester sin esas fantásticas luces, sin esos 30 dólares que le permiten ser el rey en la pista, Tony Manero no es nadie. Lo que le da una identificación es ese mundo artificial y vacío creado justamente por esos eslabones finales de la cadena de producción del sistema transnacional.

Con esta aparente sutileza, la película pone en circulación un aparato ideológico que socava los modelos nacionales y las conductas locales de los países no industrializados donde se exhibe. Busca una adhesión juvenil mundial y la encuentra: hay que conformarse y escalar posiciones dentro del sistema que a todos cobija y pro-

tege. A todos les da oportunidades, incluso a los miembros de ese Tercer Mundo que sobrevive en los Estados Unidos, en los ghettos italianos, negros, chicanos, puertorriqueños...

Tomando en cuenta el desarrollo de las tácticas ideológicas de las grandes corporaciones transnacionales, queda una pregunta abierta: ¿serán los niños el siguiente objetivo de las transnacionales para incorporarlos al consumo? Si **Fiebre del Sábado por la Noche** intenta una penetración para imponer o cambiar pautas de consumo entre los jóvenes de todo el mundo, si los niños son el único público al que no se ha dirigido específicamente un mensaje cinematográfico que defienda a las transnacionales, ¿debemos esperar en este año internacional del niño la llegada de un pequeño Travolta que ofrezca la maravilla de un nuevo modo de vida infantil donde las raíces transnacionales se asienten con firmeza?

Corresponsal detenido

Después que la policía irrumpiera en su casa y controlara minuciosamente todos los rincones fue detenido en el barrio Wadi El Gios de Jerusalem, el periodista Ismail Ajua.

Ajua, quien se desempeña como corresponsal de la agencia tercermundista IPS, también trabajaba, se-

gún el periódico "Jerusalem Post", en la oficina palestina de estudios periodísticos.

En los últimos tiempos varias personalidades progresistas y estudiantes de las Universidades de Birzeit y Belen, fueron arrestados por las autoridades israelíes en Cisjordania.

También en Israel

Como "otro acto de terrorismo por parte del Estado sionista de Israel" definió Donis Christofinis, miembro del Comité Central del Partido Comunista turco (AKEL), el arresto del periodista Vanapayotis Paschalis. Este corresponsal del periódico comunista de Chipre, "Haravgi", fue acu-

sado de colaborar con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). Tras su detención, el corresponsal fue sentenciado a cinco años de prisión en julio de 1978.

La denuncia formulada por Christofinis coincide con la presentación del expediente de Paschalis ante la Corte de Apelaciones. El dirigente —que se desempeña como Jefe del Departamento de Relaciones Internacionales de su partido— estima que el arresto del corresponsal Paschalis hay que interpretarlo como un "esfuerzo de Israel por aterrorizar e intimidar a los periodistas extranjeros" para que se abstengan de publicar artículos sobre "la negativa realidad de Israel".

AHORA TAMBIEN EN MEXICO

LA REVISTA PERUANA

DE VENTA EN:

- El Sótano, Juárez 64
 - Salvador Allende, Copilco 185
 - El Agora, Insurgentes Sur 1632
- y otras importantes librerías

marka
ACTUALIDAD Y ANALISIS

El derecho a la información

En México está siendo ampliamente discutida la iniciativa del Poder Ejecutivo de reglamentar en la Constitución el derecho a la información. Mientras que la medida ha tenido en general una buena acogida en los sectores progresistas del país —que también han estado receptivos a la Reforma Política promovida por el presidente López Portillo y dentro de la cual se inscribe esta iniciativa—; sectores de la derecha se han lanzado contra ella, alegando que se trata de una forma de amordazar a la prensa y demás medios de comunicación, que es un atentado contra la libertad de información y de expresión, etcétera.

En esas críticas, obviamente, no se hace mención alguna a que la tan mentada libertad de expresión, en términos prácticos no es sino la libertad de unos pocos que tienen acceso a los medios masivos de comunicación y lejos está de garantizar a cada ciudadano su derecho a estar informado y a informar.

En una entrevista con el periodista Jorge Uribe Navarrete, del diario mexicano "Excelsior", el diputado Ortiz Tejeda, quien ha sido enérgico defensor de la iniciativa y uno de sus propulsores, señaló que "el poder con que cuentan actualmente los monopolios informativos supera al de un ejército, poder que ahora será roto por el pueblo, que por primera vez tendrá acceso a un derecho que sólo tenía potencialmente".

Asimismo el legislador, quien es el Presidente de la Comisión de Cine, Radio y Televisión de la Cámara de Diputados, afirmó que: "Hoy hablar de libertad de expresión resulta si no triste, irreal. Esta libertad de expresión —agregó— tan cacareada por algunos que tiemblan al ver que perderán sus privilegios — es ineficaz y ridícula... No basta con libertad de expresión. Esa libertad es aprovechada ahora por los dueños de los grandes consorcios, que se limitan a exponer sus propias ideas. Esas ideas que de una manera u otra, contribuyen a acrecentar sus imperios... La industria de la información a la vez es subsidiaria de los grandes consorcios".

Código de conducta para los periodistas

La Comisión Internacional de Estudios de los Problemas de la Comunicación de la UNESCO, acordó, en una reunión celebrada en la localidad yugoslava de Dubrovnik, la institución de un código de conducta para los periodistas.

Desde diciembre de 1977, fecha en que se comenzó a estudiar la iniciativa, es ésta la cuarta reunión que la UNESCO realiza sobre el tema. La Comisión de 16 miembros aprobó la institución del código por mayoría de sus integrantes, pese a la opinión de algunos representantes occidentales que se manifestaron a favor de una "irrestricta libertad de prensa".

El ex canciller irlandés Sean Mac Bride, quien preside la Comisión, ganador del Premio Nóbel de la Paz y del Premio Lenin, señaló que la redacción, aprobación y posterior puesta en práctica de este código es un proceso que llevará a "garantizar la democratización de la información".

Posiblemente en una reunión posterior a realizarse en el mes de abril, la Comisión hará recomendaciones detalladas sobre el tema, resumidas en un informe final, pero ya se sabe que el código define las responsabilidades y obligaciones de los periodistas, así como sus derechos y las facilidades con que deben contar para ejercer correctamente su profesión. Asegurar el libre ejercicio del periodismo (que está actualmente en primer lugar de peligrosidad entre las profesiones liberales) preocupa cada vez más a los expertos. La concentración del poder informativo en poderosos trusts, asociados a los intereses capitalistas internacionales y las serias limitaciones al ejercicio de la profesión que se han impuesto en diferentes regímenes reaccionarios del Tercer Mundo en los últimos años, son buenos ejemplos de que la información es uno de los instrumentos de que se valen los poderosos para imponer su dominación. El desafío de crear alternativas al sistema informativo actual está en el tapete y como es lógico, la UNESCO está abocada a la búsqueda de soluciones al problema.

A un año del asesinato de Pedro Joaquín Chamorro

Con una misa, una manifestación de cerca de cien mil personas y el cierre de todos los comercios fue recordado en Managua el primer aniversario del asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro. Como se sabe, Chamorro desde su periódico "La Prensa" ejercía una denuncia sistemática de las arbitrariedades del régimen somocista y era un hombre con cualidades su-

ficientes como para que se pensara en él para suceder al dictador.

El asesinato no ha sido esclarecido aún y seguramente no lo será mientras Somoza siga en el poder, pero nadie ignora que altos jerarcas, incluyendo el propio hijo del dictador, quien está al frente de una unidad especial de la tenebrosa Guardia Nacional, están implicados en el

mismo. Como sucedió con el asesinato del ex canciller de Salvador Allende, Orlando Letelier, que desató una campaña internacional contra la Junta Militar chilena cuyas consecuencias son aún impredecibles, la muerte de Pedro Joaquín Chamorro marcó el inicio de una etapa decisiva en Nicaragua. Con las manifestaciones populares que siguieron al asesinato rena-

ció, en un país que en alguna medida había estado olvidado en la prensa y los organismos internacionales, la llama de la rebelión. Y el mundo comprendió que el pueblo nicaraguense no estaba inmobilizado. De un año para acá los hechos se han sucedido vertiginosos y la historia registrará el día 10 de enero de 1978 en que caía asesinado Chamorro como uno de los divisores de aguas entre la Nicaragua olvidada y la Nicaragua rebelada que lucha por reconquistar su destino.



CIENCIA Y TECNOLOGIA

Una conferencia politizada



Hace 16 años los Estados Unidos dictaban cátedra en una Conferencia sobre Ciencia y Tecnología. Desde entonces las cosas han cambiado. ¿Existen ahora condiciones para que el Tercer Mundo pueda hacer oír su propia voz en este campo, como parte de su lucha por la independencia económica, cultural y también tecnológica?

Maurice Jacques y
Mario Osava

En agosto de 1979 se reunirá en Viena, Austria, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología Para el Desarrollo (CNUCTP) cuya realización fue decidida por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1976. Las primeras sesiones del Comité Preparatorio (de esta Conferencia) tuvieron lugar a comienzos de 1977 y 1978 y la gradual intensificación de los debates en la prensa especializada y no especializada demostró que la CNUCTP será escenario de más de una confrontación política ideológica que refleje el antagonismo entre el imperialismo y los pueblos explotados y oprimidos del Tercer Mundo.

No se trata de una reunión de los científicos o de los peritos internacionales de renombre. La CNUCTP será una conferencia intergubernamental donde los delegados serán representantes oficiales de los gobiernos de los países miembros de la ONU. No será una conferencia científica, no se discutirá sobre Ciencia y Tecnología en sí mismas, sus avances o su significado académico. Se debatirá la política implícita en su utilización, su "transferencia", la cooperación técnica entre los países, la relación entre la tecnología y el llamado "nuevo orden económico internacional".

Según un folleto publicado por las Naciones Unidas, teniendo en cuenta los preparativos de la reunión, la razón de su realización se encuentra en el dispar nivel de vida internacional que coincide con la dispar aplicación técnica de la ciencia, monopolizada por los países industrializados, como sucede con la investigación científica. Es preciso "conocer mejor cuáles son las causas que provocan una mala aplicación de la ciencia y de la técnica a los niveles nacional, regional e interregional", dice el folleto, que también hace el siguiente comentario:

"Se estima que en muchos países en desarrollo, los mecanismos actuales de la aplicación de la ciencia y la técnica crean

—o refuerzan— lo que se llamó "sociedad dualista", esto es, una sociedad donde una minoría de privilegiados usufructúa los beneficios de la ciencia y de la técnica. Además de eso, según una opinión frecuentemente expresada, la transferencia de técnicas de países desarrollados puede contrariar el desarrollo de técnicas autóctonas en los países dotados de una cultura hasta entonces, capaz de inventar e innovar. Es más: ciertas sociedades sostienen que la ciencia y la técnica provocan necesariamente un efecto benéfico sobre el desarrollo humano y otras en cambio adoptan sobre dicha cuestión una actitud francamente hostil."

En la Conferencia serán presentados los testimonios nacionales o regionales, elaborados por los gobiernos o grupos de gobiernos en la fase preparatoria que transcurre. Esta es sólo una de las grandes características que diferencian a la CNUCTP de su antecesora de hace 16 años atrás, y que reflejan profundos cambios en el panorama internacional, ocurridos en las últimas décadas.

Lo que cambió en estos años no es la miniaturización del transistor, ni el hecho que la computadora es cien veces más rápida que en 1963. No son factores exclusivamente tecnológicos o la aceleración del progreso técnico, que harán de esta Conferencia algo diferente. Son los factores políticos, la nueva eclosión del debate ideológico sobre el papel de los científicos en el contexto económico-social de un mundo donde la liberación de los pueblos exige lucha y confrontación en todos los sectores.

La ciencia no es neutra

En momentos de la gran depresión económica del mundo capitalista, en 1931, un soviético refutó por primera vez el mito de la "ciencia pura" tan útil a la clase dominante occidental. Procedente del país de Lenin, 14 años después de la gran victoria de los trabajadores en la Revolución de Octubre, la delegación soviética al Congreso Internacional



"Es preciso conocer mejor cuáles son las causas que provocan una mala aplicación de la ciencia", dicen en un folleto las Naciones Unidas.

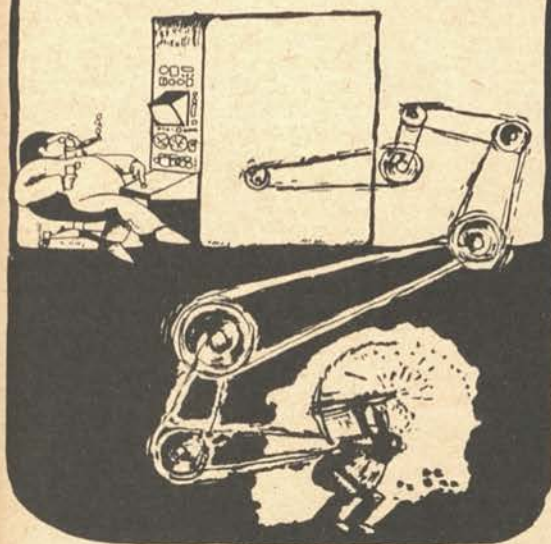
sobre la Historia de la Ciencia y de la Tecnología, que tuvo lugar en Londres, en julio de 1931, traía importantes contribuciones que obligaron a prolongar la Conferencia para que sus exposiciones fuesen oídas.

Boris Hessen, entonces director del Instituto de Física de Moscú, hizo una exposición titulada: "Las raíces sociales y económicas de la obra de Newton" título que en sí mismo ya constituía una blasfemia contra el "mito Newton" de la ideología occidental, que enaltece el "genio" individual, las ideas que surgen de una sola cabeza y que tenían una influencia determinante sobre la sociedad. La delegación soviética mostró lo contrario.

Hessen demostró en su exposición sobre el "Principio" de Newton, que a cada tema abor-

1.- In "Science at the Cross Road" —Papers presented to the International Congress of History of Science and Technology— by the delegates of URSS. Edición: Frank Cass and Co. Ltd. Londres 1a. edición en 1931 y 2a. en 1971.

El primero
y el Tercer Mundo
forman
un solo sistema



Según esta caricatura, el Primer y el Tercer Mundo forman un solo sistema. Y lo aclara gráficamente...

dado por el científico europeo correspondía un interés concreto de la clase dominante de la época, de los gobiernos colonialistas de Europa.

La preocupación de Newton por los problemas de fluctuación y equilibrio de los cuerpos en el agua atendía al interés de construir mejores embarcaciones, tecnología fundamental para la empresa de saqueo del mercantilismo, para el transporte del oro, de las riquezas coloniales y de los esclavos.

Las famosas leyes de Newton sobre el movimiento de los astros corresponden a la necesidad de conocer con precisión las leyes astronómicas. Era a través de ellas, especialmente de la posición de la luna en relación a las estrellas, que se esperaba determinar la posición de los barcos en alta mar. El estudio de los movimientos de la caída de los cuerpos, fue hecho a través de trayectorias de balas de cañón, para estudiar la influencia de la gravedad, de la resistencia del arco, etc., con el

fin de obtener una definición óptima de la trayectoria de proyectiles. Allí, la "ciencia pura", el "genio individual" impulsaba, nada menos que el progreso de las armas de artillería en el siglo XVII, para las guerras de conquista promovidas por las clases dominantes europeas.

Imponer un "way of life"

Walter Rodney, en su libro "Cómo Europa subdesarrolló a África"² muestra cómo no fue una superioridad tecnológica global la que llevó a la dominación de África por los europeos, sino la superioridad en determinados campos: concretamente en la navegación y en el armamento. Los navíos oceánicos y las armas de fuego prepararon las condiciones para que los "conquistadores europeos" sometieran a otras

2. "Como a Europa subdesarrolló a África" —Colecao de Leste a Oeste— Seara Nova, Lisboa, 1975.

civilizaciones, promovieran el tráfico de esclavos y destruyeran ciertas tecnologías autóctonas —por ejemplo, la fabricación de tejidos— que nada tenían que envidiarle en ese momento a los de Europa. Destruídas las técnicas locales, se impusieron las europeas, consideradas por la ideología dominante como las únicas valiosas.

China fue, históricamente, una fuente de tecnologías bastante avanzadas. Allí fueron los europeos a buscar conocimientos que después utilizarían para dominar el mundo, incluida la propia China. Por ejemplo, la aguja magnética, conocida muchos siglos antes que en Europa. También la industria del papel, que pasó de China hacia Europa, lentamente, a través de los árabes por Medio Oriente. Y la técnica de imprimir con caracteres móviles, existente en China mucho antes que Europa la hubiese descubierto.

Las técnicas de observación astronómica estaban bastante desarrolladas entre los mayas de América Central y México, no con fines expansionistas sino para su utilización en la agricultura. Los europeos, sin embargo, las encaminaron hacia objetivos de navegación. Tenían por meta la conquista de otras tierras, los transportes de algodón, oro, productos "exóticos" y esclavos, hecho que aumentó la acumulación y la producción en Europa, reproduciendo a mayor escala las condiciones desfavorables para los pueblos.

Boris Hessen dijo: "Para la burguesía, la ciencia y la tecnología son armas poderosas en la lucha. La burguesía está interesada en el desarrollo y el perfeccionamiento de esas armas". Para el caso, son armas de dominación. Cabe a los pueblos del Tercer Mundo desarrollar sus propias "armas", la ciencia y la tecnología para la liberación. El contenido será entonces dialécticamente opuesto al de la ciencia que sirve al imperialismo, lo que exige una tecnología orientada hacia fines populares: transporte colectivo, salud para todos, instrumentos para dominar la na-



turaliza en las condiciones propias de cada país y cada pueblo, técnicas que no impliquen una violencia cultural contra un pueblo, que no sean marginalizantes al punto de crear una élite todopoderosa para su manipulación exclusiva.

El conflicto de intereses que debería determinar concepciones antagónicas sobre la utilización y enseñanza de tecnologías está subyacente en los debates preparatorios de la reunión de la CNU-CTP. Aunque, probablemente, el encuentro no llegue a una definición clara, la verdad es que ya se están discutiendo algunos aspectos políticos implícitos en la cuestión tecnológica.

1963 - Hegemonía de los Estados Unidos

Hubo ya una conferencia sobre Ciencia y Tecnología organizada por las Naciones Unidas, en Ginebra, en febrero de 1963. Fue muy diferente, empezando

por el título: "Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología para el Beneficio de las Áreas menos Desarrolladas".

No afloraron, entonces, las contradicciones que hoy provocan una aguda polémica en el debate preparatorio de la Conferencia de 1979. Dieciséis años atrás, las voces que se oponían a la dominación imperialista tenían aún poco que decir en el campo de la Ciencia y de la Tecnología. Aquella Conferencia y los temas allí abordados se pretendían apolíticos, comprendiendo sólo a los científicos, los "dueños de la Tecnología".

En 1963 era total aún la hegemonía de los Estados Unidos. Ellos eran los salvadores del mundo, habían promovido el Plan Marshall, constituían el centro absoluto e innegable de la economía occidental. La crisis de los cohetes de Cuba, un año antes, resultó de una acción considerada entonces intolerable, como si el mundo socialista hubie-

se violado un área sagrada, reservada a los Estados Unidos.

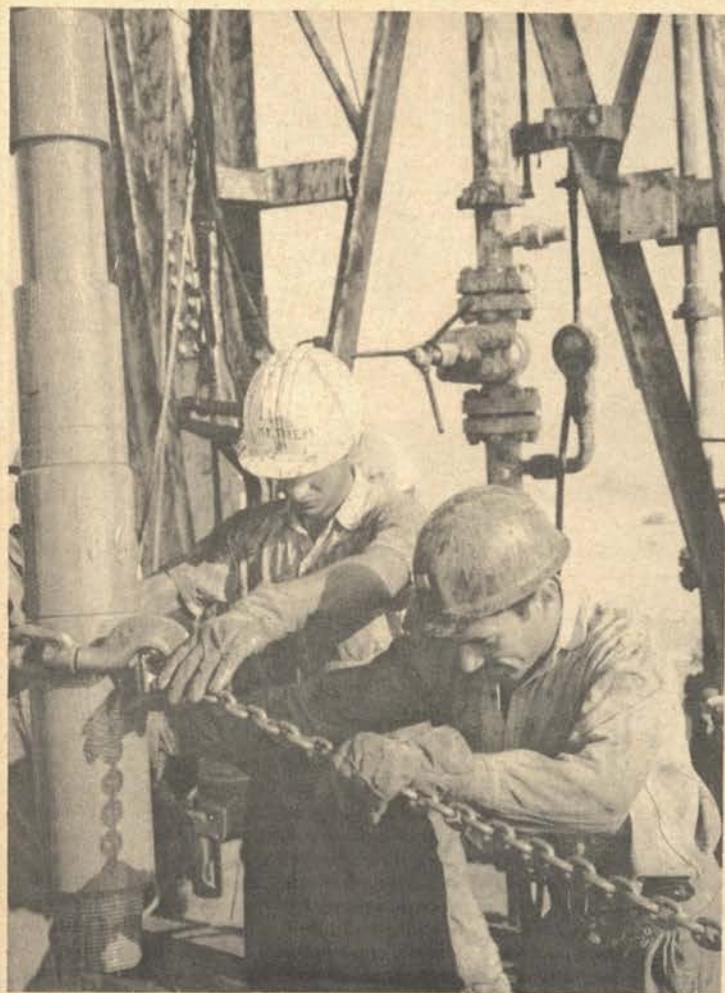
Los primeros años de la década del '60 correspondieron a la época de Kennedy, de la Alianza para el Progreso. El espíritu general era de que los países desarrollados tenían cosas que ofrecer a los subdesarrollados. Estos eran los términos: países "desarrollados" y "áreas menos avanzadas". Fue mucho después que se empezó a hablar de "países en vías de desarrollo".

La AID -Agencia Internacional para el Desarrollo- había publicado de antemano, en la prensa oficial norteamericana, todas las exposiciones preparadas para la Conferencia, en doce volúmenes, sobre una serie de temas aparentemente técnicos. Entre éstos, estaba por ejemplo, el método para estimular la transferencia tecnológica". La "transferencia" era vista como una donación, una limosna ofrecida por los "países desarrollados".

La problemática de la Conferencia era, pues, encontrar méto-



Cabe a los pueblos del Tercer Mundo desarrollar su propia ciencia y tecnología para la liberación



La "transferencia tecnológica" era vista como una donación, una limosna para los países del Tercer Mundo

dos que llevasen a los pobres a aceptar, a asimilar la tecnología. La validez misma de esa tecnología nunca fue cuestionada.

Sólo inglés o francés

Cuando se hablaba de investigación y búsqueda, estaba implícito el crear instituciones para evaluar el nivel del éxito de la penetración económica llamada entonces "ayuda externa". El libro americano "Alliance for Progress", publicado en momentos

en que se discutía el funcionamiento de la Alianza, decía: "El Instituto Centroamericano de Investigación Tecnológica e Industrial, establecido en Guatemala, está estudiando las nuevas oportunidades que se abrirán para las investigaciones con el éxito de la armonización económica de la región".

En 1963, todas las organizaciones propuestas para participar en las Conferencias Internacionales eran occidentales. Los participantes eran grandes peritos,

científicos conocidos internacionalmente, gente que sólo hablaba inglés o francés.

Nadie respondía a su arrogancia. Los pocos científicos nacidos en el Tercer Mundo se limitaban a tratar de imaginar cómo desarrollar en sus respectivos países una técnica tan avanzada como la de los Estados Unidos. Y existía la idea de que los centros modernos de investigación científica podían civilizar a la sociedad e imitar a los "desarrollados". Se propugnaba la creación de una élite técnica, científica, en los países "subdesarrollados". Para asegurarse que el modelo "desarrollado" fuese copiado en forma fidedigna, se propugna que cada año, doscientos científicos norteamericanos fuesen enviados hacia los países subdesarrollados para asesorar a sus gobiernos.

Es importante hacer notar que esa propuesta de "ayuda" era numéricamente muy pequeña en relación a la conocida fuga de cerebros que afecta a los países del Tercer Mundo: son unos dos mil, o sea, diez veces más los científicos que se exportan para los Estados Unidos anualmente. Así, los doscientos científicos norteamericanos no compensan en nada el pillaje organizado mediante mecanismos económicos de la ideología dominante. Mecanismos que hicieron de la ciencia norteamericana o europea el ideal soñado por todos los formados, inclusive, en los países "subdesarrollados".

Los "banqueros" de la ciencia

La situación de los científicos gubernamentales de los Estados Unidos (peritos que son al mismo tiempo profesores de universidades, investigadores y asesores directos de los organismos de gobierno, y muchas veces directores de bancos y empresas multinacionales), era considerada por ellos mismos tan segura que no se preocupaban por las discusiones a nivel nacional ni internacional. Todo era obvio. América presentaría sus conclusiones,



o su modelo. Las revistas norteamericanas anunciaron la Conferencia de 1963 apenas algunos días antes, en pocas líneas.

Un resumen oficial de noticias publicadas en Washington describía así la Conferencia: "Reunión de mil personas provenientes de ochenta países, durante diecisiete días. Fueron presentadas 1,800 exposiciones que tenían que ver con las técnicas más avanzadas y más efectivas en doce áreas diferentes". Después de la Conferencia, ningún editorial, ningún comentario. El monólogo estaba cerrado.

De hecho, una de las pocas cosas informadas por la prensa norteamericana sobre la Conferencia del '63 fue la propuesta hecha por los Estados Unidos, de crear un Instituto de Desarrollo de los Recursos Mundiales. Presentó la propuesta el profesor Roger Revelle, en ese momento asesor científico del Secretario del Interior de los Estados Unidos, director del Instituto de Investigaciones sobre Población de la Universidad de Harvard, y también uno de los directores del First National Bank of San Diego, en California. El copresentador de la propuesta era Joseph Fischer, presidente de la Organización "Recursos para el Futuro, Inc.", reconocida más tarde como vehículo de propaganda comercial de las multinacionales con sede en los Estados Unidos y también receptora de dinero de la CIA.

Actualmente —sólo algunos meses antes de la Conferencia de 1979—, numerosos editoriales, algunos profundamente ideológicos, publicados en prácticamente todas las revistas científicas americanas e inglesas, demuestran una gran preocupación ante los "arañazos" que sufrió esa hegemonía norteamericana y occidental. El debate llegó inclusive a la prensa no especializada, que abarca un público mayor, mucho más amplio que la pequeña élite que pretende tener el monopolio de la ciencia.

Los editores permiten a los científicos nacionales del Tercer Mundo expresarse en sus revis-

tas, y los propios defensores de Occidente utilizan un lenguaje mucho menos arrogante. Pasó la época en que sólo una voz progresista—la del inglés Lord Bowden— se hacía oír, aislado entre los "mandarines" de la ciencia.

Este cambio no es producto de una súbita generosidad. La correlación de fuerzas, en el mundo y dentro de las Naciones Unidas, es la que se alteró.

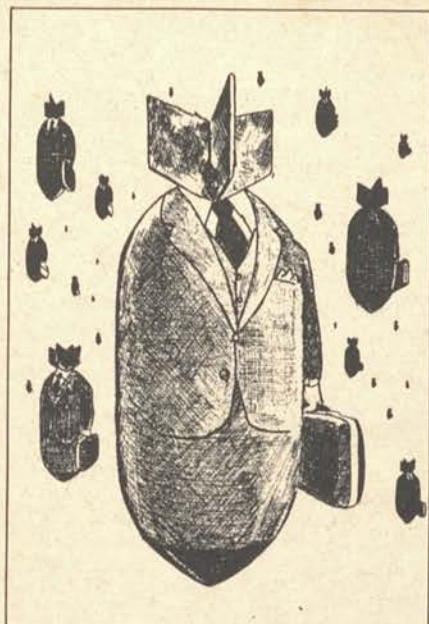
Lo que cambió

Hasta 1963, solamente cin-

cuenta norteamericanos habían muerto en Viet Nam, donde la ocupación recién se iniciaba por medio de los llamados "asesores militares". El colonialismo portugués parecía sólido, aunque enfrentase los primeros años de la guerra de liberación; los europeos aún mantenían la dominación en muchos puntos de Africa y a pesar de la ola independentista de los años anteriores, el neocolonialismo parecía tener todas las condiciones para afirmarse. En las excolonias francesas (en Togo, por ejemplo) el estudio de



Las cosas han cambiado en los últimos tiempos. Ya son muchos más los gobiernos tercermundistas que están buscando caminos propios para el desarrollo de la ciencia y la tecnología, evitando la dependencia



Muchos no perciben aún, o no quieren percibir, las implicaciones que tienen para el pueblo los estilos de desarrollo tecnológico

Después de la derrota en Viet Nam de los norteamericanos, que pusieron al servicio de la agresión los recursos más modernos de la técnica y la ciencia ¿quién duda ya que no existen investigaciones científicas neutras? La "respetabilidad" de la ciencia se fue al suelo.

todos los distritos de Francia ocupaba aún un año escolar entero. Millares de cooperantes europeos dominaban la enseñanza y los centros de decisión y de la economía de los nuevos países.

En ese momento China Nacionalista era miembro del Consejo de Seguridad de la ONU. Cuba recién comenzaba a afirmar su revolución, después de la invasión a la Bahía de Cochinos en 1961 y de la crisis de los cohetes de 1962. La isla enfrentaba un bloqueo decretado por los Estados Unidos para destruir la economía y el proceso revolucionario.

Pero desde 1963 hasta hoy la situación internacional vivió grandes modificaciones. El colonialismo sufrió derrotas en todos los frentes, culminando con la liberación de Angola, Mozambique, Guinea Bissau, Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe. Las potencias occidentales mantienen unos pocos enclaves coloniales en el mundo y los regímenes racistas de Africa Austral sufren un aislamiento jamás visto.

El aumento del número de países del Tercer Mundo integrados con plenos derechos a las

Naciones Unidas, el avance del Movimiento de Países No Alineados, el surgimiento de asociaciones de productores de materias primas en defensa de los recursos y de las ventajas comerciales de los países "en desarrollo" y una serie de otros factores debilitaron la hegemonía de las potencias occidentales.

El papel de los países pobres en la ONU y en sus agencias especializadas, donde cada Estado cuenta con un voto, ya ha provocado inclusive medidas de represalia por parte de los Estados Unidos que disminuyó o condicionó su contribución financiera.

Cuba resistió al bloqueo que le vedó el acceso a la tecnología occidental y resolvió los problemas fundamentales de su pueblo, lo que no fue logrado por ningún país bajo influencia o "ayuda" norteamericana. Pero, además, adquirió destacada importancia, impensable hace algunos años en la política internacional y está ayudando incluso técnicamente a numerosos países del Tercer Mundo.

Lo que más contribuyó a la nueva situación fue, sin duda al-

guna, la resistencia heroica de Viet Nam. La victoria de un pueblo recién liberado de la colonización francesa, contra el poderío bélico más colosal de todos los tiempos, cuestionó no sólo la arrogancia imperialista sino también problemas técnicos y científicos.

Los americanos insistieron en Viet Nam, seguros de ganar. Confiaban en el inmenso arsenal tecnológico que poseían y utilizaron a fondo. Llegaron a apelar a los profesores de ciencia, entre ellos varios Premios Nobel de Física de los Estados Unidos, que trabajaron un día por semana durante años, y un mes entero por año para el Pentágono. Las computadoras, los radares, las superminas, las bombas multiplicadoras, las conducidas por rayos laser, todo fue lanzado contra el pueblo de Viet Nam.

La interrelación política y tecnológica

Sin embargo, todos esos intentos supertecnificados de dominación fueron derrotados de



una forma tal que permitió al mundo cuestionar el mito de que la tecnología podía solucionarlo todo; que la ciencia y la tecnología eran la panacea y el instrumento invencible.

Y quedó clara la interrelación entre política y tecnología. Viet Nam escogió la inteligencia popular masiva, las técnicas conocidas y dominadas por todo el pueblo, contra la violencia externa tecnificada de los peritos de la élite norteamericana. Mostró de esa forma la eficacia de su tecnología, no altamente sofisticada pero que partía de la cultura del pueblo: en la construcción de refugios, túneles, trampas extraordinarias (como contrapartida a las minas inventadas por los premios Nobel), medios de comunicación que dependían del pueblo y no de hilos o aparatos electrónicos ultramodernos, medios de transporte populares, como las bicicletas (vitales en la victoria de Dien Bien Phu que acabó con la agresión francesa y otras batallas).

Sólo en casos excepcionales los vietnamitas decidieron utilizar armas altamente sofisticadas, como por ejemplo los cohetes SAM contra los aviones B-52 y F-5 que sobrevolaban a gran altura. Fue una utilización limitada y específica. Y así Viet Nam resistió a la agresión de todas las fuerzas bélicas y tecnológicas del imperialismo.

La Guerra de Viet Nam trajo consigo una gran concientización masiva. Hubo todo un movimiento de científicos y técnicos honestos que se radicalizaron, en los Estados Unidos, en Inglaterra, en Francia, donde surgieron asociaciones del tipo "Science for the People" (Ciencia para el Pueblo, en los EUA), la Asociación Británica para la Responsabilidad Social en la Ciencia, etc.

Comenzaron por atacar la participación de los científicos en el Pentágono, en la creación de armas ultrasofisticadas para el genocidio en Viet Nam. El movimiento llegó a cuestionar la naturaleza misma del desarrollo de la ciencia y la tecnología. Y puso otra vez en evidencia la re-

lación entre la enseñanza de las distintas ramas científicas que se desarrollan y el interés de las clases dominantes.

Hubo científicos que trabajaron para el Pentágono. Pero hubo otros, progresistas, que fundaron centros de investigaciones para apoyar a los vietnamitas. Por ejemplo, el profesor de biología Richard Levins, de la Universidad de Chicago, quien comenzó a investigar junto con su grupo cómo detectar los fragmentos de plástico de las bombas que sus colegas habían sugerido hacer al Pentágono. El fragmento de plástico no es detectado por los rayos X, porque tiene la misma densidad que la carne humana, de ahí su utilización para impedir el tratamiento de las heridas. El grupo de Chicago inventó aparatos para detectar el plástico en el cuerpo humano, utilizando ultra sonido.

Es claro que la ayuda tuvo una dimensión restringida, infima en relación a los recursos utilizados por el Pentágono para la destrucción y el genocidio. Pero fue una prueba de que siempre se escoge el objeto a investigar en función de una opción política, de las clases a las que se sirve y de los fines que se persiguen.

Después de la guerra de Viet Nam y de otros acontecimientos que alteraron la situación internacional, resulta imposible hoy para las Naciones Unidas pretender promover una Conferencia puramente técnica.

¿Sólo una conferencia más?

Las independencias políticas en los últimos veinte años, el ingreso de numerosos países nuevos del Tercer Mundo en la ONU, alteraron los mecanismos y el alcance de las Conferencias internacionales. Los "pobres" tienen mayoría de votos, y muchos gobiernos adoptaron posiciones claramente antimperialistas en todos los campos. Resta saber si la colonización cultural y la dominación ideológica invalidarán a esa mayoría.

Las publicaciones científicas y técnicas son avasalladoramente más numerosas en los países desarrollados. Ellos dominan las publicaciones, la divulgación y las investigaciones científicas, así como la información de un modo general. La superestructura ideológica que ponen en movimiento las máquinas de propaganda y publicidad aún está en manos de las naciones desarrolladas, principalmente Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Las publicaciones de las Naciones Unidas por el momento sólo se editan en francés e inglés.

Sería ingenuo creer que el mito de la "ciencia neutra" está liquidado. La propaganda de las clases dominantes continúa y muchos de los técnicos y científicos del Tercer Mundo fueron formados exactamente igual a cualquier tecnócrata del área occidental. Tienden por lo tanto a impulsar la dependencia tecnológica (e ideológica) en la medida en que consideran que la única tecnología válida es la que proviene de las potencias occidentales. Incluso entre los que asumen posiciones antimperialistas en el plano político, hay muchos que, condenando la dependencia económica, no extraen las mismas conclusiones para el plano de la tecnología y de la cultura en general.

Y muchos aún no perciben, o no les interesa percibir, las implicancias que tienen para la vida del pueblo, las escuelas tecnológicas y los estilos de desarrollo técnico.

Estas limitaciones y el hecho de no haberse concretado aún una alternativa, pueden neutralizar la mayoría de votos de que dispone el Tercer Mundo en la CNUCTP y no llevar a ningún tipo de condena, de la utilización imperialista de la tecnología. Pero ya se ha caminado bastante. El carácter que va tomando la Conferencia ya es un gran salto en relación a 1963 y los debates sirven para tomar conciencia sobre los obstáculos que existen para una completa liberación de los pueblos.

CULTURA Y CAMBIO

La cultura brasileña a comienzos de la década del ochenta

Cómo influyó el modelo no autónomo de desarrollo del 64

Arthur José Poerner



El Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo organizó, a principios del mes de diciembre, un simposio sobre el tema general: El Brasil en el umbral de la década del '80: situación actual y opciones de desarrollo. Leonel Brizola, Márcio Moreira Alves, Fernando Perrone, Manoel da Conceição, Gregório Bezerra, José Ibrahim, Nilson Miranda y

Pedro Paula Baraúna, fueron algunos de los participantes que se extendieron sobre variadísimas cuestiones, desde los problemas económicos y políticos hasta los asuntos culturales, pasando por los Derechos Humanos, el Movimiento Sindical, el problema agrario, la Iglesia, las relaciones internacionales, etcétera.

En su intervención en el simposio, Artur José Poerner enfo-

có preferentemente las cuestiones ligadas a un alienante subdesarrollo cultural, fruto de la represión policial y económica, pero más específicamente originado por una concepción autoritaria y restrictiva de la sociedad. La cultura, señala este autor, se presenta como un factor de liberación, contrapuesta a la sumisión social proveniente de la ignorancia y el oscurantismo pro-

CULTURA Y CAMBIO

pagados por el régimen, en una tentativa de impedir que los hombres sean dueños de su propio destino. El futuro del Brasil, al igual que el futuro de cualquier sociedad en vías de liberarse, tendrá los ojos puestos en esa verdadera revolución cultural urgente y fundamental.

La cultura brasileña está emergiendo, a fines de la década del '70, de un largo período de oscurantismo. Durante ese período todo —o casi todo— fue emprendido, por los que deberían fomentarla, para contener la evolución que, en la década anterior, redundó en movimientos como la bossa-nova y el cine nuevo. En el período iniciado con el golpe militar de 1964, la represión a las actividades y manifestaciones culturales en Brasil alcanzó proporciones calamitosas viéndose, inclusive, institucionalizada mediante una serie de normas, leyes y decretos. Esta legislación complementaria jurídicamente a la violencia de facto de los rectores, que llamaban a la policía de choque a las universidades, con la intención de capturar a Brecht o Sófocles y encontrarla, tal vez, su clímax en el Decreto-Ley de la Censura Previa, firmado el 22 de enero de 1970 por el presidente Médici (no por casualidad, el más oscurantista de los generales que llegaron a la presidencia de la República en esta fase de tinieblas dictatoriales).

En este momento, que se registran los primeros indicios de alojamiento de la mordaza impuesta al Brasil —particularmente con la suspensión de la censura a la prensa escrita— parece bastante necesario y oportuno hacer un balance de los males causados a la cultura brasileña por el régimen actual. Un inventario de los bienes que sobrevivieron y de los que consiguieron florecer bajo la mortaja en que fueron envueltos el pensamiento y la creación nacionales; y, finalmente, un análisis de las perspectivas futuras.

Males irreparables

Muchos de esos males son irreparables y de nada servirán nues-

tros lamentos por lo que perdimos o por lo que dejamos de ganar en estos casi 15 años. Algunos de ellos jamás podrán dejar de ser mencionados en un balance sobre la cultura brasileña. Hijos —todos— de la misma violencia inquisitoria innata a los regímenes no legitimados por el pueblo, ellos se consustanciaron, por ejemplo, en la degradación a que fueron sometidas nuestras universidades, mediante la represión policial, la dimisión y el exilio de muchos de nuestros más renombrados profesores, la desaparición de la autonomía universitaria, el famoso Decreto 477, los Acuerdos MEC-USAID*, la instalación del miedo y la mediocridad en las cátedras, y —para detenernos aquí— la comercialización de la enseñanza.

El *brain-drain* (la exportación de cerebros) como resultado de eso, perjudicaría la formación cultural y científica de millones de brasileños para constituirse, en última instancia, en una especie de ayuda brasileña al desarrollo de países altamente industrializados, a través de los profesores emigrados para América del Norte y para Europa Occidental.

Un balance incompleto aún

Pero las universidades elitistas del sistema —a pesar de detentar, prácticamente, el monopolio de la formación cultural en un país sin universidades populares u obreras— representan, con todas las violaciones y deformaciones que sufrieron, sólo un capítulo en el balance de nuestras pérdidas. Porque la misma violencia que las desvirtuó también prohibió, oficialmente, más de 500 piezas teatrales hasta noviembre de 1976, y 353 libros —de autores tan diversos entre sí como Muset, Mirabeau, Lenin, Henry Miller, Diderot, Frantz Fanon, Leo Huberman y Paul Sweezy, para citar sólo algunos— hasta mayo de 1977. Si

* Ministerio de Educación y Cultura —United States Agency for International Development (acuerdo que causó escándalo en Brasil).

sumamos a esta nómina las películas, artículos, reportajes, sátiras y caricaturas prohibidos o parcialmente censurados; los periódicos muertos (como el "Correio da Manhã") o empujados al suicidio (como "Opinião"); y las presiones, prisiones, procesos, torturas y hasta asesinatos de que fueron víctimas trabajadores intelectuales en todos los niveles, tendremos el balance —incompleto aún— de los males causados a nuestra cultura por la represión, una de las características básicas del régimen militar instaurado en 1964.

La represión política, social y cultural elevó el miedo a la condición de filosofía nacional. Una filosofía que, en la práctica, se tradujo en las terribles verdades de la censura y la autocensura.

Otra de las características principales de la dictadura —la desnacionalización económica— generaría, en el plano cultural, efectos igualmente nocivos, aunque más difíciles de ser compilados de inmediato. Alberto Torres afirmaba, ya en 1914, que el presupuesto de la independencia cultural es la independencia económica. Hoy en día no queda ninguna duda de que el modelo no autónomo de desarrollo adoptado en 1964 desnacionalizó aún más la economía brasileña y, por consiguiente, nuestra cultura.

Importamos "enlatados" y consumismo, sectas religiosas y musicales (como el "Black Rio"), al mismo tiempo que profundizamos hibridismos y dependencias, y perdimos tantas de las más auténticas fuentes de irradiación de nuestra cultura. Incluso bares tradicionales, que a lo largo de las generaciones constituían legítimos —¿por qué no?— centros de intercambio cultural, desaparecieron en la vorágine de la especulación inmobiliaria, forma a través de la cual el capitalismo salvaje y antinacional que nos fue impuesto se expresó en la planificación urbanística y arquitectónica.

La fuerza de la cultura

Pero —y aquí entramos en el inventario— la represión y desna-



La represión política, social y cultural elevó el miedo a la condición de filosofía nacional. Y en la práctica se tradujo en censura y autocensura

cionalización, en la medida que provocaban saludables reacciones, nos mostraron la fuerza de que dispone nuestra cultura. Ya es tiempo de reconocer lo mucho que se hizo pasar a través de las mallas de la red donde se vio atrapada la cultura nacional. Y ya se puede vaticinar que mucho de lo que fue hecho aún resurgirá en la medida en que nos vayamos deshaciendo de la mortaja con que nos intentaron cubrir.

Al impacto inicial de 1964, en un país que muchos juzgáramos a salvo de retrocesos políticos, correspondió un ansia de explicación del golpe al cual se debían, en parte, la etapa áurea del "Correio da Manhã" y el surgimiento de publicaciones como "Folha da Semana" y las revistas "Política Externa Independiente", "Paz e Terra" y "Revista Civilização Brasileira". En la música y el teatro, la perplejidad se transformó también en búsqueda. Y ésta, que fue antes que nada un acto de resistencia, se tornó *tropicalismo*: grupo "Opinião", Chico Buarque, Caetano, Gil, Milton Nascimento, Edu Lobo, Oduvaldo Vianna Filho, Paulo Pontes, Ferreira Gullar y tantos otros grupos y artistas. El mismo fenómeno se registró en otros sectores, desde el cine hasta las escuelas de samba, cuya creciente desvirtualización y comercialización llevó al compositor Candeia, junto con algunos idealistas, a crear en 1975, la Escuela De Samba Quilombo, que estimularía, a su vez, la fundación de otros centros de preservación de la cultura afro-brasileña.

La producción del exilio

El exilio también dio origen a una producción cultural poco conocida aún, con obras como las "Memorias del Exilio" y el "Poema Sujo", de Ferreira Gullar, pero fue dentro del país donde el fenómeno se mostró de manera más candente, sobre todo con el surgimiento y la proliferación de la llamada prensa *nanica* (prensa enana) o alternativa, una respuesta directa al silenciamiento y, en muchos casos, la complicidad de la gran prensa.

Este es uno de los datos más positivos del inventario, no sólo en el área periodística, sino de la cultura brasileña como un todo. Y es a partir de ahí que podemos pasar —con la prudencia que merecen los pronósticos— al análisis de las perspectivas.

Un dato incierto: La redemocratización

Tales perspectivas van a depender, como es obvio, de un elemento muy incierto aún: la redemocratización del país. Los pasos dados hasta ahora en ese sentido, aunque importantes, permitieron sólo pequeños avances, como por ejemplo la suspensión de la censura a la prensa escrita.

En el Brasil circulan unos 300 diarios, con un tiraje total de tres millones de ejemplares. Además de eso, existen aproximadamente dos mil semanarios, periódicos mensuales y otros, con un tiraje estimado en 17 millones de ejemplares. En un país con 115 millones de habitantes, el alfa-

betismo y el regionalismo impiden que los diarios superen la barrera de los 400 mil ejemplares.

La Revista "Veja" informó que menos del 20% de los brasileños leen periódicos. Mientras tanto, la televisión y la radio —que continúan sometidas a la censura— llegan, respectivamente, al 39 y 90% de la población. De aquí se puede deducir cuánto falta para concretar la libertad de información en nuestro país.

Las perspectivas en el plano cultural son, por lo tanto, de lucha. Primero, por la conquista y consolidación de las libertades fundamentales de información y expresión. Segundo, por una transformación social que democratice la cultura, haciéndola accesible a un número cada vez mayor de brasileños y eliminando, así, el elitismo que aún envuelve las actividades intelectuales en el Brasil. Y, tercero, para que el pueblo controle, él mismo, los instrumentos de su evolución cultural. La lucha por este control tendrá que ser trabada simultáneamente, en dos niveles: por una auténtica representación popular en todos los órganos que tengan algo que ver con la cultura en el Brasil, inclusive los legislativos, y por la creación de una estructura paralela, tan independiente del Estado como sea posible y que no debe ser, por lo menos en nuestro caso, la única fuente de información y promoción de cultura.

Esta dependencia se evitaría si fuese posible aprovechar organizaciones ya existentes como unidades de formación cultural. Por ejemplo, asociaciones de inquilinos, de vecinos o barriales, comunidades de base, escuelas de samba, centros espiritistas o de Umbanda. Paralelamente, nuevas organizaciones podrían ser creadas: centros de estudios y de formación democrática, universidades populares u obreras, núcleos de alfabetización, partidos, etcétera.

Sólo así la cultura dejará de ser, en la década del 80, un privilegio de élites, para transformarse en un instrumento colectivo de liberación del pueblo brasileño. ●

Mejía Godoy, cantor del pueblo Nicaragüense



Como militante de la nueva canción latinoamericana quiere seguir luchando por el derrocamiento de la dictadura.

Marina Cannabrava

Con una alegría contagiante, Carlos Mejía Godoy canta la esperanza de su pueblo. Su Nicaragua brota de las canciones en el habla popular, en los ritmos de son "nica", mazurcas, son de toros... Su acordeón y las guitarras del trío Los de Palacagüina, que lo acompaña, se transforman en marimbas y quijongos y el público siente en sus canciones la fuerza de ese pueblo que lucha por su liberación.

Ese cantor popular, de impresionante poder de comunicación, se inició en la radio en 1969. Ganador de varios premios a nivel centroamericano, en 1977 se va a España donde lanza con gran éxito la canción "Son tus perjúmenes", coplas folklóricas nicaragüenses recogidas y adaptadas. En 1978, obtiene el primer lugar en el Festival de la OTI, también en España, con la canción "Quincho Barrilete" que consolida su popularidad.

Militante del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en el grupo Guerra Popular Prolongada, Mejía Godoy ha iniciado un gira de solidaridad con Nicaragua que lo llevará por varios países del continente.

En Panamá nos concedió esta entrevista exclusiva.

-Carlos, ¿cómo empezaste en la música? Cuéntanos de dónde surge el Mejía Godoy compositor, intérprete. ¿Qué influencias sufres? ¿Cómo descubres el cantar del pueblo nicaragüense?

-No se puede hablar, ¿verdad? de mi tarea como compositor e intérprete sin hablar de la opresión cultural en Nicaragua. Opresión que se hace sentir en forma agudísima. En el campo de la música es muy triste ver a grandes creadores, a grandes cantores natos, intoxicados por un medio hostil donde no se pueden realizar. No pueden desarrollarse y se dejan llevar por la marejada del vicio, de la droga... La opor-

tunidad de trabajo se da a un nivel bajísimo... Yo vengo de un hogar de clase media, pero clase media de provincia, de pueblo. Mi ciudad se llama Somoto y está enmarcada dentro del contexto geográfico de Las Segovias. Contexto cultural también, porque, son muchas las cosas que tienen que ver con el hecho de que yo haya nacido en Las Segovias.

—Es la tierra de Sandino, ¿no?

—Sí, ahí peleó Sandino. Y hay otro factor importante. Somoto es un pueblo de frontera, al norte de Nicaragua y al sur de Honduras, a pocos kilómetros de la guardarraya, como dicen los campesinos. Digo que es importante porque yo recibo dos corrientes culturales, una que viene de la inmigración del norte, otra de mi origen familiar "nica". Eso hace que yo tenga un habla fronteriza. Para mí muchas cosas tienen dos nombres... al patate también le decimos chayote; a nuestro banano, los hondureños le dicen mínimo. Y todo eso, desde la infancia, me despertaba mucha curiosidad. Y la conciencia de que para los pueblos las fronteras no existen. Y lo más lindo es que tengo más contacto con los campesinos. Llega muy poca gente de la capital, aunque el que llega —no sé qué tiene ese pueblo— que ahí se queda. Es lo que le pasó a mi padre, cantor peregrino, cantor de tangos y milongas que llegó al pueblo porque su hermano era el cura. Mi papá es de Jinotega (también en Las Segovias). Llega a Somoto porque su hermano necesitaba un maestro de capilla.

—Entonces, tu formación musical empieza con tu padre...

—Sí, realmente. Mi papá tocaba la guitarra, el armonio, sacaba música del serrucho. Aunque a mí trató siempre de desanimarme, porque a él nunca le fue bien con la música y tuvo que hacer de todo.

La vida de mi padre me impactó poderosamente. El acaba de morir. Le hice una canción. Un proyecto, no la he terminado. Mi papá fue un personaje muy pintoresco. Desde niño empiezo a percibir en él una magia, una

gran imaginación. Era febrilmente mentiroso, pero creativo. Cuando leí *Cien años de Soledad*, de García Márquez, inmediatamente lo puse en manos de mi padre. "Lee eso, papá, le dije, porque esto tiene que ver con vos".

Mi padre era un hombre de conversación sabrosa y un enorme sentido de humanidad y honradez. Digo en una canción:

La honradez, amigos míos,
la que nos legó mi padre,
esa fue la única herencia.

No se la dictó la ciencia,
fue producto del coraje.

Ese fue el mejor linaje
sin aires de suficiencia.

Mi abuela peleó con Sandino

—Y la situación política ¿Cómo veías tú el ambiente político en esos años de tu infancia?

—Yo nací en el 43. Hay que tomar en cuenta que desde la muerte de Sandino, a traición, surge una época de terror en Las Segovias. Hay una gran persecución a todo lo que huele a Sandino. Cuando yo empiezo a preguntarle a la gente quién era Sandino, a mí se me engaña. Me dicen que Sandino era un hombre malvado. Hay quien me dice: "No hablemos de eso". "A mi hermano lo mataron por pelear con Sandino"; "Sandino es un bandolero, un bandido". Entonces yo crezco con esa idea confusa. Pero hay un personaje... mi abuela. Yo soy muy pegadito a mi abuela. Ella fue colaboradora del General Sandino. Pero mi abuela cree que no estoy preparado para que me revele su verdad, esa verdad que lleva adentro... Cuando entra en su "segunda infancia", ya medio inconsciente, pero con el deseo de desahogar algo, un día que le pregunto, como siempre, por el General Sandino, ella, que ya estaba ciega, mira con cuidado a los lados y me dice en secreto: "Está en el Chipote". Ella lo cree vivo y agrega: "Debajo de la cama hay unos puros, (o sea taba-

cos) andá a buscarlos y se los entregas a un hombre que va a venir". Ahí yo sentí felicidad por saber que por lo menos alguien de mi familia había tenido que ver de alguna manera con Sandino.

—Y tu educación, ¿cómo se desarrolla?

—Con un fuerte contenido antisanidinista. La maestra del pueblo trataba a amainar la inquietud que había en esos tiempos de saber quién era el verdadero Sandino. Mi familia era liberal, pero digamos que somocistas arrastrados. Mi padre llegó a ser capitán, por su grado en el escalafón de aduanas, donde trabajaba. Era la forma de corromper, de comprometer a la gente. La aduana es un ente autónomo, sin embargo dependía de Somoza. En la canción que le dedico a mi padre, le digo:

Metido en cosa de aduana
llegó hasta ser capitán,
pero un artista de raza
no puede ser militar.
No le gustó el contrabando
y le arrancaron las dos barras
y después de un largo abrazo
lo mandaron a pasear.

No se me olvida a mi madre, llorando, cuando le quitaron las barras... de dolor y al mismo tiempo de felicidad... son cosas que me marcaron, que me educaron políticamente.

—Tu carrera de músico tuvo fuerte oposición de tu padre, ¿no?

—Es cierto. Decía: "Vos vas a ser médico, avicultor. Quiero formarte profesionalmente, no te dediques a eso, porque con eso no se come, con eso no se vive, con eso sólo se sueña". Y por supuesto que para mi enorme desbordamiento artístico eso era un dique feroz. Dos hermanos nacimos con inquietud musical. Luis y yo. Luis se fue muy joven a Costa Rica, diciendo que se iba a matricular a la Universidad, pero se dedicó a la música. A pesar de ser más joven que yo, fue más valiente. Cuando su primer disco llegó a Nicaragua mi padre pegó el grito en el cielo: "Qué barbaridad... ese hombre..." Y su ejemplo, yo lo se-

CULTURA Y CAMBIO

guí. Salí de la Facultad de derecho y me metí a la radio. . .

Se llamaba "Corporito"

—Tu experiencia en la radio, tengo entendido que fue muy rica, ¿cómo empezaste a manejar ese instrumento de comunicación de masas?

—Fue importantísimo. Porque al fin y al cabo, yo llego al lenguaje de la canción a través del lenguaje de la radio. Yo empecé con un programa que se llamaba *Sucedio Ayer*. Tomaba la crónica más importante del día anterior y la convertía en un programa de 15 minutos. Eso me iba metiendo en el ejercicio de escribir con el habla de mi pueblo. Y empezaba a hacer mis cancioncitas, muy candorosas. Por supuesto, influenciado por el medio y absorbido por la sociedad de consumo, lo que quería era ser un artista famoso, popular, ganar dinero. . . Pero la radio me fue concientizando. O mejor dicho, el pueblo a través de la radio.

Empecé a hacer un programa que se llamaba *Corporito*. Era un personaje, un viejecito trovador que todos los días parodiaba una canción. Tomaba una canción conocida y le cambiaba la letra tratando de los temas sociales. Comenzó siendo una especie de reflejo de las inquietudes populares, pero a un nivel político muy bajo, problemas reivindicativos de barrio. . . problemas domésticos, casi. Que si a un niño la maestra le había pegado, si la calle tal necesitaba arreglo. . . Hasta que una vez se me presentó una delegación de campesinos de Matagalpa. . . Eso no se me olvida nunca. Campesinos que después fueron asesinados. Y yo sentí que no me podía echar atrás. Una de dos: "o la tomaba o la derramaba". Cuando aquel campesino se me presentó y dijo: "*Corporito, ni La Prensa puede publicar esto que te venimos a decir*". Ahí la responsabilidad era muy grande. . . "*Vos vas a tener que dar los nombres y apellidos de los que mataron a esa gente. . . La Prensa dijo que "se rumorea que militares acantonados. . ." ¡No! Nada de eso. . . se llaman fulanito, zultanito, etc. . .*"

"Quiero seguir denunciando con mi canto lo que ocurre en Nicaragua: el genocidio, la traición"



—Y, ¿en qué año fue eso?

—El programa duró del 69 al 72. Tres años y medio, hasta el terremoto. Pero no fue el terremoto que me echó abajo el programa, fue la policía. Empezaron dándome multas. Cuando yo denuncié las torturas de Doris Tijerino con la canción "El Chimichu", porque así se llamaba el aparato de tortura, me pusieron una multa de 10,000 córdobas, más o menos 1,500 dólares. Fue una tragedia. . . Me fui endeudando cada vez más y hace como un año que terminé de pagar eso. Pero el hecho de que me cortaran el programa, al fin, tuvo su lado positivo. Me liberó de la copla cotidiana para dedicar toda mi responsabilidad y mi creación a la canción con carácter propio, no es que yo quite valor a la copla efímera, pero era importante pasar a otra etapa.

—¿Cómo empieza tu nueva fase?

—Sabes, como con lo de *Corporito*, yo imitaba la voz de un viejito, realmente no me sentía cantor, seguía haciendo canciones para otros intérpretes. Pero

accidentalmente grabé una canción que se llamó "María de Los Guardias", que hoy día es la que menos me gusta, por muchas razones, principalmente por la utilización que de ella hizo la misma Guardia Nacional y hasta Somoza, que la utilizó en su campaña electoral. . . Pero esa canción tiene el mérito de haberme convertido en cantor: perdí el miedo. Es el puente entre el hacedor de canciones y el cantor.

—¿En esa época ya militabas en el Frente Sandinista?

—No. Participaba en actos políticos como invitado. Sentía un gran gozo cuando cualquier organización intermedia del Frente me invitaba a cantar. . . Simpatizaba con aquello, ya empezaba a leer cosas de Sandino y a escribir mis primeras canciones de crítica al sistema. Entonces saqué mi primer LP, con Navidad en Libertad, Pinocho Pinochet, Panchito Escombros (que denunciaba el robo descarado de la ayuda internacional para los damnificados del terremoto y que nadie se atrevía a mencionar). En todas esas canciones

voy experimentando con el lenguaje popular, con el folklore, pero en forma desordenada. Más tarde entro al Frente, a través de un amigo, en el año 73. Y en el 75 empiezo a militar.

Revalorizar a los compositores de mi tierra

—Hay muchos artistas que creen que la militancia política es un freno a su creatividad. Al mismo tiempo, hay otros que creen que su arte sólo tiene sentido revolucionario cuando está encuadrado en una militancia. ¿Qué opinas tú?

—Para mí, la militancia define en mí el trabajo, la creatividad, el sentido verdadero de lo que es la canción popular, aún en el aspecto, digamos, no político, sino del mismo folklore. Yo entendía que el folklore eran únicamente pinceladas que trazaban los elementos exteriores: el rancho, la carreta, el cerco de alambre, la montañita, nada más... Es a partir de la militancia que yo empiezo a entender lo que encierra el paisaje. Y una cosa importante: yo comienzo a revalorizar a los compositores de mi tierra, artistas que nunca se dijeron revolucionarios ni nunca fueron mencionados como tales y que lo son. Sus canciones son un testimonio. Yo confieso honestamente que no me sería posible escribir, cosas así aislado políticamente, dentro de familias totalmente ignorantes y alejadas, pues, de la realidad. Pero ellos aún así lograban expresar esas cosas.

—¿Y ese trabajo en la radio, se sigue haciendo, aún después que tú sales de Nicaragua?

—Sí. El programa "El son nuestro de cada día" que empezamos nosotros, se sigue haciendo hasta el día de hoy. Y surgieron otros programas... Pero lo más importante es que a partir del trabajo de la radio fue posible crear dos organizaciones, con la venia, se puede decir, del Frente. Una es el "Taller de Sonido Popular" y la otra las "Brigadas de Salvación del Canto Nicaragüense". El nombre es un poco ampuloso ¿no? Pero el trabajo es

sencillo y, afortunadamente, eficaz. En la radio empezamos a martillar: "Señores, nos están usurpando nuestra lengua, están usurpando nuestra idiosincrasia; el sabor popular de nuestra Nicaragua se está acabando. Hay que salvar eso. Todo nicaragüense, esté donde esté, con su machete, en el trillo de maíz, cortando algodón, puede trabajar con nosotros. ¿Cómo? No, no es necesario que vengan a Managua. Ustedes van a mandar cartitas, ustedes van a empezar por rescatar la lengua. ¿Ustedes piensan que decir pepenar es cualquier cosa? No, no, no. El verbo pepenar viene del náhuatl. La gente culta dice recoger, alzar, nosotros decimos pepenar... Esa palabrita hay que mantenerla viva"... y así hemos logrado cosas increíbles. Bueno, había de todo. Nos mandaban hasta palabras en inglés creyendo que eran nicas...

—En tus canciones tú rescatas esa habla nicaragüense, pero por eso mismo muchas veces tenemos dificultad en entender algunas cosas...

—Sí, fui utilizando en mis canciones esas palabras, procurando no forzar mucho. Entonces, escribo una canción que es un experimento: "Cuando yo la vide". Dice así;

Cuando yo la vide, Dios mío,
que embrollo
sentí el pellejo como carne e
pollo.
Al tenerla cerca me puse su
rumbo
palabra de honor, se me fue
ron los pulsos.
Todo tembeleque yo vi de
refilón
su linda pantorrilla,
quedé sesereque, con el movi-
miento
de su rabadilla...

Otro aspecto interesante de nuestro trabajo es el rescate de las comidas populares. Las cajetas (dulces de frutas) se estaban perdiendo. En mi pueblo organizamos una brigada para consumir esos dulces. Porque si hay consumo, la gente los hace, ¿verdad? La cajeta es buen alimento. El dulce de fábrica, el chicle,

no tiene nada, sólo un poquito de azúcar... Y la gente empezó a hacer cajetas otra vez... Hicimos una jornada contra el inglés: "Señora, no use la palabra Drive-in. Su puestito de venta de comida se llama Comidería, Comi-de-ría". Y hubo cosas graciosas. Hubo quien le puso a su rancho Comidería Filín. Sí, asimismo F-I-L-I-N. Y cuando le preguntamos de dónde salía esa palabra nos dijo: "No sé, mis hijos la usan mucho... Dicen que la niña de enfrente tiene filín..."

Un semillero de cantores

—¿Y los talleres de sonido popular?

—Ahí tuvimos un semillero de cantores e instrumentistas. Y empezamos también a recuperar los instrumentos musicales también, que se habían perdido. El quijongo, que es un monocordio, muy primitivo, de origen africano, por ejemplo. Sólo encontramos uno en toda Nicaragua. Ahora ya hay más y los empezamos a repartir por el país. Se han organizado varios grupos.

—Esos grupos, ¿eran independientes? ¿Cómo se relacionaban con el taller?

—Sí, llegamos a tener 13 conjuntos diferentes, inclusive uno sólo de niños "La Nueva Milpa". Había un representante por cada grupo, se reunían semanalmente. Todos esos grupos salieron a flote últimamente. Porque a raíz del asesinato de Chamorro, se da un auge político y de la canción política también. Ese tipo de canción sale a flote. Llegó a haber 7 programas diarios de canción política... El mismo "Tacho" Somoza llegó a decir que la culpa de la subversión en Nicaragua la tenían las radioemisoras por permitir radioperiódicos políticos y música política.

—Tengo entendido que la Misa Campesina Nicaragüense fue un trabajo colectivo del taller. ¿Por qué no nos cuentas como surgió esa idea?

—Bueno, para empezar, hay que decir que la Iglesia en Nicaragua estaba años atrás totalmente entregada al poder. El anterior arzobispo de Managua ostentaba grado y sueldo de coronel... La

CULTURA Y CAMBIO

Iglesia —a excepción de unos pocos curas que se empiezan a transformar a raíz del Concilio—, estaba totalmente comprometida con la Guardia.

Algunos grupos religiosos y algunos laicos comprometidos empezaron a denunciar asesinatos, masacres, y fueron reprimidos. Todo eso fue creando la necesidad de una nueva Misa. Una Misa verdaderamente nicaragüense. A mí me costó muchísimo aceptar el trabajo. Primero porque yo estaba bastante desvinculado de la Iglesia, del movimiento cristiano. Yo había estado 4 años en un seminario, hace mucho tiempo, pero ya me había desconectado de la Iglesia. No creía, pues, tener en mis manos los hilos suficientes como para hacer esa Misa.

Se me ocurrió una idea. Me dije: Qué tonto soy. Si Nicaragua entera está participando en los Talleres y en las Brigadas, ¿por qué no hago con ellos la Misa? Ellos son, en última instancia, los que tienen que darme la materia prima. Efectivamente. Hice un llamado: "Vamos a hacer una Misa Campesina Nicaragüense", y la va a hacer todo el pueblo. O sea, el pueblo va a ser el compositor, el hacedor y el intérprete de esa canción. Vamos a recoger los ritmos, los instrumentos musicales, el lenguaje, el sonido de Nicaragua y la teología natural, liberadora que todos tienen en el corazón, y en la mente. Así surgió la Misa Campesina Nicaragüense. Reuníamos una comunidad y empezábamos a platicar sobre el Credo, sobre el Kyrie. Agarraba la grabadora y recogía maravillas. Había material como para hacer 20 misas. Cada interpretación de los campesinos del "Señor ten piedad de nosotros", era una poesía. Tuvimos que quedarnos con lo que más servía a nuestro propósito.

—Algo así como lo mas universal dentro de la realidad nicaragüense, ¿no?

—Sí, así es y el Kyrie quedó así:

Cristo, solidarízate con nosotros
no con la clase opresora
que exprime y devora la Comunidad

sino con el pueblo unido
el pueblo oprimido,
sediento de paz.

Luego el Gloria... En fin, la Misa fue un escándalo cuando salió. Hubo represión de parte de la propia Iglesia. No se atrevieron a decir que estaba prohibida. Dijeron "no está permitida"... Yo fui a la radio y dije: "Que me perdone la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. Es una misa llena de pueblo y es el pueblo, en última instancia, quien va a decidir si la Misa va o no va". Y salió. Salió contra viento y marea.

Una gira exitosa

—Es después de esa experiencia de la Misa Campesina que tú te vas a Europa, ¿verdad? ¿Cómo aceptó el público europeo tu música? Sabemos del éxito en España. En los otros países, con la barrera del idioma, ¿fue igual la aceptación?

Sí, después de la Misa, el Frente me llama y me dice: "Carlos, es necesario romper el cascarón del país. Van a venir días duros y necesitamos de esa divulgación fuera de nuestras fronteras". Entonces, cruzamos el charco y llegamos a España, que por esa época estaba saturada de música latinoamericana folklórica y comprometida. No podíamos entrar cantando música política...

Por suerte, lo que se había popularizado era la música andina y todo lo nuestro parecía fresco. Lanzamos "Son tus perjúmenes, mujer", que tuvo un enorme éxito y llevó adelante toda esa campaña internacional. Con todo lo que supone cuando una canción pega duro. Se desvincula de sus orígenes, la máquina la atrapa y la transforma en una cajita de chicle. Y eso es incontrolable. Pero, yo me dije: no es el momento de protestar. Seguimos adelante. Después yo gané el Festival de la OTI, con una canción que ya decía algo de nuestro niño proletario, sufrido... A raíz de ese triunfo, aprovechándome de él, regresé a Nicaragua, para entregar el trofeo al niño, en su barrio. Y allí está en la escuela del barrio.

—El "Quincho Barrilete", ¿es

un personaje real, o la síntesis del niño nicaragüense, de los barrios marginales?

—"Quincho" es un personaje real. Es el hijo del militante Sandinista Apolonio Martínez, quien estuvo prisionero del régimen y hoy día se encuentra en el exterior pues fue liberado cuando lo del asalto al Palacio Nacional.

Entonces, regresamos a España y el Frente me dijo: "¡Ahora!". Yo convoqué una conferencia de prensa, justo en el momento que en Nicaragua se empezaba el genocidio y declaré mi militancia sandinista. Toda la gente que había cantado los "perjúmenes" decía: "Pero, ¿qué tiene que ver"... Lo que pasa, digo yo, es que ustedes nunca han querido entender lo que eran los "perjúmenes".

Fue un poco chocante que yo le dijera a la gente que en la misa España se está perdiendo el idioma, que hay que recuperarlo. Incluso escribí una canción que se llama: "España cuida tu idioma". A partir de ese momento empezamos una gira por Holanda, Francia, Suiza, Alemania y Austria y nuestra música fue muy bien recibida, a pesar de la barrera del idioma.

—¿Cuáles son tus planes ahora?

—Bueno, aquí en Panamá, hemos sentido un gran cariño y una gran solidaridad, en todos los sectores. Hemos cantado en barrios marginales, en la Universidad, en el Teatro Nacional, en fin, en todas partes. Luego vamos al Perú, Venezuela, Colombia y República Dominicana. Quizás Puerto Rico y algunas ciudades de Estados Unidos, si nos permiten entrar. Tenemos 4 años de estar pidiendo la visa y nos la niegan.

Yo soy un militante, no sólo dentro del Frente Sandinista, sino de ese gran movimiento de la nueva canción latinoamericana. Quiero seguir trabajando con la canción nicaragüense, pero también con la canción latinoamericana. Continuar denunciando, con nuestro canto, todo lo que ocurre en Nicaragua; el genocidio, la traición. Seguir luchando por el derrocamiento de la dictadura de Somoza y la construcción de una Nicaragua libre y soberana.

Festival Internacional del Canto Revolucionario



El cantante angolano Felipe Mukenga y el dúo de Santo Tomé y Príncipe. Una experiencia enriquecedora.

En el cine Karl Marx de Luanda se realizó en el mes de diciembre pasado, a iniciativa del Consejo Nacional de Cultura de Angola, el Primer Festival Internacional de la Canción Revolucionaria. El Festival fue uno de los eventos conmemorativos del vigésimo aniversario de la fundación del MPLA y del primer aniversario de la creación del Partido del Trabajo.

"No cantamos para olvidar, cantamos para recordar", afirmaba uno de los participantes en el festival, que reunió en Angola a decenas de artistas de la canción de diferentes partes del mundo. Conjuntos angolanos que mostraron el vigor de la cultura de aquel país junto con representantes de la canción revolucionaria de Portugal, España, Timor Este, Cuba, Santo Tomé y Príncipe, República Malgache, RDA, Namibia (SWAPO), Hungría, la URSS y

otros países europeos y africanos acapararon durante diez días la atención del público.

Antonio Cardoso, en nombre del Consejo Nacional de Cultura, señaló que "como toda primera iniciativa tuvo algunas fallas", pero que "la experiencia recogida fue muy provechosa y para el próximo año organizaremos un espectáculo semejante, con una mayor participación de artistas".

Asimismo Cardoso expresó que el evento había servido de estímulo para los artistas angolanos y que les dio una buena oportunidad para valorizar su trabajo y encarar con seriedad el papel de la música revolucionaria.

"Nos posibilitó a los angolanos un contacto directo con otros músicos que ven las cosas desde el mismo punto de vista y permitió que intercambiáramos impresiones para mejorar la calidad de

nuestra música, que así podrá salir de una determinada rutina", afirmó por su parte Felipe Zau, uno de los artistas que más ha trabajado por la nueva canción angolana, según lo reconocen las publicaciones de su país.

El compositor y cantante portugués José Afonso —conocido internacionalmente por su canción "Grandola, Vila Morena", que fuera utilizada de contraseña por los oficiales que el 25 de abril de 1974 derrocaron al salazarismo— expresó su satisfacción por haber participado en "esa experiencia de convivencia musical", según lo definió ya que —dijo— "la palabra festival es poco convencional" para referirnos a este evento. José Afonso sugirió que en el próximo año el encuentro musical se reprodujera en otros puntos de Angola, para facilitar el encuentro del público con el artista y viceversa. ●

Investigar para liberar

Un libro del Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Maputo, presenta un análisis de la situación en Rhodesia desde una perspectiva de clase.

El Centro de Estudios Africanos de la Universidad de Maputo dirigido por el destacado africanista Aquino de Braganca, un militante consecuente de los movimientos de liberación del Tercer Mundo, publicó un documentado ensayo sobre Zimbabwe titulado "La cuestión Rhodesiana", en el que por primera vez se analiza la situación en aquel país desde una perspectiva de clase y con el marco económico que la excolonia británica heredó de la postguerra.

Los diferentes capítulos del libro, en los que la *cuestión rhodesiana* es estudiada desde el punto de vista de la inversión extranjera, del problema agrario, de la clase obrera y la pequeña burguesía africana así como de la comunidad colona, fueron concebidos como "texto base" sobre la problemática rhodesiana, según define en el prefacio el propio Aquino de Braganca. Se apunta en la contraportada que después de la independencia de las colonias portuguesas, Zimbabwe pasó a la primera línea en la lucha de los pueblos africanos por destruir las viejas estructuras de dominación, hecho que justifica ampliamente el interés despertado por este libro.

El trabajo que comentamos fue la primera actividad y publicación colectiva del Centro de Estudios Africanos desde que fuera fundado inmediatamente después de la independencia de Mozambique. De él dice el colectivo de autores que "se centra en la determinación de las clases sociales (en Rhodesia) en relación a las estructuras económicas del

Un ensayo que reúne los resultados de la investigación de un valioso grupo de trabajo. Texto base para conocer el problema de Zimbabwe

territorio", pero también, "tanto cuanto nos fue permitido... intentamos identificar las probables posiciones que las clases pueden tomar en la presente fase" de la lucha en Zimbabwe.

En el primer capítulo se estudia la composición de clase de los colonos. Se verifica entonces que el grado de urbanización de los blancos en 1969 era de 79.6 por ciento, en relación a sólo un 13.9 por ciento de la población africana. Se evidencia también que "en el periodo de postguerra los inmigrantes eran principalmente obreros especializados, personal administrativo y directivo e individuos con profesiones liberales. Así, la comunidad colona consiste fundamentalmente en pequeña burguesía urbana" aunque también hay una "bur-

guesía agraria compuesta por cerca de 70,000 labradores".

Sobre la población africana se dice en el estudio que "en su mayoría es de origen rural y está localizada en las áreas que les fueron atribuidas por la Ley de Distribución de Tierras en 1930".

Un aporte interesante es el análisis de clase dentro del campesinado africano. Así, en el estudio se descubre que en Zimbabwe "se desarrolla una diferenciación bastante importante en las áreas rurales, lo que significa que el 30% de los campesinos africanos poseían el 60% de las tierras y producían cerca del 70% del principal producto rentable, el trigo. Parecía estar desarrollándose una clase kulak bastante significativa en estas áreas, que abastecía la parte principal de la



producción campesina vendida en el mercado (cerca del 34.50% de la producción total en 1960).

Se origina así un sector de campesinos pobres, que se ven forzados a abandonar sus familias, convirtiéndose en trabajadores migrantes. Conclusión de los autores es que este proceso tuvo mucho peso porque "llevó a la gradual sustitución de los trabajadores migrantes extranjeros —predominantes en el primer período de postguerra— por un semi proletariado de origen interno".

El capital extranjero

La investigación recuerda que en "la industria minera el capital extranjero es totalmente predominante." Y se hace una relación de las principales empresas con capitales en el país, encabezada en el cromo por la Unión Carbide de los Estados Unidos, en el níquel por la Anglo-American (de Sudáfrica y Estados Unidos) y la Río Tinto; en el cobre también por la Anglo-American, en carbón por la Wankie Colliery (que está controlada también por la Anglo-American) en cobalto por la Río Tinto, etcétera.

Según les consta a los investigadores, hay en Rhodesia "150 compañías extranjeras operando, la mayoría de las cuales en la producción industrial." Y entre los sectores prácticamente dominados por el capital transnacional, se citan los del azúcar, tabaco, alimentos para lactantes, fábricas de cerveza, pasta de papel, goma, productos químicos y adobes, acero, electrónica, automóviles y petróleo.

En el sector de las finanzas las investigaciones realizadas por el Centro mostraron que, al igual que el anterior, está casi totalmente controlado por el capital extranjero. Los más importantes bancos y financieras que operan en Rhodesia están encabezados por el Barclays (EE.UU. y Gran Bretaña), seguido por el Standard (Gran Bretaña y Sudáfrica).

El problema agrario

En cuanto al problema de la tierra, las conclusiones del Cen-

tro dan cuenta de una realidad que es similar a la de Sudáfrica, Namibia y la situación en la época colonial del África en general. "La tierra distribuida a los europeos —dice el texto— se sitúa en los suelos más fértiles, en torno a las ciudades principales, industrias y minas y posee buena infraestructura; las tierras distribuidas a los africanos están en las áreas periféricas, en suelos pobres, sin infraestructura y distantes de los mercados".

Revelador es el capítulo sobre la clase obrera africana, en el que se reseñan las luchas sindicales en Rhodesia y se analizan las potencialidades de los obreros como elemento de presión.

"Pese a todas las limitaciones a la acción industrial, los trabajadores han demostrado su fuerza potencial en estos últimos años". Se enumeran las principales huelgas verificadas en los últimos tiempos:

1.— en Gwelo; en la Mina de Shabani, en la Mina de níquel Trojas, en la mina Gaths, en la mina de oro Blanket, en la mina de esmeraldas Sandawana, en Bellingure, en la fábrica de azúcar de Hippo Valley Estates, etc.

Como corolario de algunas reflexiones se afirma: "Sin embargo, el aparato represivo del Estado y la creación de una mayor reserva de desempleados ha reducido drásticamente el margen de maniobra de muchos sectores de la fuerza de trabajo".

Entre las limitaciones se cita el hecho que por existir un excedente de mano de obra, la política de reducción de salarios puede desarrollarse sin mayores contratiempos, ya que "cuando un individuo tiene la 'suerte' de encontrar empleo se torna un esclavo asalariado y las presiones de supervivencia para él y para los que de él dependen actúan impidiéndole tomar cualquier actitud que pueda poner en peligro su empleo".

La pequeña burguesía africana

En este capítulo se estudia a esta clase "que se sitúa entre la

burguesía y el proletariado", y que se la define como "la posición de clase más elevada que los africanos pueden alcanzar en un estado colonial".

Entre el 'reducidísimo número' de capitalistas africanos que surgió en Rhodesia, están principalmente los que se dedican a la actividad hotelera en los 'Tribal Trust Lands' o los que están involucrados en el negocio de los transportes o de venta de propiedades. Como cifra significativa se menciona que los africanos solamente contribuyen con un 1 por ciento al impuesto a la renta, demostrando que es reducido el número de nativos que poseen bienes en comparación con los europeos.

Otro dato interesante presentado en este trabajo se origina en una encuesta realizada por el equipo del Centro. De los pocos africanos privilegiados que consiguieron completar el nivel secundario de enseñanza, sólo un 11.50% encontró empleo, sólo el 25.60% continuó sus estudios y un 50.20% está desempleado.

Finalmente sobre colonos el libro presenta (para 1969) los siguientes datos:

Nacidos en Rhodesia . . .	41.20%
Nacidos en Inglaterra . . .	23.90%
Nacidos en Sudáfrica . . .	21.30%
Nacidos en Portugal . . .	5.00%

(Del total de colonos, un 350% controla el aparato del Estado.)

El trabajo concluye con citas de declaraciones de hombres de negocios. Reproducimos aquí la del director de la Triangle Ltd., controlada por la Hulleys Corporation Ltd. de Africa del Sur, que es la quinta en la lista de las compañías más importantes de aquel país. Dijo él: "El tiempo es de cambios. No sólo en Rhodesia sino en toda Africa Austral. Tenemos que reconocer que hay una discriminación injustificable".

"La cuestión rhodesiana" abre un camino en las investigaciones de equipos universitarios dedicados a las ciencias sociales. Que sea el primero de muchos trabajos semejantes. ●

Ngugi Qa Thiong'o

Describe las torturas morales en las cárceles de Nairobi

Enankivlma Ngugi Qa Thiong'o es el novelista y dramaturgo más prestigioso de Kenya. El exdirector del Departamento de Literatura de la universidad de Nairobi fue arrestado por el gobierno el 31 de diciembre de 1977 y enviado en calidad de detenido a la cárcel de máxima seguridad de las afueras de la capital, donde permaneció hasta el 12 de diciembre de 1978, cuando el presidente Daniel Arap Moi ordenó la puesta en libertad de todos los detenidos políticos. Esta entrevista fue realizada poco después de que el escritor recuperara la libertad.

—¿Cuáles son sus planes, profesionales y literarios para el futuro?

—Todavía estoy sin planes. He estado esperando oír una palabra de la universidad de Nairobi, pero nada han dicho sobre mí.

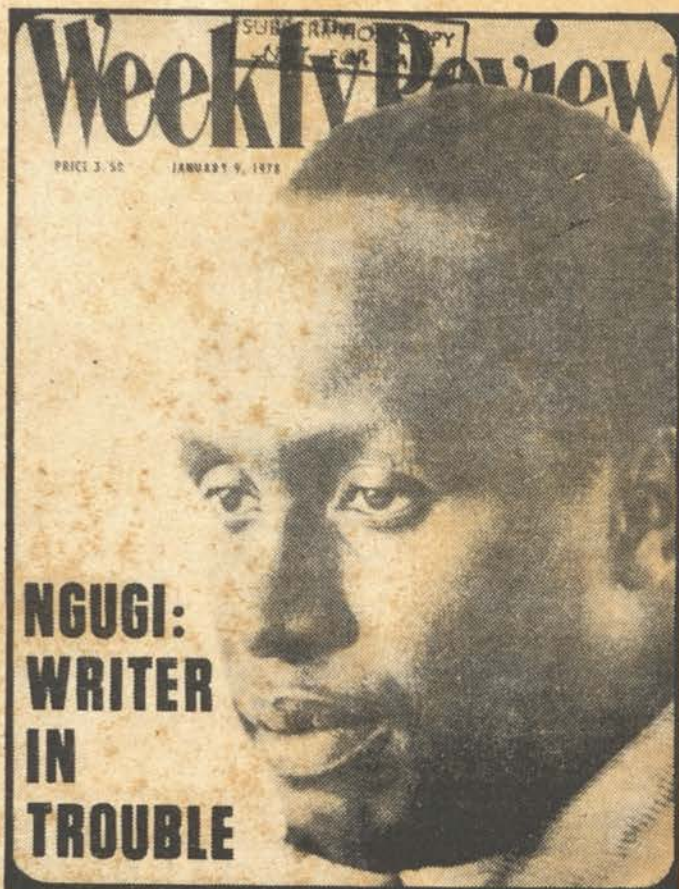
Tengo ofrecimientos en el exterior con muy buenos sueldos, pero no quiero irme del país. Soy feliz trabajando en un pueblito retirado, haciendo cultura junto a la gente.

—¿Cuál fue su experiencia en la cárcel?

—Ser detenido sin ser sometido a juicio es una negación de los derechos democráticos de los ciudadanos de Kenya.

Todo ciudadano tiene derecho a un juicio limpio en tribunales públicos establecidos por la ley de Kenya. Yo no fui juzgado por un tribunal público, y hasta ahora no se me ha dicho por cuales razones específicas fui detenido.

El tratamiento a los presos políticos en las cárceles de mi país reduce a las personas a la condición de animales. Este tratamiento le niega todos los dere-



La detención de Ngugi levantó la protesta de sectores progresistas de todas partes del mundo

chos humanos al detenido. Por ejemplo, fui enviado a la prisión de máxima seguridad de Kamiki como un criminal peligroso. Se me negó acceso a la radio y a los periódicos. Durante cierto periodo me mantuvieron confinado en celda 21 horas por día bajo el pleno foco de un reflector. Tortura mental, en otras palabras.

Más adelante, el escritor keniano se refirió a los rumores que llegaron a sus oídos mientras permanecía en la cárcel, que relacionaban su detención con el

hecho de poseer literatura prohibida o de apoyar alzamientos campesinos. Sin embargo, Ngugi estima que en último término fue detenido por sus trabajos literarios, por sus convicciones democráticas, "Y también por la posición que he mantenido siempre en defensa de nuestra cultura y lengua nacionales frente a otras culturas extranjeras", afirmó, añadiendo finalmente que aún sustenta estos criterios, "incluso con mayor fuerza que antes".

Un libro de la análisis

por el d no de consecu de liber publicó sobre cuestión por pri tuación perspec co eco británi

Los libro, e desianc punto tranjer de la burgue la com cebido la pro define Aquir en la de la nias p a la p los pu las vi ción, ment este l

El fue l cació Estu fuera desp Moza tivo la de ciale a las



FONDO DE CULTURA ECONOMICA



COLECCION POPULAR

André Gorz
HISTORIA Y ENAJENACION

\$ 60.00

Gilberto Freyre
**INTERPRETACION
DEL BRASIL**

\$ 60.00

Amparo Dávila
**TIEMPO DESTROZADO
Y MUSICA CONCRETA**

\$ 60.00

Irving Louis Horowitz
REVOLUCION EN EL BRASIL

\$ 70.00

Mariano Picón-Salas
**DE LA CONQUISTA A
LA INDEPENDENCIA**

\$ 50.00

Edmundo Valadés
**EL LIBRO DE
LA IMAGINACION**

\$ 60.00

en la noche...

jazz

LOS LUNES A LAS 22:00 HORAS

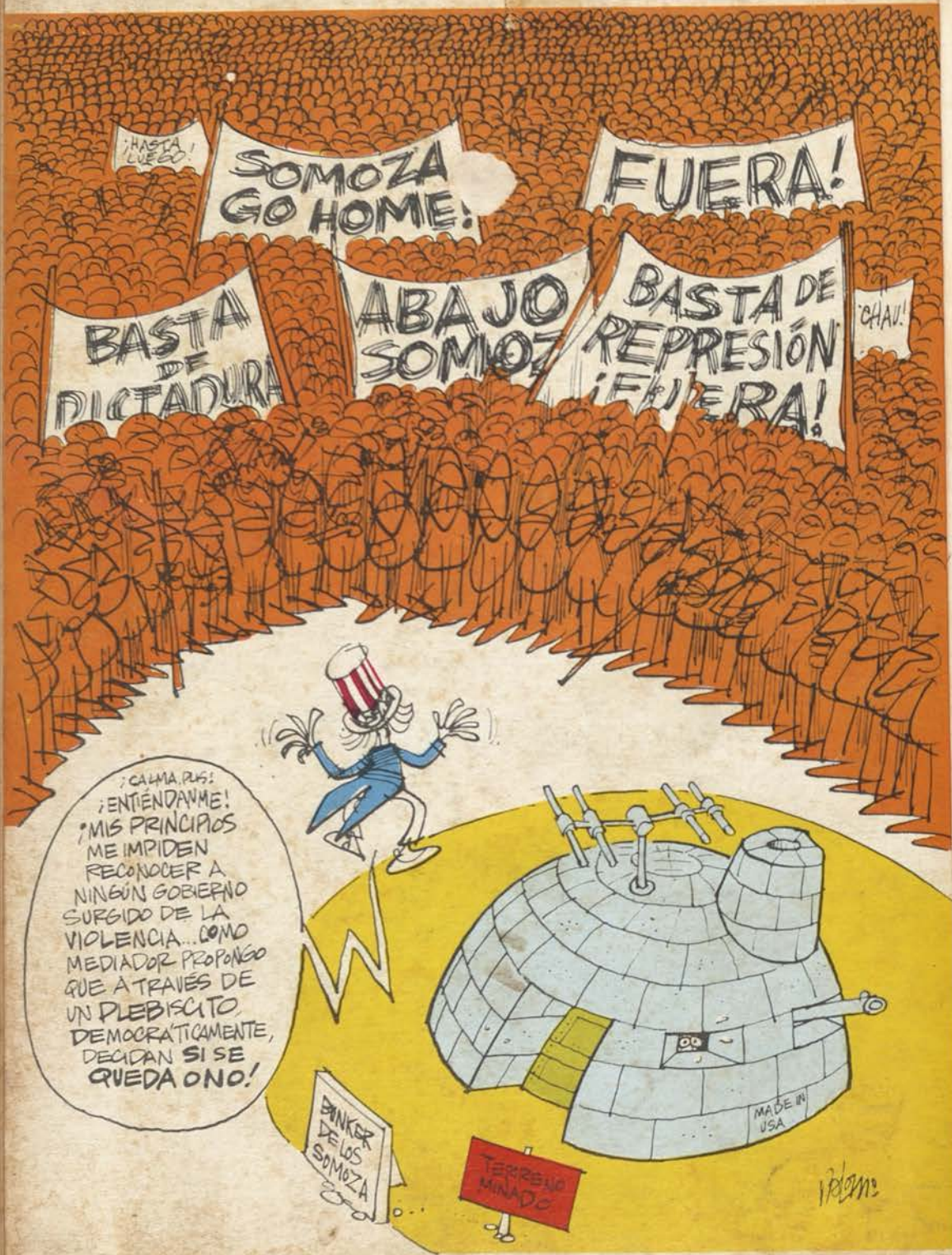
MIERCOLES Y VIERNES

A LAS 23:00 HORAS

RADIO EDUCACION

1060 KHZ

1600
1400
1200
1100
900
800
700
600
530



¡CALMA, PUS!
¡ENTIÉNDANME!
¡MIS PRINCIPIOS
ME IMPIDEN
RECONOCER A
NINGÚN GOBIERNO
SURSIDO DE LA
VIOLENCIA... COMO
MEDIADOR PROPONGO
QUE A TRAVÉS DE
UN PLEBISCITO,
DEMOCRÁTICAMENTE,
DECIDAN SI SE
QUEDA O NO!

BUNKER
DE LOS
SOMOZA

TERRENO
MINADO

MADE IN
USA

I. P. Jones